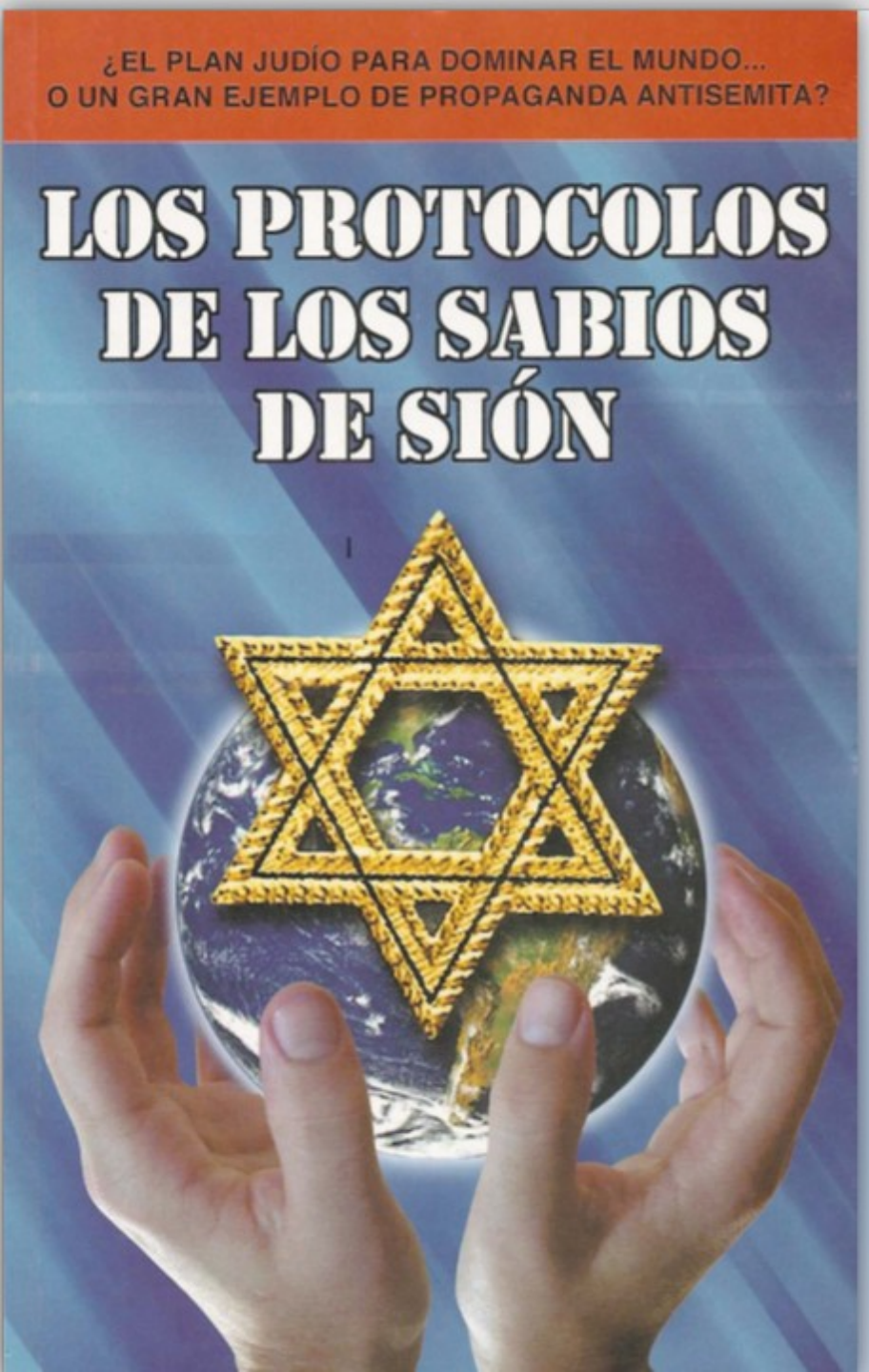
El Reino de Dios que viene

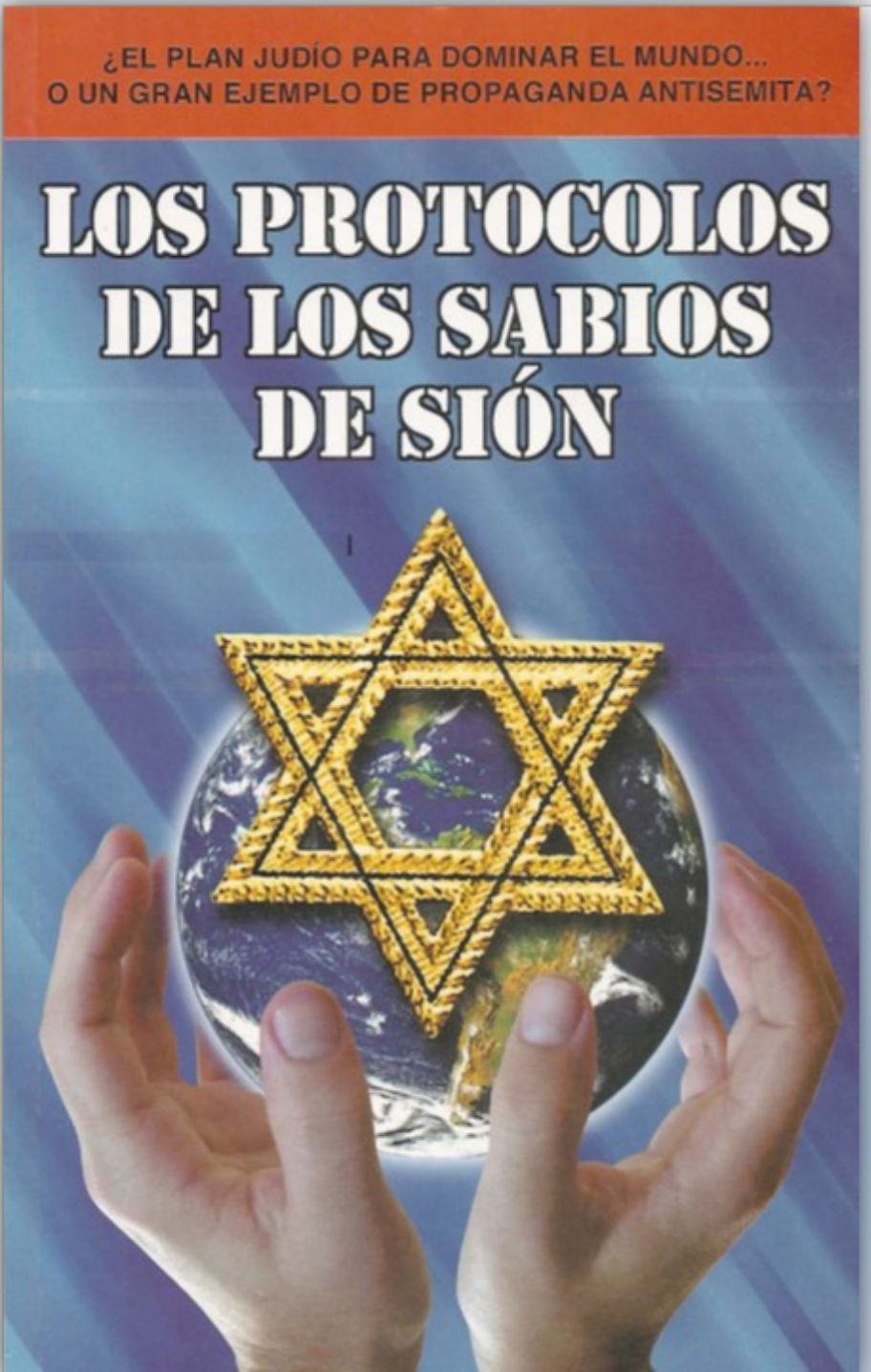
Israel

En la profecia y en la historia

Además de lo ya escuchado sobre lo escrito por el historiador católico inglés John Cornwell, y para comprender mejor el origen del terrible proceso sufrido por los judíos en la Segunda Guerra Mundial, recomendamos ver el video titulado "Los Protocolos de los Sabios de Sión", que aparece a continuación.

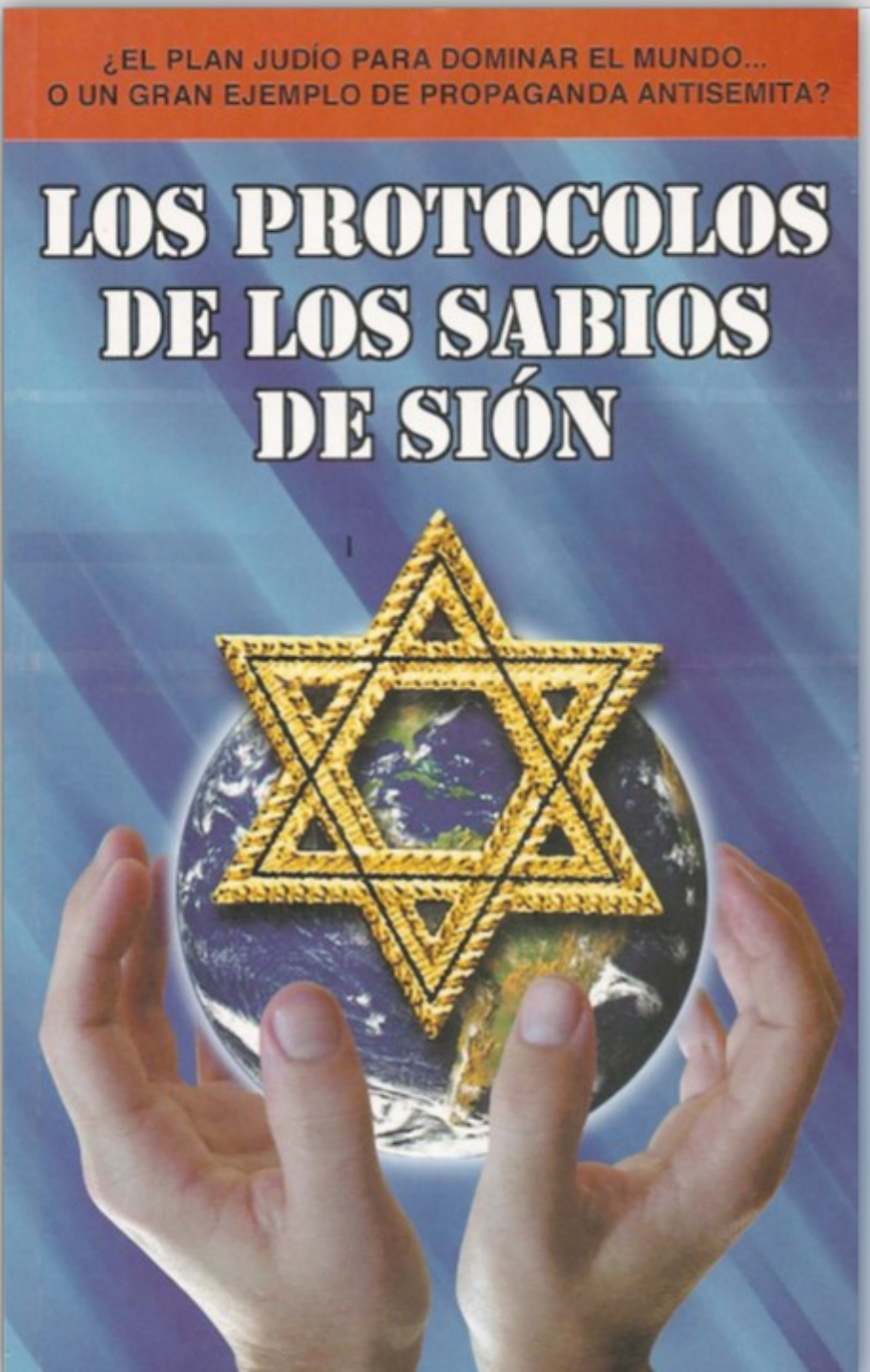

¿EL PLAN JUDÍO PARA DOMINAR EL MUNDO...
O UN GRAN EJEMPLO DE PROPAGANDA ANTISEMITA?
LOS PROTOCOLOS DE LOS SABIOS DE SIÓN

Click Aquí



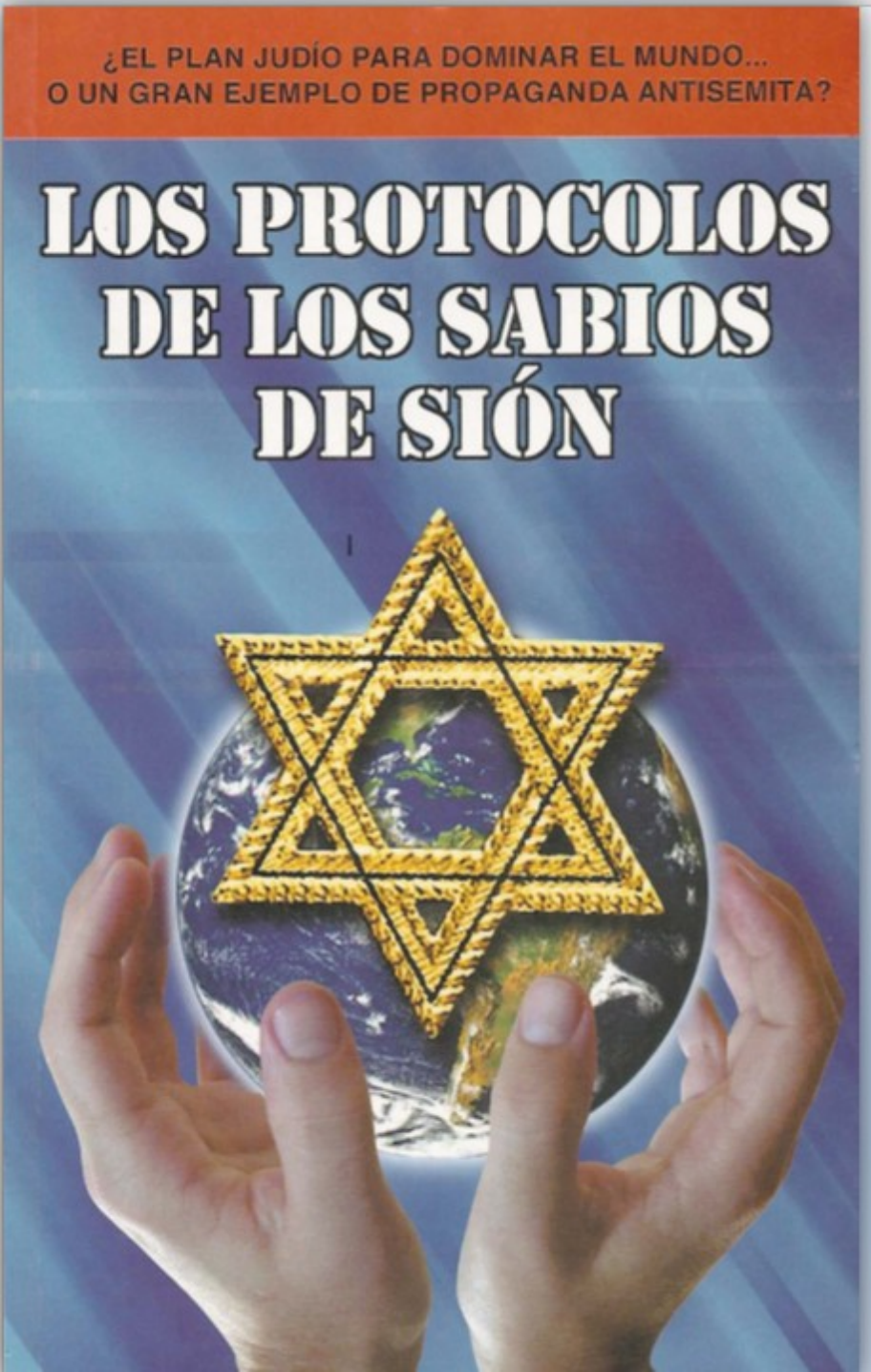
A continuación, en Canal Historia: Historias de los anales de la historia. Historias de triunfos y tragedias, aventuras y logros, mientras vamos en busca de la historia.

Se trata de un volumen breve que lleva el misterioso título de “Los Protocolos de los Sabios de Sión. Y es probablemente uno de los libros más influyentes del siglo XX. Henry Ford creía que se trataba de una llamada de alerta para despertar a los Estados Unidos. Winston



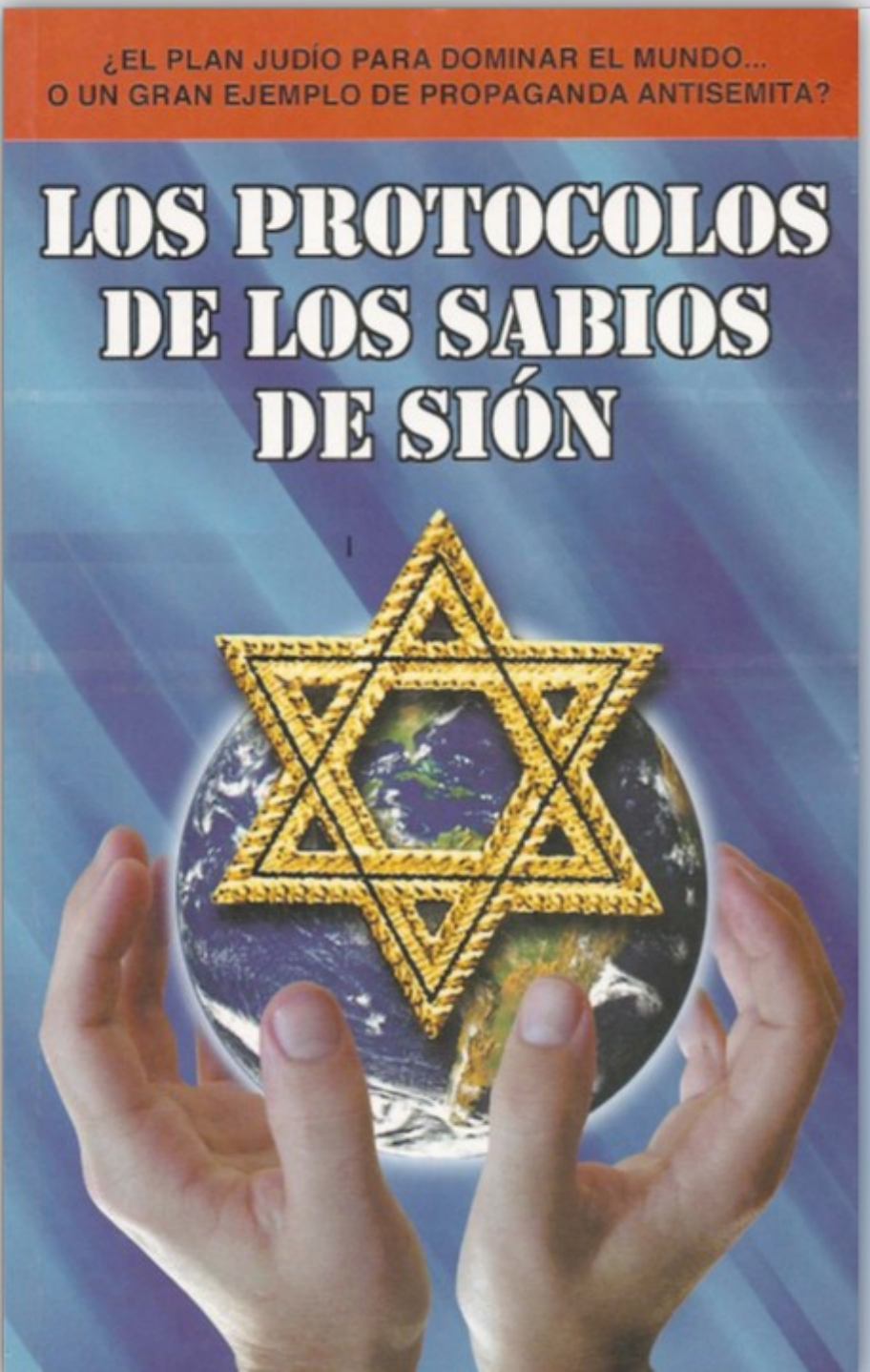
Acompáñenos en nuestra búsqueda de la historia para sacar a la luz un engaño mortal.

Enero de 1922. Walther Rathenau ministro alemán de asuntos exteriores, judío, es asesinado en Berlín por Hermann Fischer y su cómplice. En el juicio declaran que era necesario matar a Rathenau porque era uno de los sabios de Sión. Pero ¿quiénes son los sabios de Sión? Según este libro, los sabios de Sión son un grupo elitista de líderes judíos, cuyo único propósito es apoderarse del mundo.



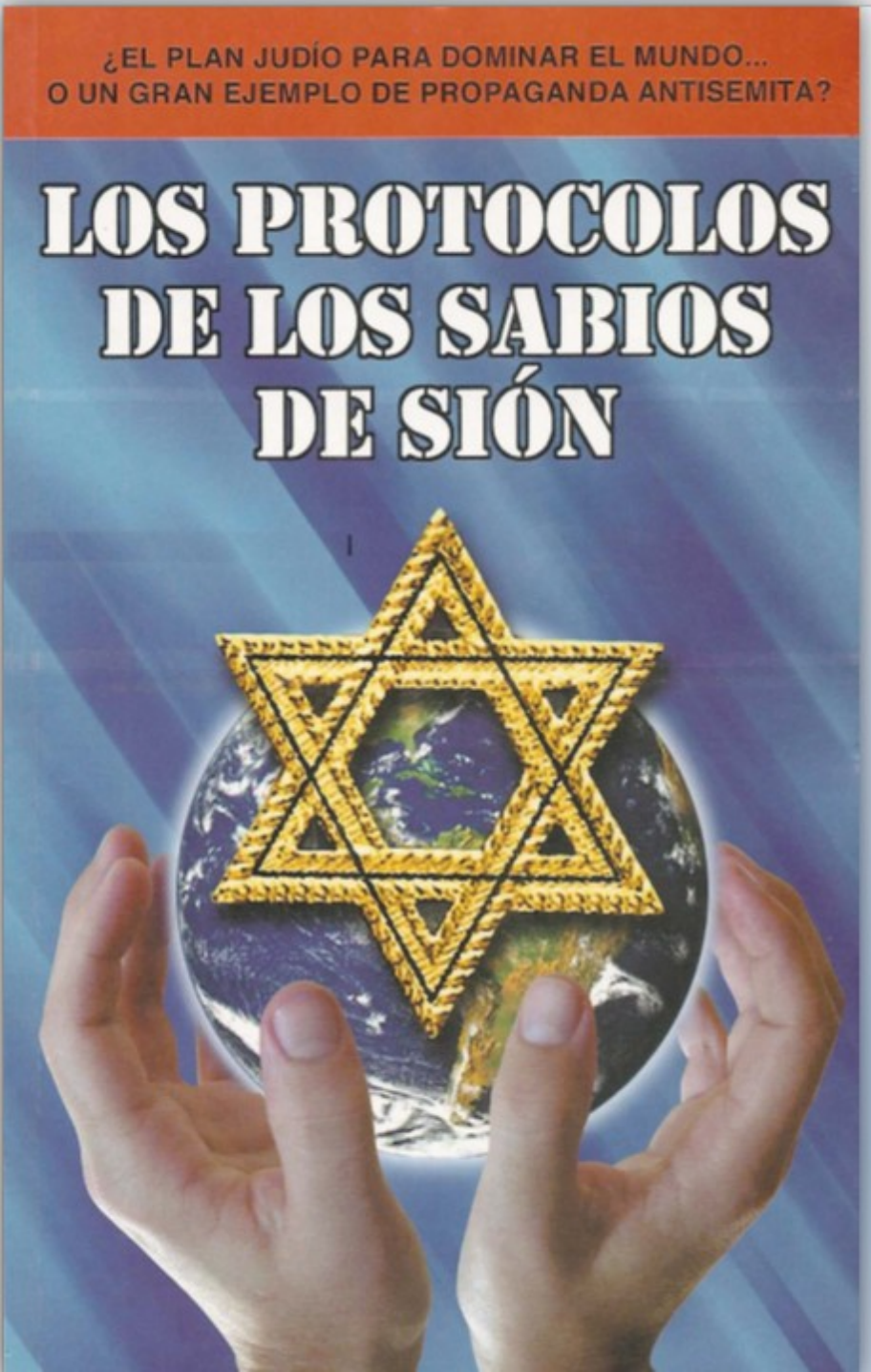
Pero debemos ser astutos para que los gentiles nos acepten como sus benefactores y como salvadores de la raza humana».

Estas palabras provienen de un pequeño y misterioso libro que empezó a circular de manera clandestina en Rusia alrededor de 1897. Se titula: “Los Protocolos de los Sabios de Sión”. Su origen y su autoría siguen siendo desconocidos. “Los Protocolos”, que es cómo se llama normalmente al libro, contiene las actas de una reunión clandestina celebrada por



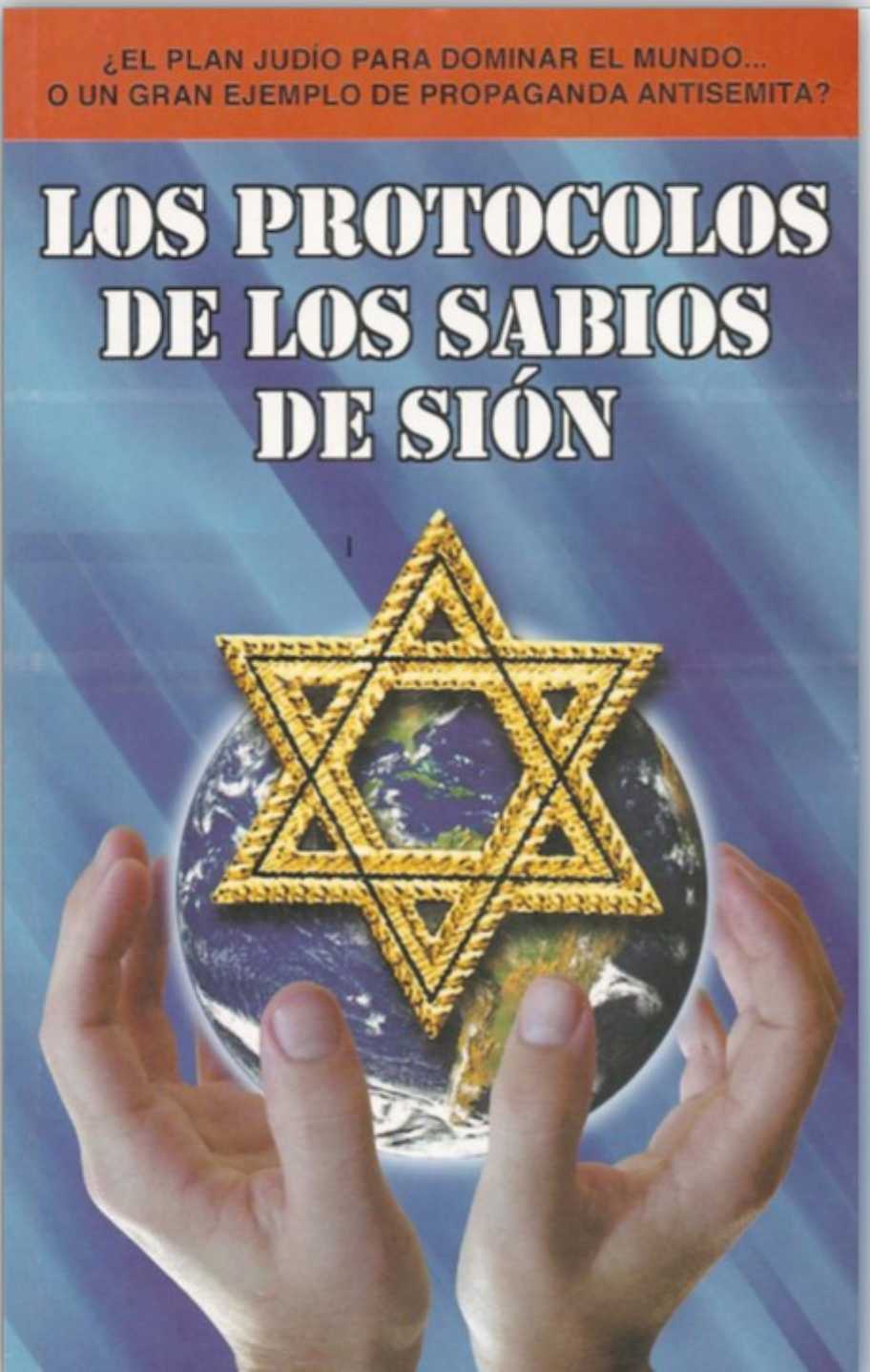
«Los Protocolos de los Sabios de Sión pretenden ser un acta literal, palabra por palabra, de 24 discursos pronunciados por los llamados sabios o ancianos de Sión, en una reunión secreta celebrada en Suiza en 1897. Describen una conspiración aterradora para apoderarse del mundo y destruir las naciones cristianas, y levantar de entre las ruinas un imperio judío dirigido por un déspota judío».

Desde el mismo momento de su publicación, los Protocolos se extendieron por toda Europa como



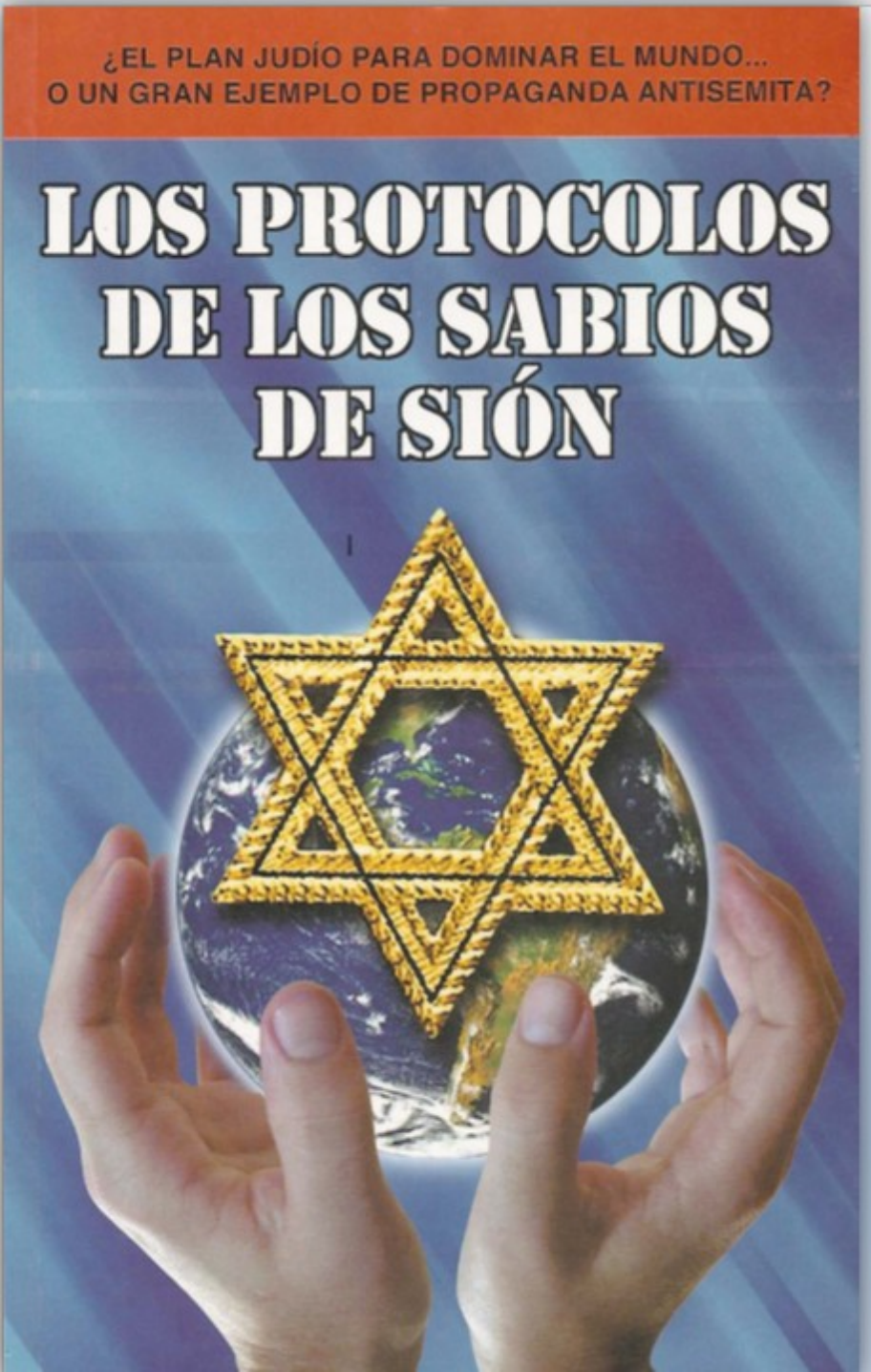
Víctimas de un engaño mortal. Porque todo lo que rodea al libro de "Los Protocolos de los Sabios de Sión" es un engaño. El libro es una falsificación. Los "sabios de Sión" no existen. La reunión nunca se celebró. Las actas son una invención. Y sin embargo, este libro se ha utilizado y se sigue utilizando para justificar el odio. Y es parte de una red de mentiras que ha ido creciendo a lo largo de los siglos, y comienza para muchos con los libros del Nuevo Testamento.

«Uno es el evangelio de Juan que



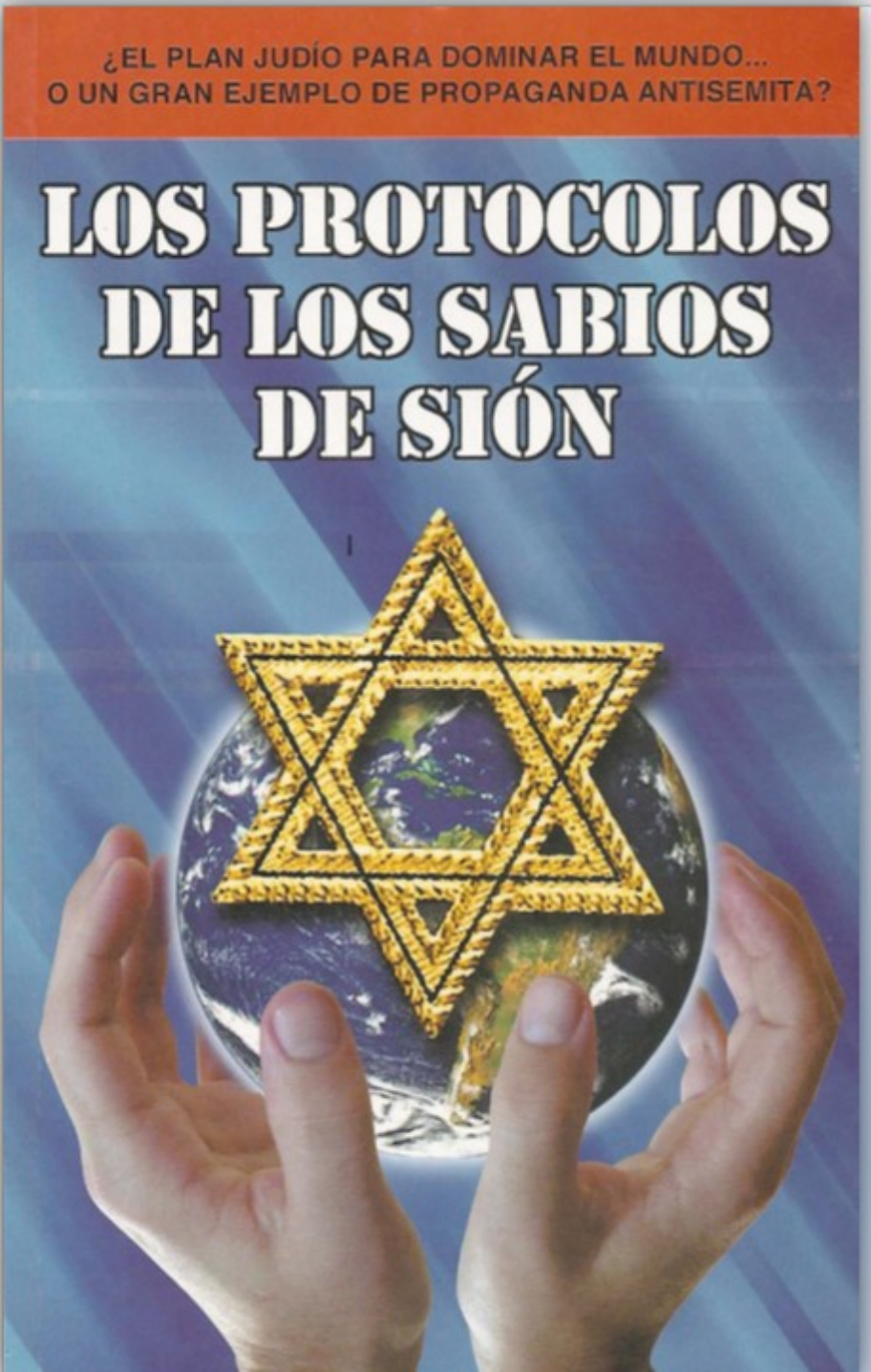
Muy sencillo: “vuestro padre es el diablo y cumplís sus deseos en la tierra”. Sin pensar en que si él dice que el padre de los judíos es el diablo, el padre de Cristo también sería el diablo”».

En la Edad Media la demonización de los judíos había llegado a extremos exacerbados. Pero hasta 1797 este prejuicio, esencialmente religioso, no se transformó en prejuicio político. Ocurrió debido a los escritos de un clérigo francés, el abate Barbul. Durante el período de paranoia y caos social que siguió a



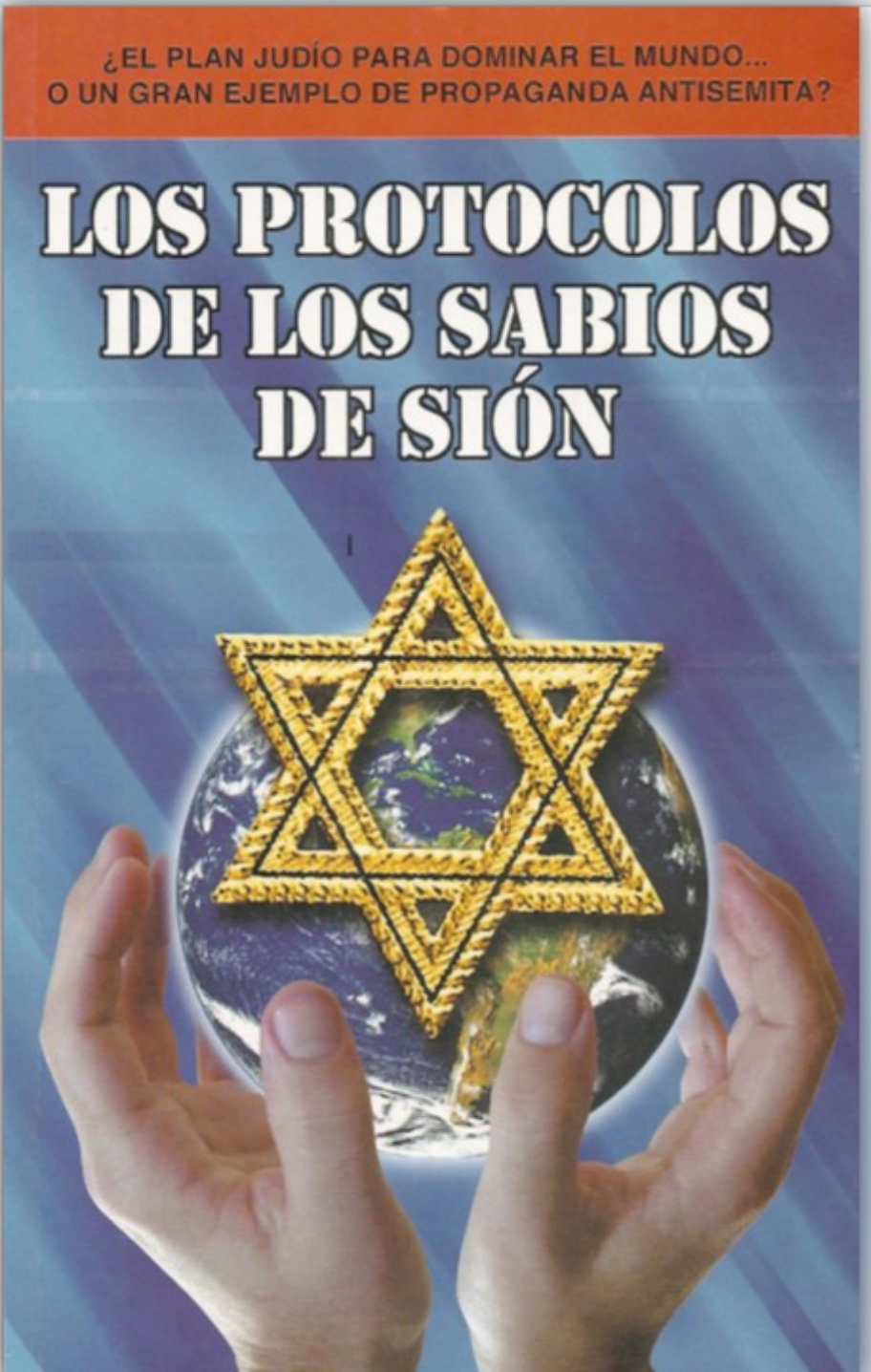
El tema de una conspiración judía secreta para conquistar el mundo pronto se convirtió en tema central de la literatura europea de finales del siglo XVIII. Las teorías de la conspiración eran populares y los judíos un blanco fácil.

«Si no hubiese existido una literatura antisemítica importante antes de los Protocolos, no habrían tenido ninguna importancia. Pero la población europea había sido preparada, gracias a décadas de oír hablar sobre una conspiración judía



En 1868 Hermann Goedsche escribe Biarritz, una novela antisemítica con el pseudónimo más respetable de Sir John Retcliffe. Biarritz es especialmente importante debido a una escena en la que líderes judíos celebran una reunión secreta en un cementerio de Praga. Treinta años más tarde ese mismo escenario aparece en un nuevo documento: "Los Protocolos de los Sabios de Sión". Pero esta vez no se dice que sea ficción, sino que se asegura que es real.

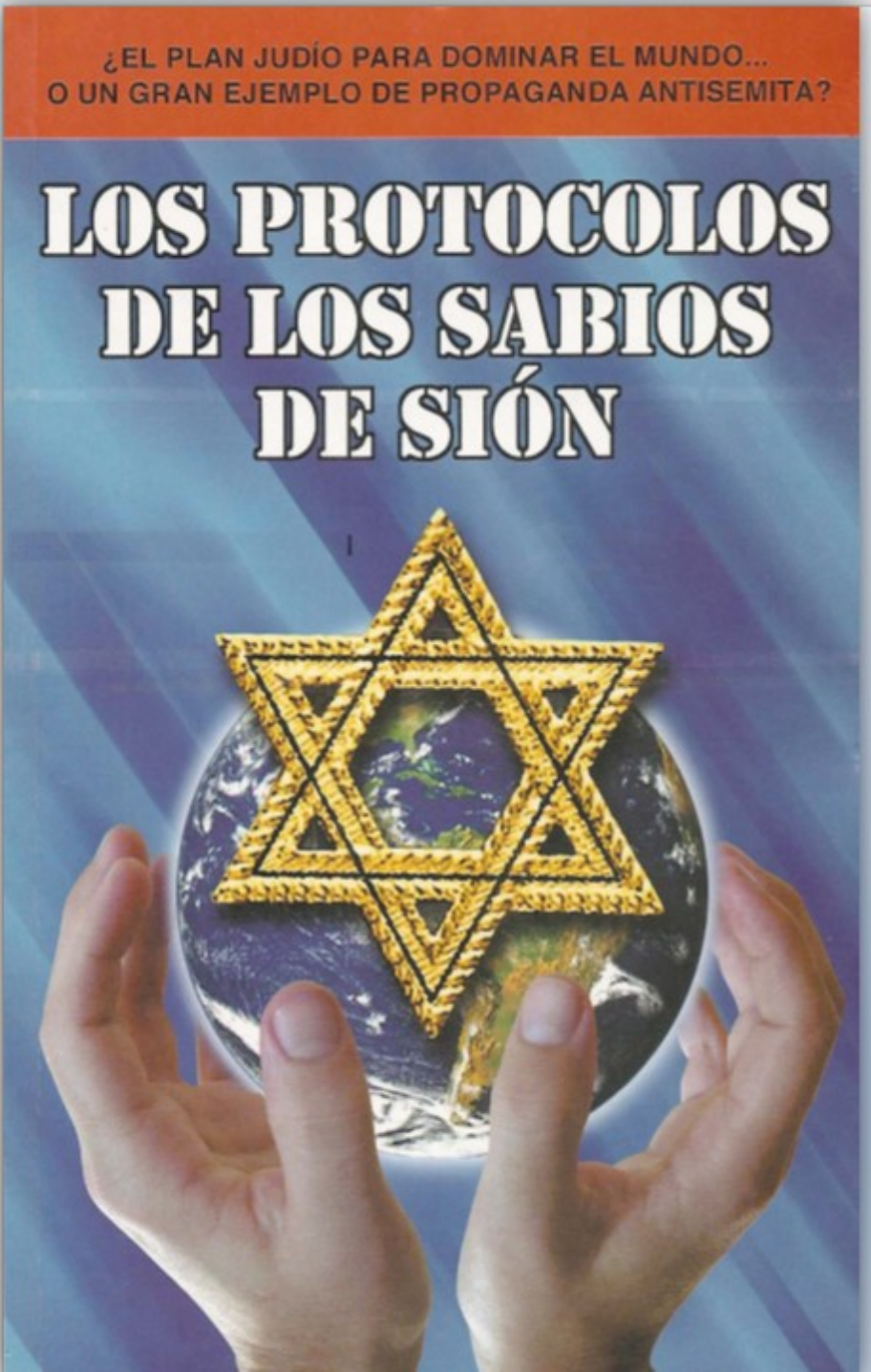
«Los Protocolos tuvieron un



Los Protocolos tienen el mismo aspecto y utilizan el mismo lenguaje que encontramos en actas reales de finales de siglo. Esbozan de manera aparentemente formal los 24 pasos para la dominación del mundo por parte de los judíos.

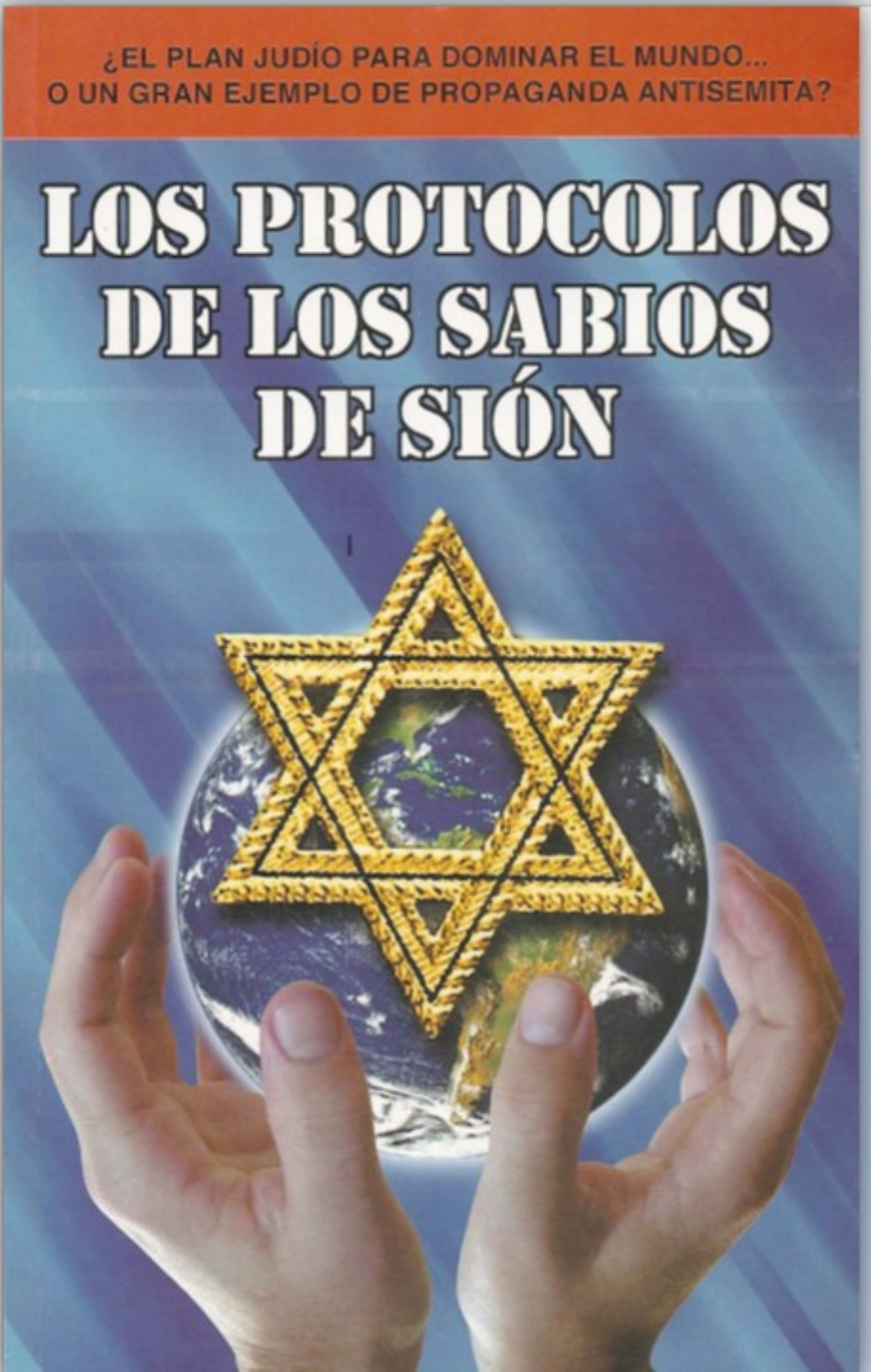
Incluso expertos documentalistas que analizaron los Protocolos cuando salieron a la luz, creyeron que el manuscrito era real.

«Pronto comenzaremos a establecer enormes monopolios. Acumulaciones colosales de riqueza de las que dependerán incluso las



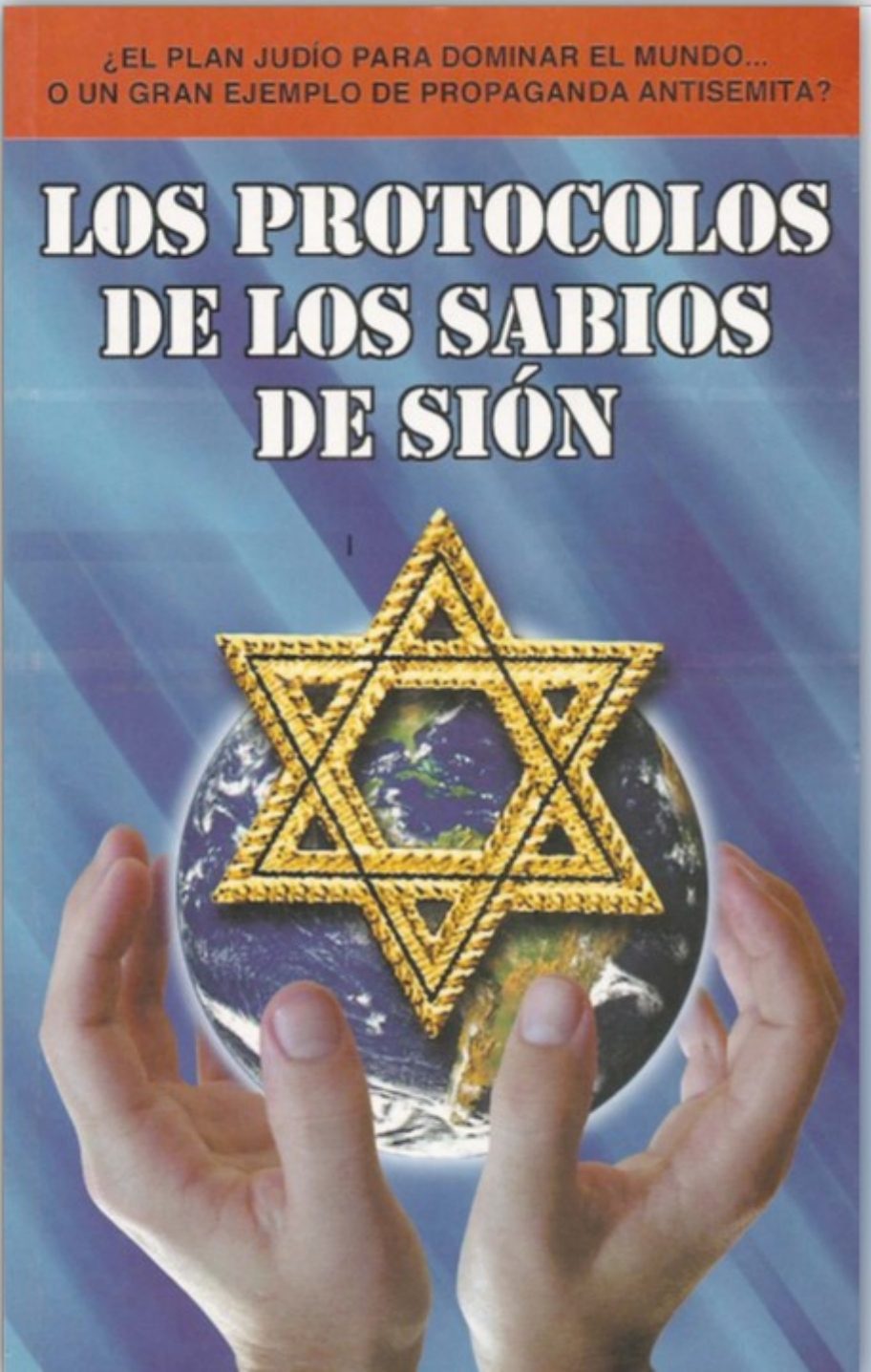
Además de su aspecto auténtico, los Protocolos también daban nombres. Y algunos de los nombres que aparecían en el documento eran los de líderes judíos reales. Theodor Herzl aparece como el sabio principal de los sabios de Sión. Este fue un engaño particularmente astuto, porque el mismo año de la aparición de los Protocolos, Theodor Herzl estaba en Basilea, Suiza, liderando el Primer Congreso Mundial Judío.

«Él es el sabio principal. Y tenía



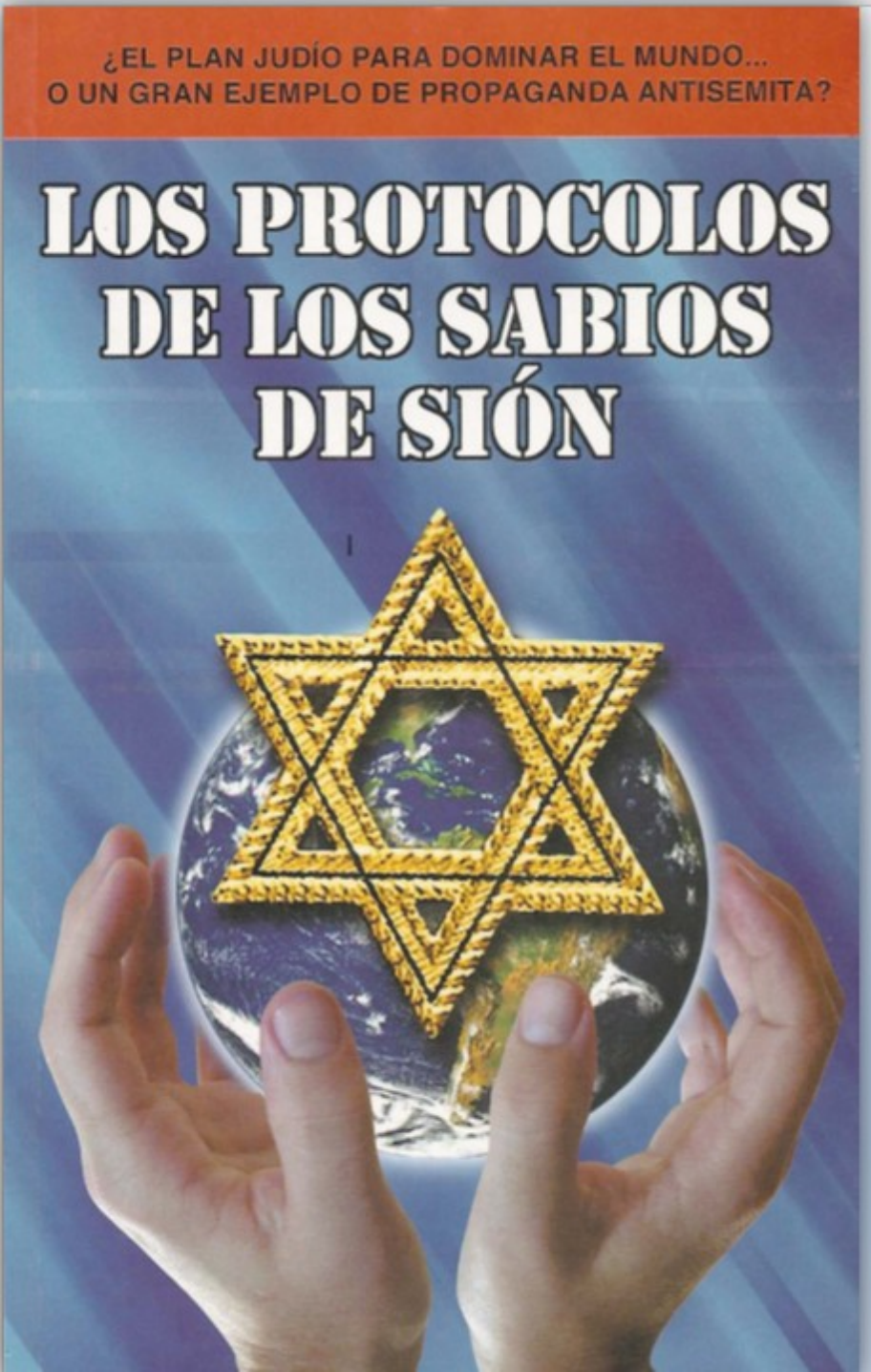
El documento es tan poderoso, de hecho, que a pesar de que se ha demostrado que los Protocolos son falsos, en al menos diez ocasiones diferentes a lo largo de sus cien años de historia, muchas de las personas que los leen siguen creyendo que el documento es real y que lo que dice es cierto.

¿Quién pudo crear un engaño tan poderoso y por qué se crearon los Protocolos? La respuesta está plagada de enigmas y ambigüedades que comenzaron con



Y para entender cómo y porqué aparecieron los Protocolos, es necesario examinar qué estaba ocurriendo en Rusia en la época en que se creó el documento falso en 1897. Estamos en vísperas de la revolución rusa.

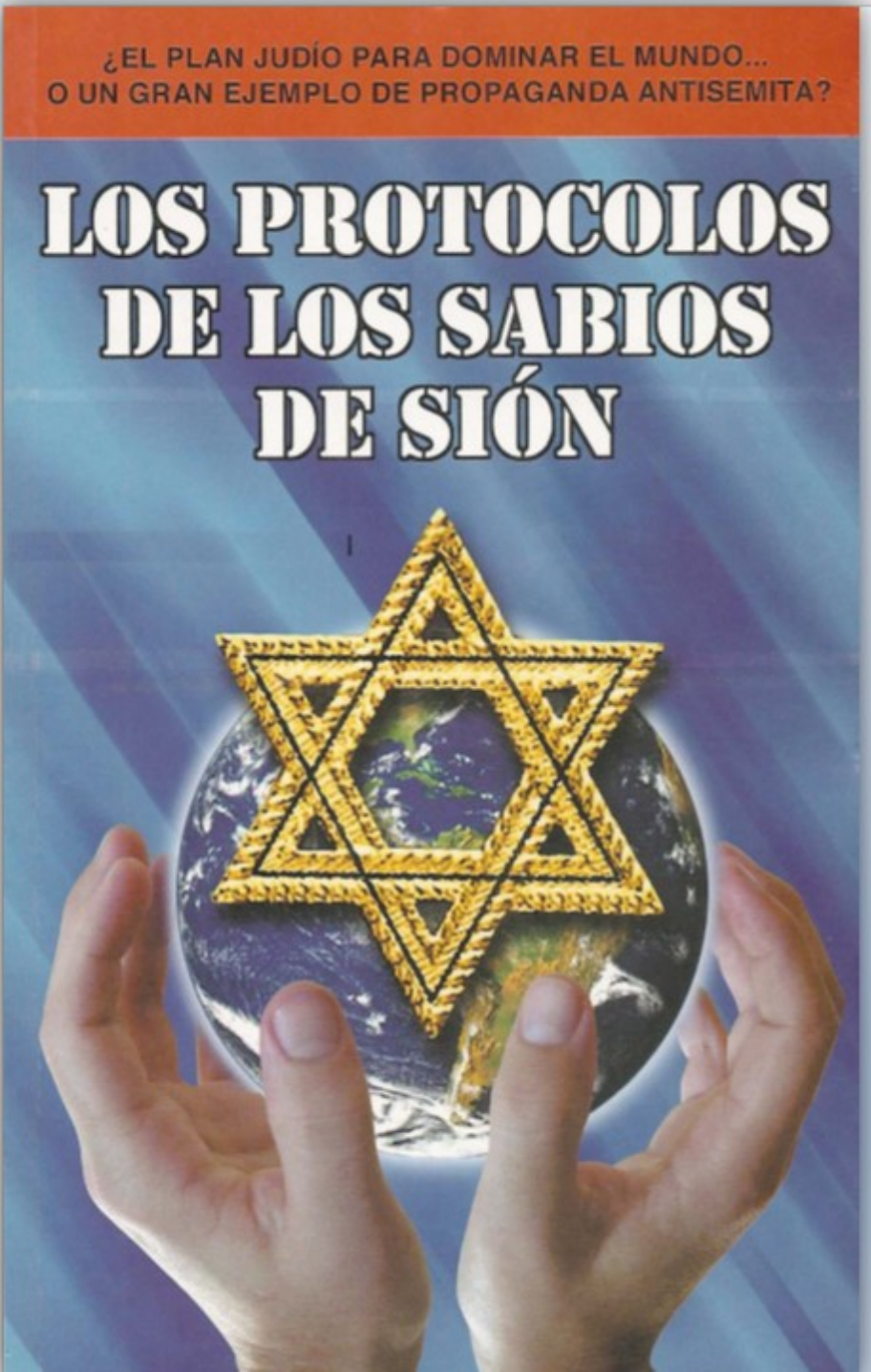
«Eran tiempos de crisis. Y en tiempos de crisis la gente necesita una explicación de lo que está pasando. Y ahí está la cuestión de la conspiración judía. No hay nada en el mundo moderno que no pueda ser explicado apelando a la



La derecha conservadora se oponía firmemente y puso en marcha una campaña secreta para desacreditar a los liberales.

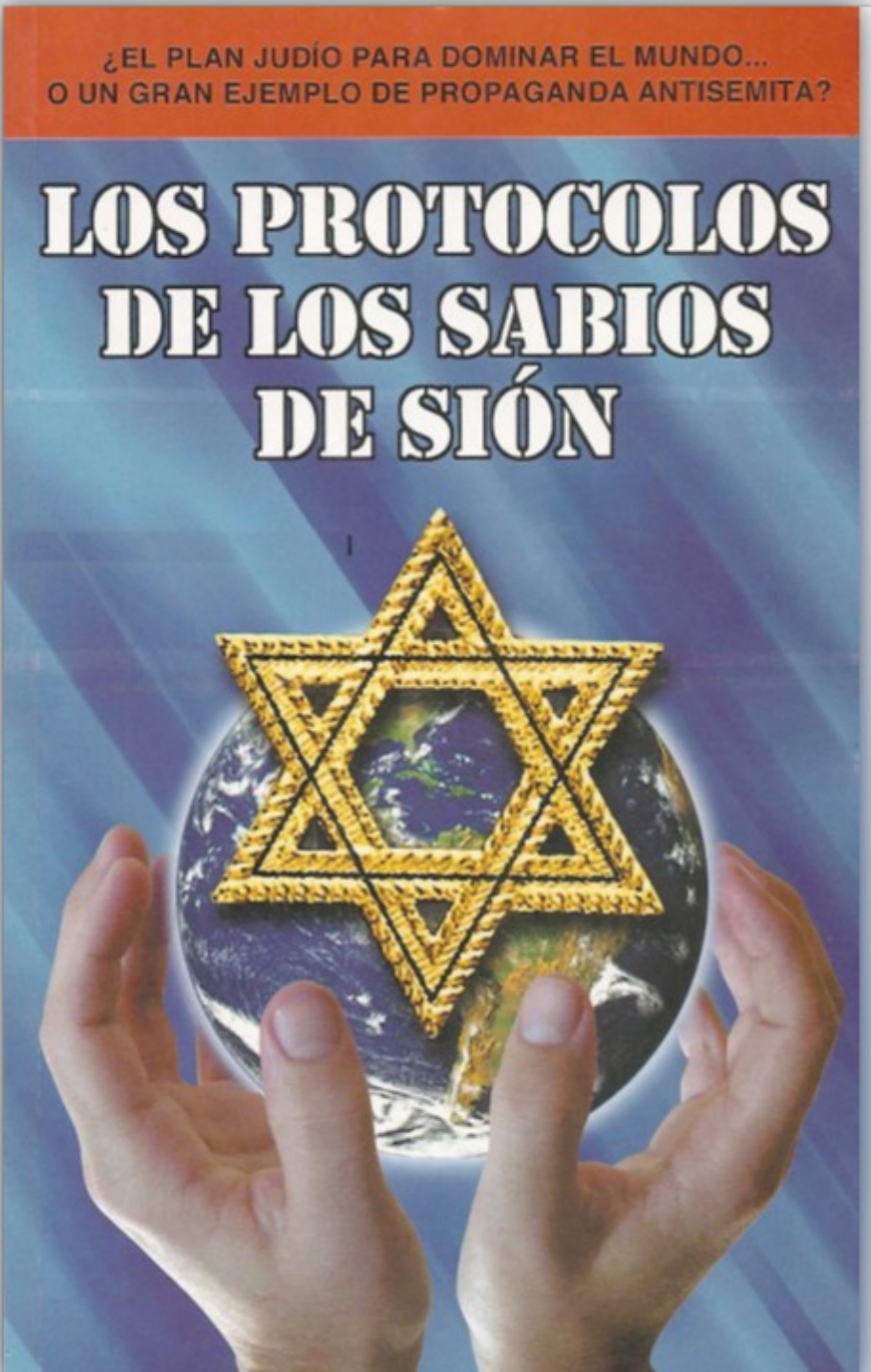
Muchos de los ministros liberales del zar y sus homólogos bolcheviques eran judíos o tenían vínculos con intereses empresariales judíos, y por eso la creación de los Protocolos proporcionaba un motivo práctico (aunque imaginario) para temer a la izquierda.

«No se hizo con intereses inocentes. Siempre tuvo un objetivo



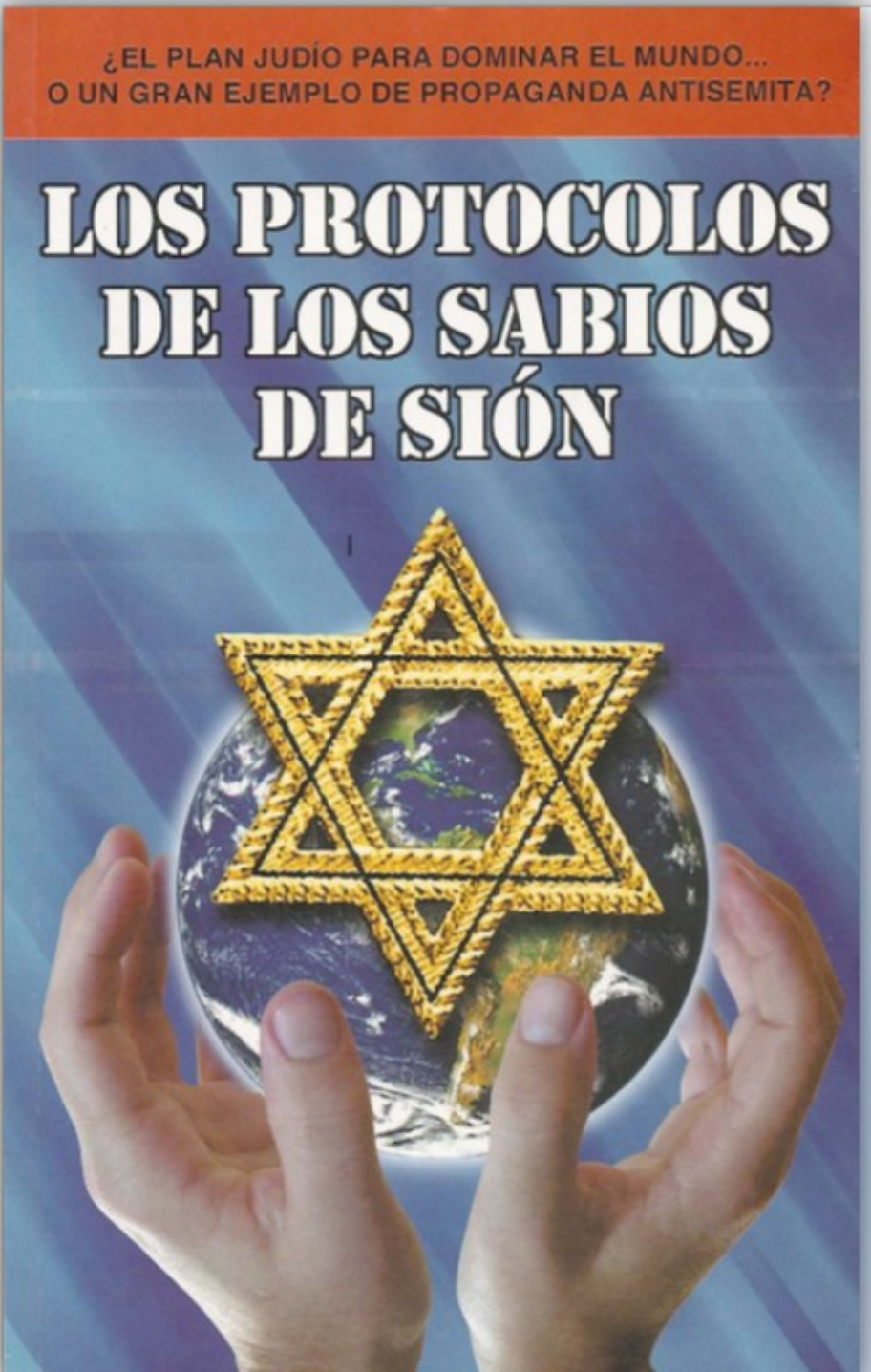
Hay quien tiene la teoría de que se hizo para intentar asustarlo un poco y hacerle ver que debía aplastar a sus enemigos, como habrían hecho los sabios de Sión si estuvieran en su lugar».

Nadie lo sabe con seguridad, pero las pruebas circunstanciales indican que "Los Protocolos de los Sabios de Sión" fueron creados por la Okrana, la policía secreta rusa. Una facción de derechas controlaba la Okrana, un grupo que contaba con la voluntad y los medios para crear



Esa persona es Pyotr Ivanovich Rachkovsky, director de relaciones exteriores de la Okrana. Se trata de un maestro de la falsificación que equipa a sus agentes con documentos falsos, con los que puedan infiltrarse en organizaciones subversivas y destruirlas desde dentro. Y lo más convincente es que Rachkovsky ya tenía antecedentes de culpar a los judíos por todos los males.

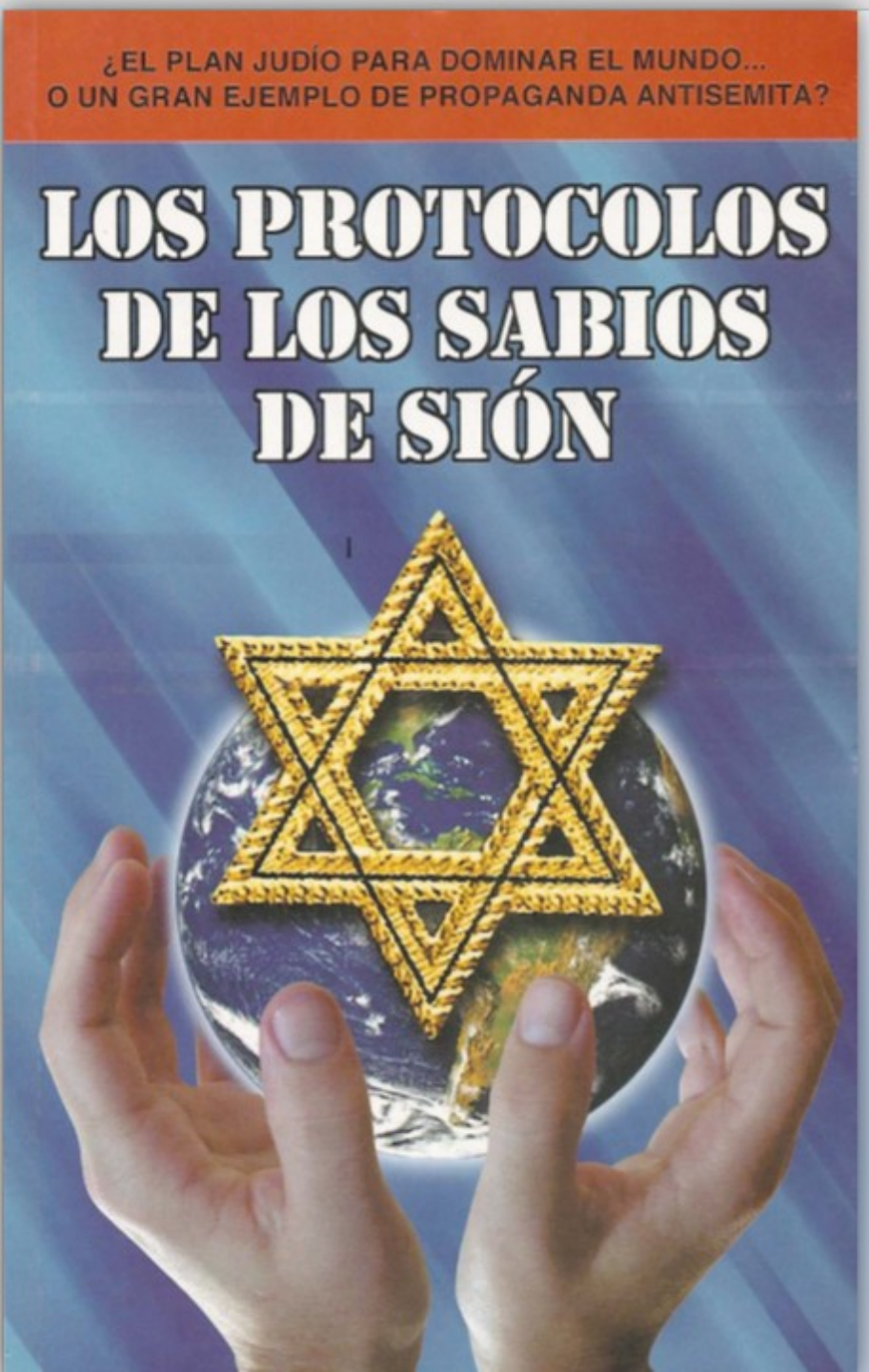
En 1892, cinco años antes de la aparición de los Protocolos, Rachkovsky emplea el pseudónimo



Después fue enviándolo a algunas organizaciones conservadoras clave.

«Un documento secreto tiene mucho atractivo. Si estás en Washington y quieres que algo se sepa, es mucho mejor filtrar un documento secreto que decir tu opinión abiertamente. Los secretos nos interesan a todos, y cuando se trata de un secreto tan tremendo, un secreto acerca de unos planes para dominar el mundo, entonces es irresistible».

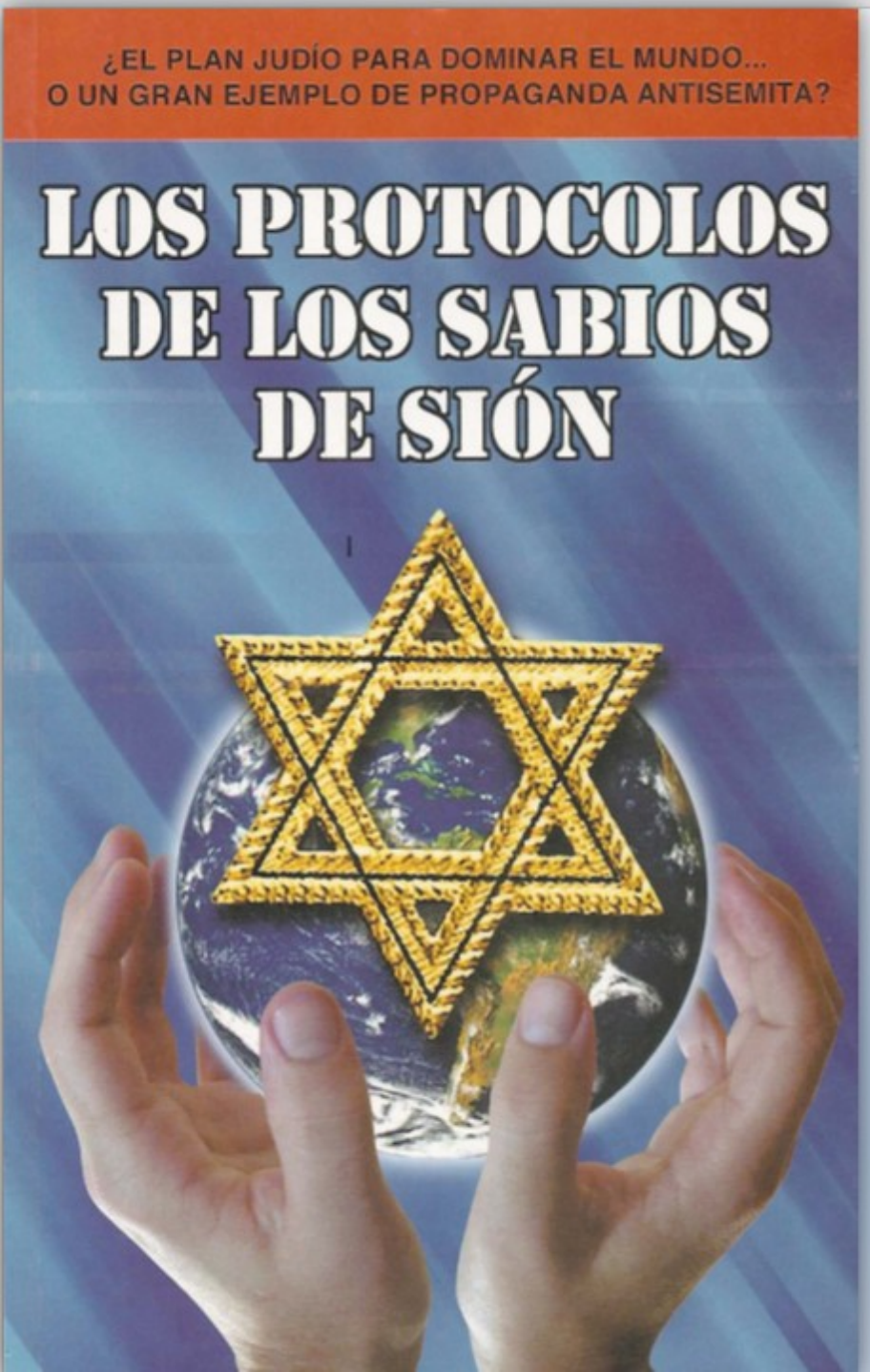
Los Protocolos se extienden



El editor es Pavel Krushevan, un antisemita y fascista convencido cuyos editoriales acababan de provocar grandes disturbios en la ciudad rusa de Kisinet. Mueren 45 judíos y más de 1.300 hogares y tiendas de judíos son destruidos.

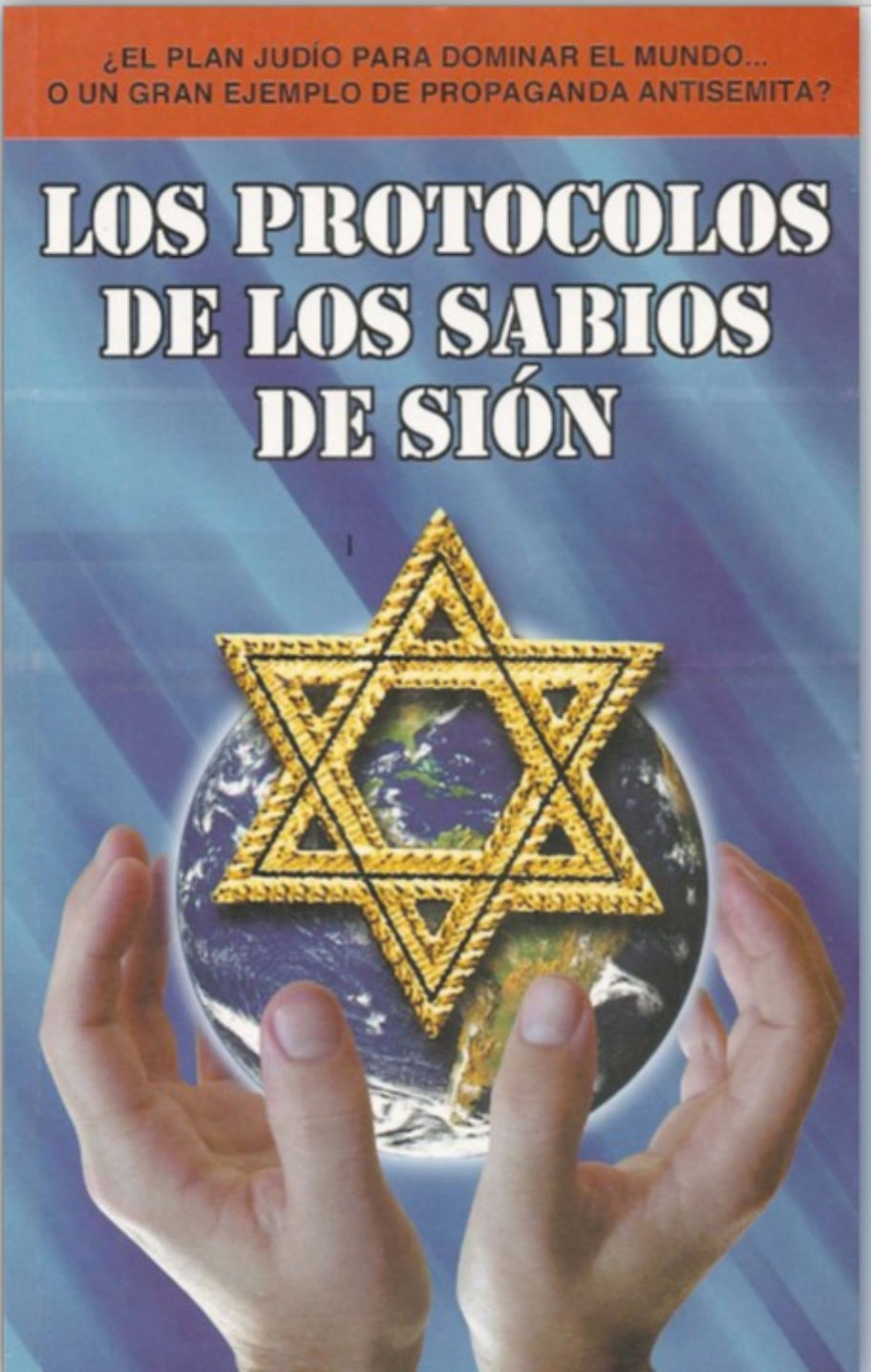
En cuanto Krushevan recibe el fraudulento "Protocolo de los Sabios de Sión", lo publica como si fuera real. El genio maligno ya está en la botella.

«Socavaremos las fuentes de producción instigando en los trabajadores ideas de anarquía y



Era algo que los judíos nunca habrían dicho en público, pero entre ellos sí podían reconocer esas cosas. Por lo tanto tuvo un efecto persuasivo muy fuerte sobre la gente que estaba dispuesta a creer que esa falsificación rocambolesca era real».

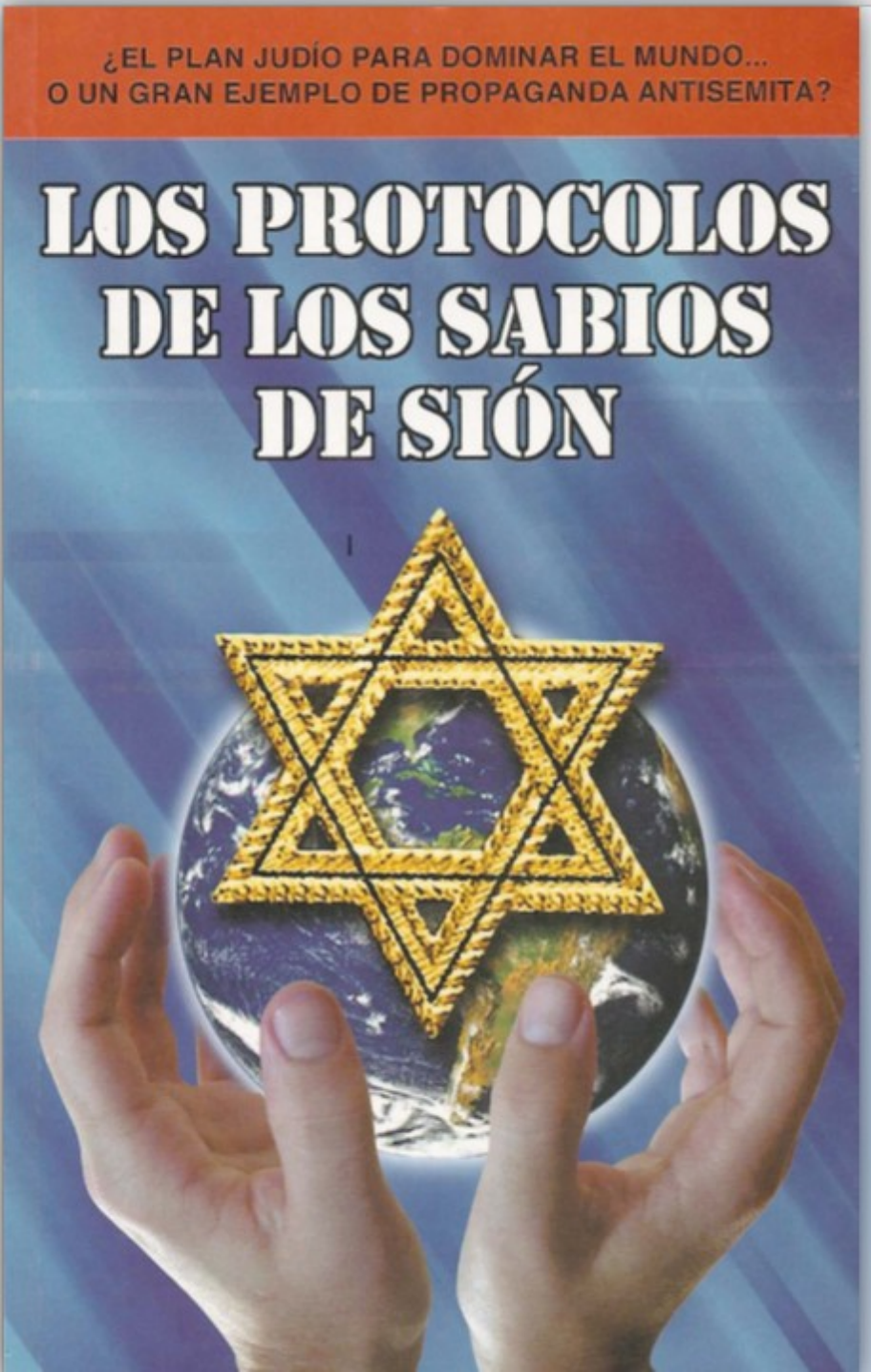
Krushevan publicó también ediciones baratas de los Protocolos en forma de panfleto para su distribución masiva y se unió a otros militantes antisemitas para formar la "Unión del Pueblo Ruso", también conocida como "Las Centurias Negras".



Y uno de esos hombres contaba con el favor del zar.

Sergei Nilus era un asesor en la corte de Nicolás y Alejandra. Era bien recibido en la corte porque era famoso. Un místico cristiano autor de “Lo Grande en lo Pequeño”, una autobiografía de gran éxito, en la que narraba su transformación de un ateo de clase media, a un portavoz iluminado por Dios.

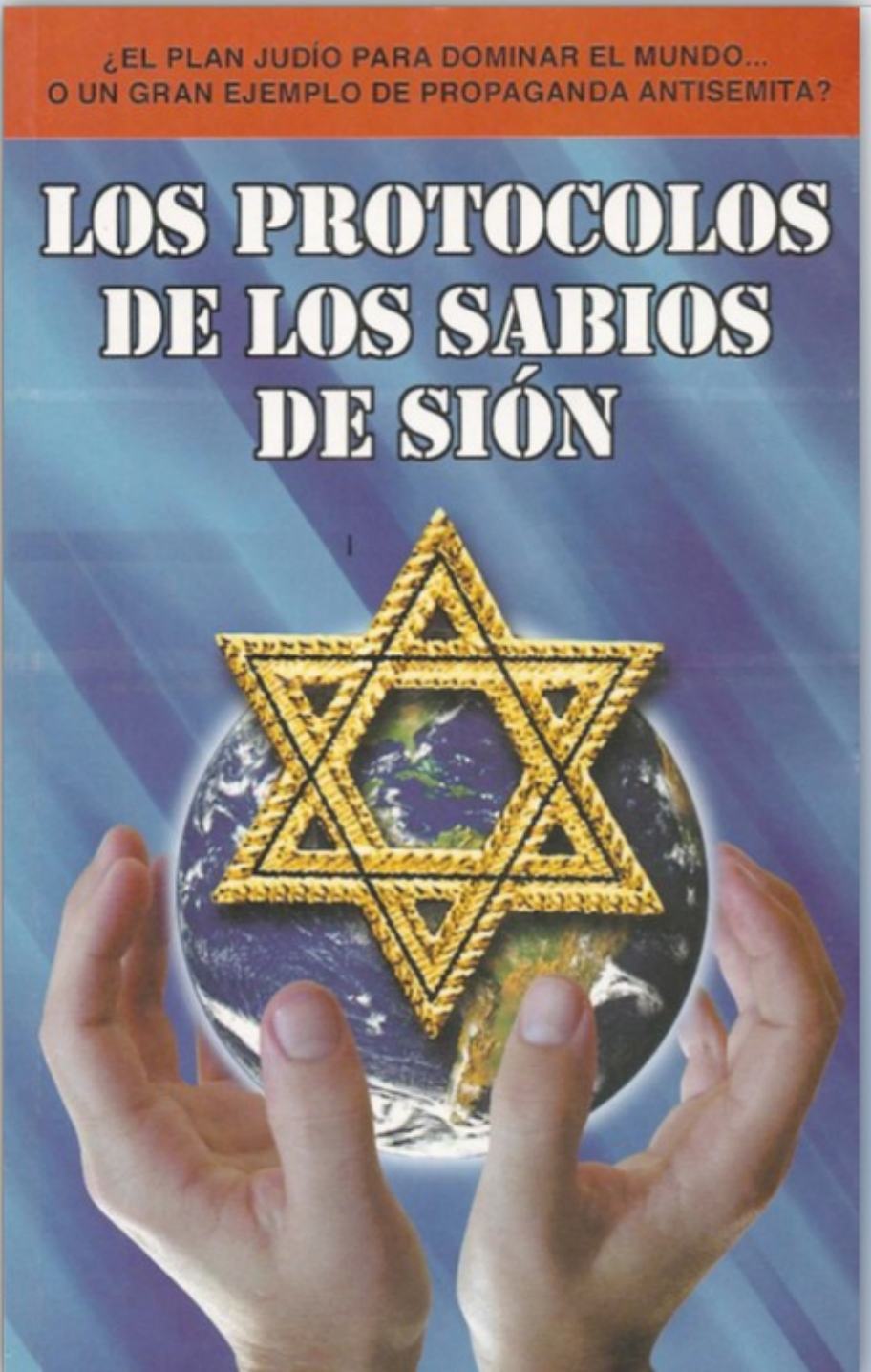
Durante los primeros años del siglo XX los místicos eran una presencia habitual en la corte de los



Sergei Nilus estaba desesperado por hacerse un nombre y presentó los Protocolos al zar como un documento auténtico y real. Los Protocolos causaron una gran impresión al zar.

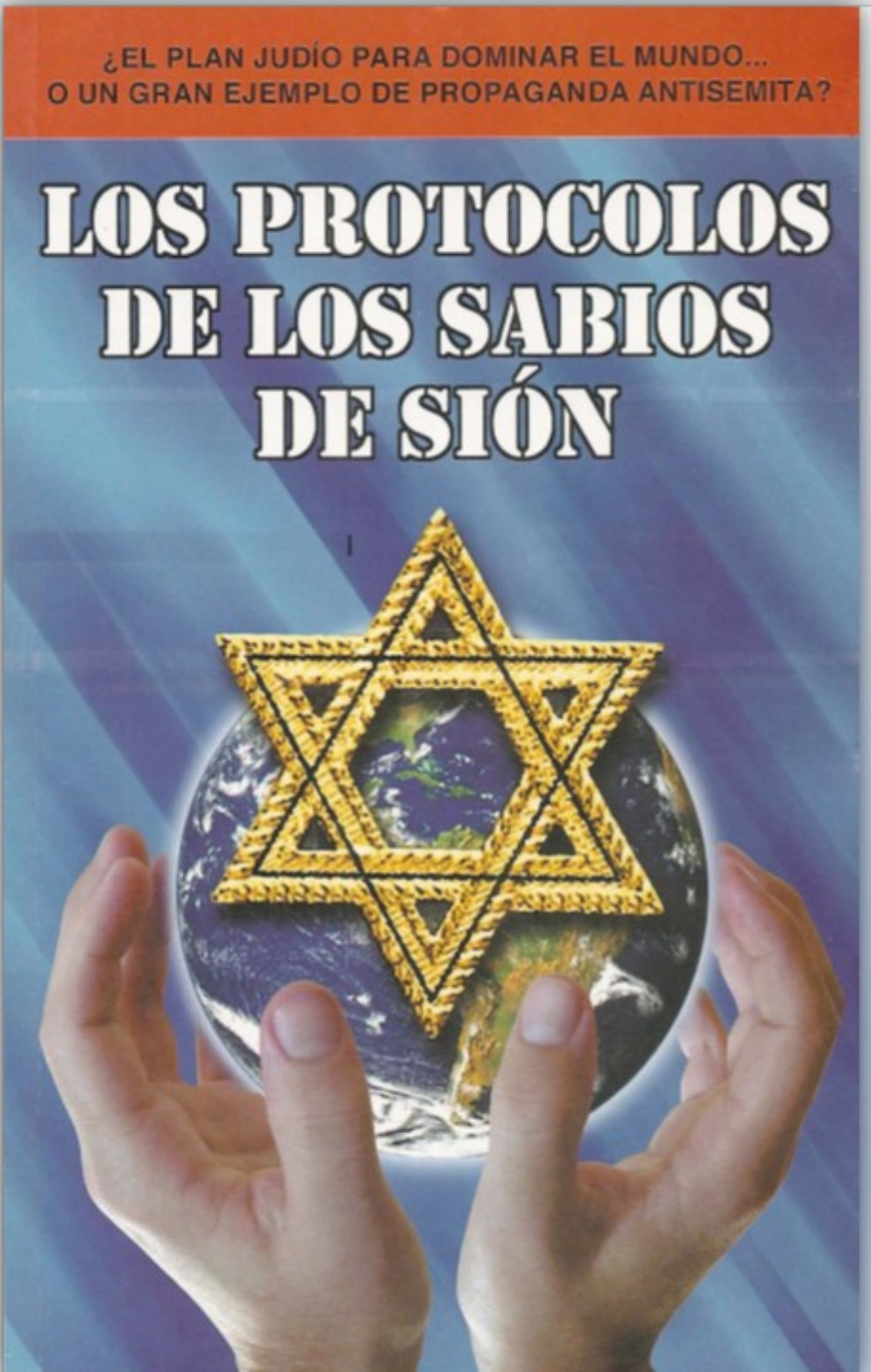
«Qué profundidad de pensamiento. Qué gran previsión. Nuestro año 1905 ha discurrido como si lo dirigieran los sabios. No puede haber duda alguna de su autenticidad».

En 1905, una versión de los Protocolos se publica bajo el sello



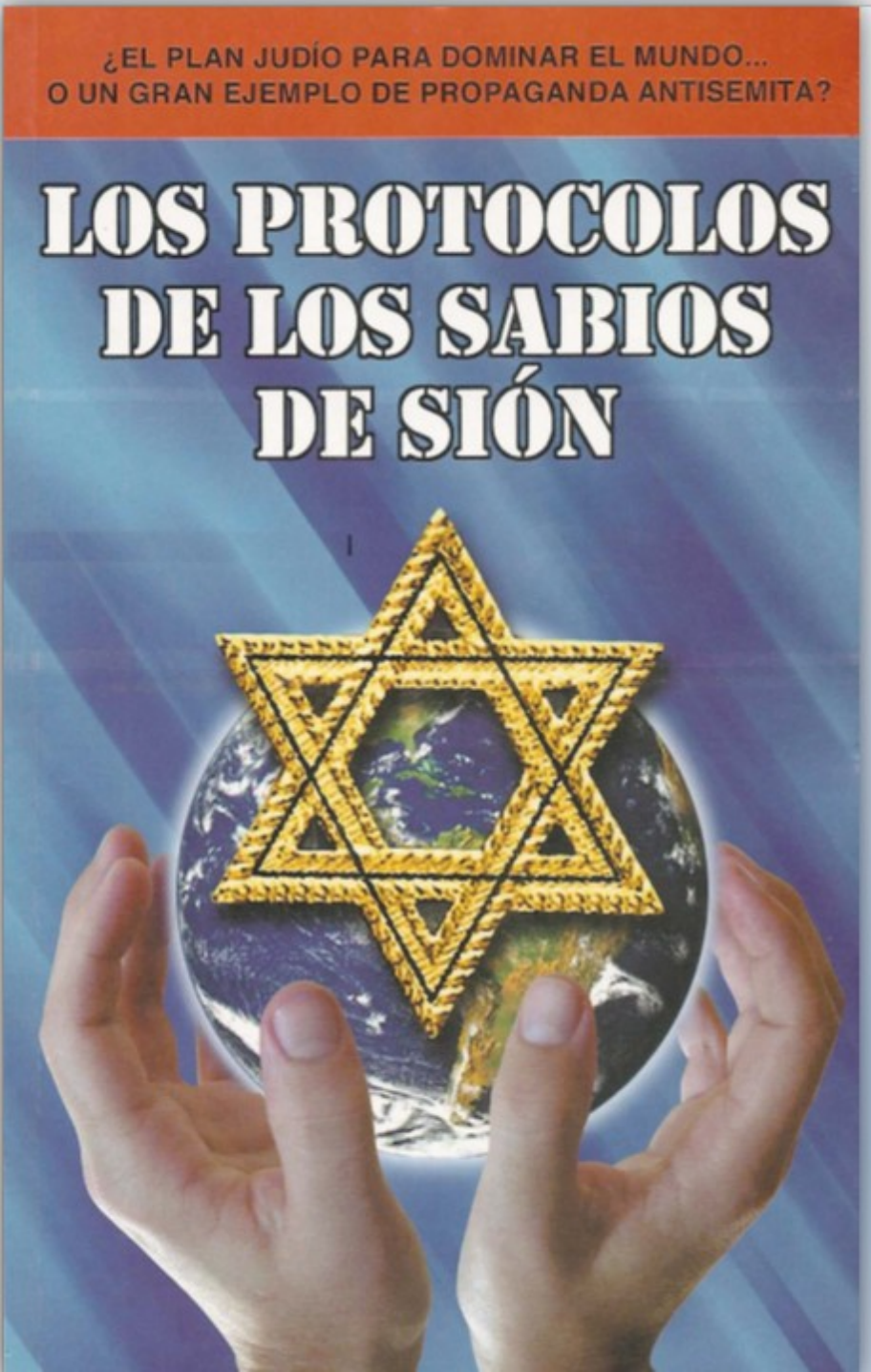
«El hecho de que los sacerdotes leyeran los Protocolos en todas las iglesias ortodoxas de Rusia, significa que estaban integrando "Los Protocolos de los Sabios de Sión" con los textos escritos en la antigüedad, como por ejemplo el Apocalipsis. Aquí tenemos un documento que demuestra lo que llevamos diciendo cientos de años, que los judíos son gente del Anticristo, el ejército del Anticristo».

Tres semanas después del comienzo



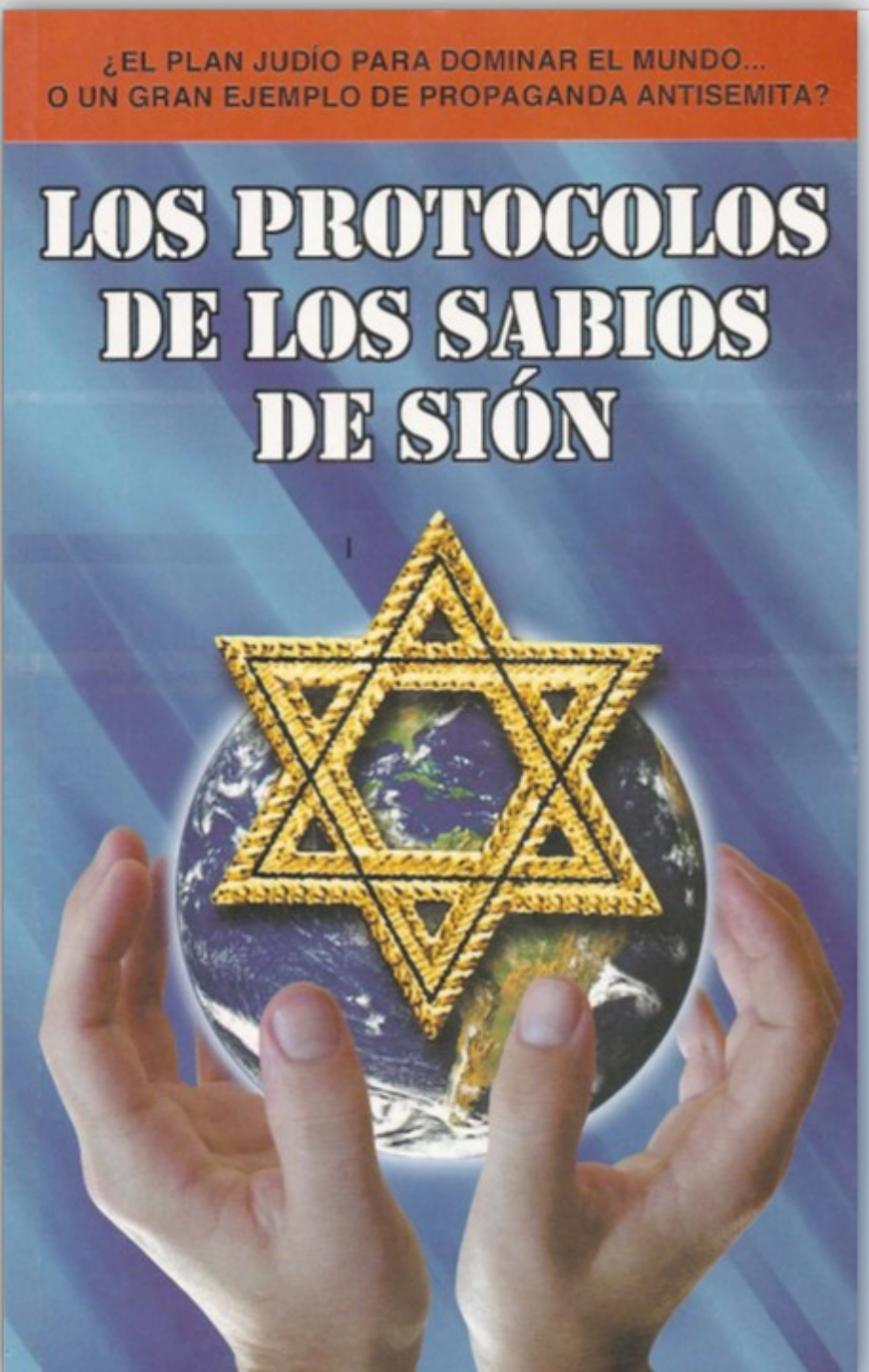
Es decir, creo que la gente con inteligencia suficiente para leer libros e incluso para escribirlos, pensó que los Protocolos eran útiles, informativos y auténticos».

Mientras Rusia avanzaba rápidamente hacia la revolución durante la década anterior a la Primera Guerra Mundial, la derecha política consiguió por fin su objetivo inicial: "Los Protocolos de los Sabios de Sión" habían demonizado a la izquierda. Ya era políticamente correcto odiar a los judíos y acusar a los socialistas y



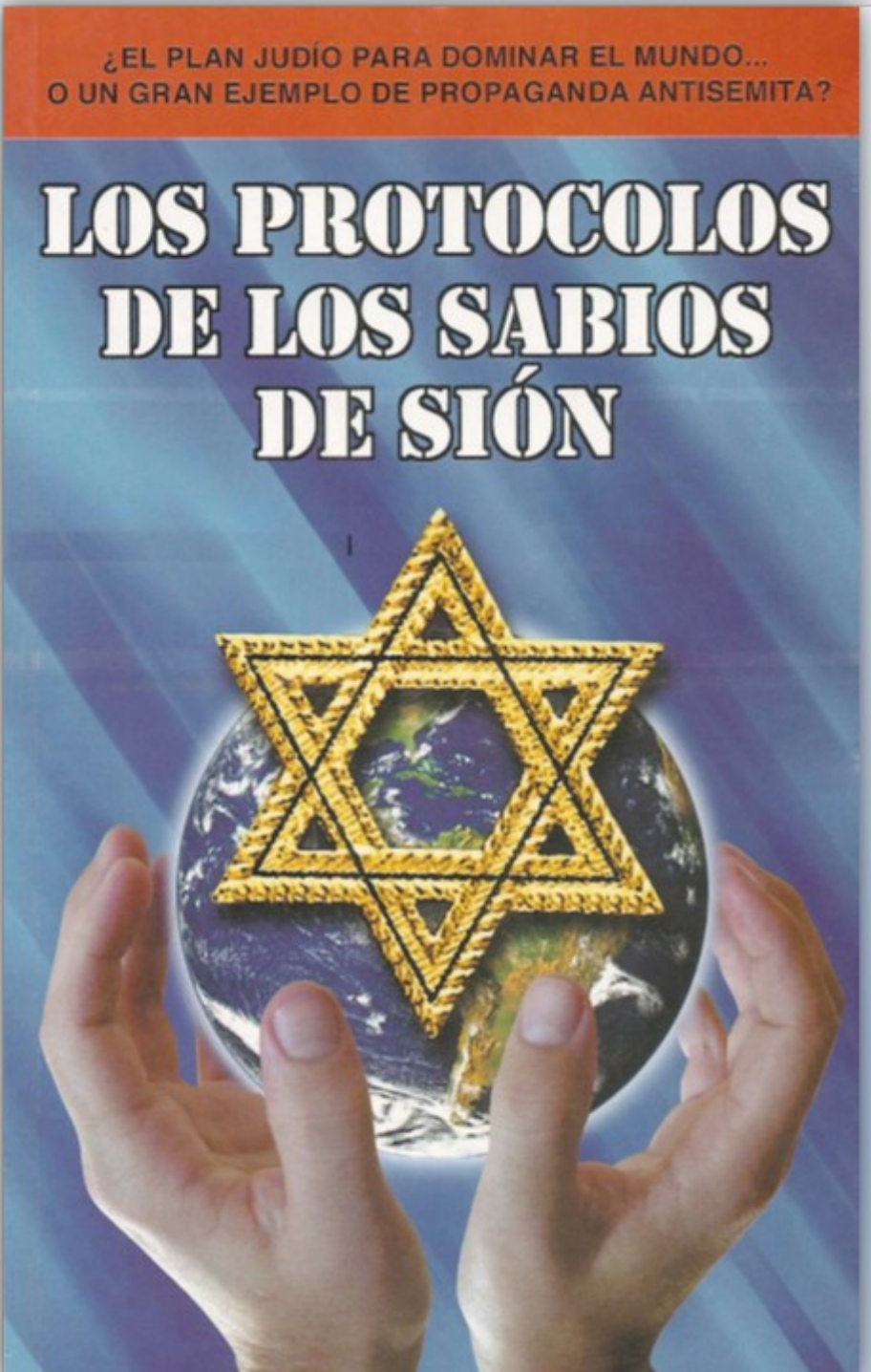
Y eso fue lo que hizo que los Protocolos parecieran creíbles. Hasta el Holocausto e incluso después del Holocausto, la asociación en la mente de la gente de los judíos con la izquierda, en particular con el comunismo. En cierta manera para los no judíos era reconfortante ver que esa visión del mundo tan odiosa, esa ideología agresiva, peligrosa, no era cristiana».

Los Protocolos están tan arraigados, que cuando el zar



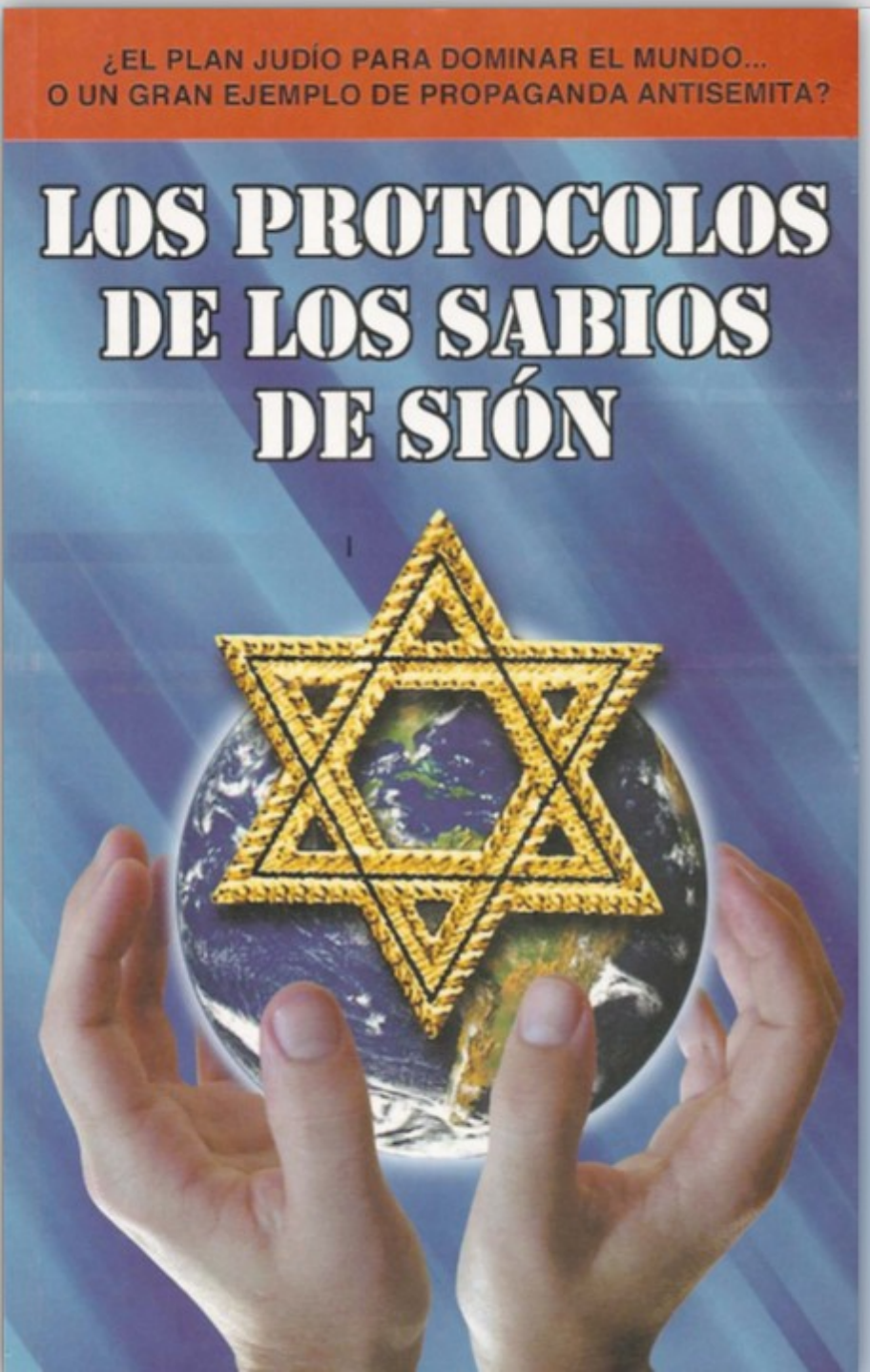
Cuando el gobierno ruso es derrocado por la revolución bolchevique en 1917, la profecía inventada en los Protocolos parece hacerse realidad. Entonces, el 16 de julio de 1918, el zar y toda su familia son ejecutados por revolucionarios bolcheviques. Lo que deja atrás la familia real da a los antisemitas todavía más razones para su creciente reino de terror.

Inmediatamente después del asesinato de la familia real rusa, en el verano de 1918, un oficial llega a



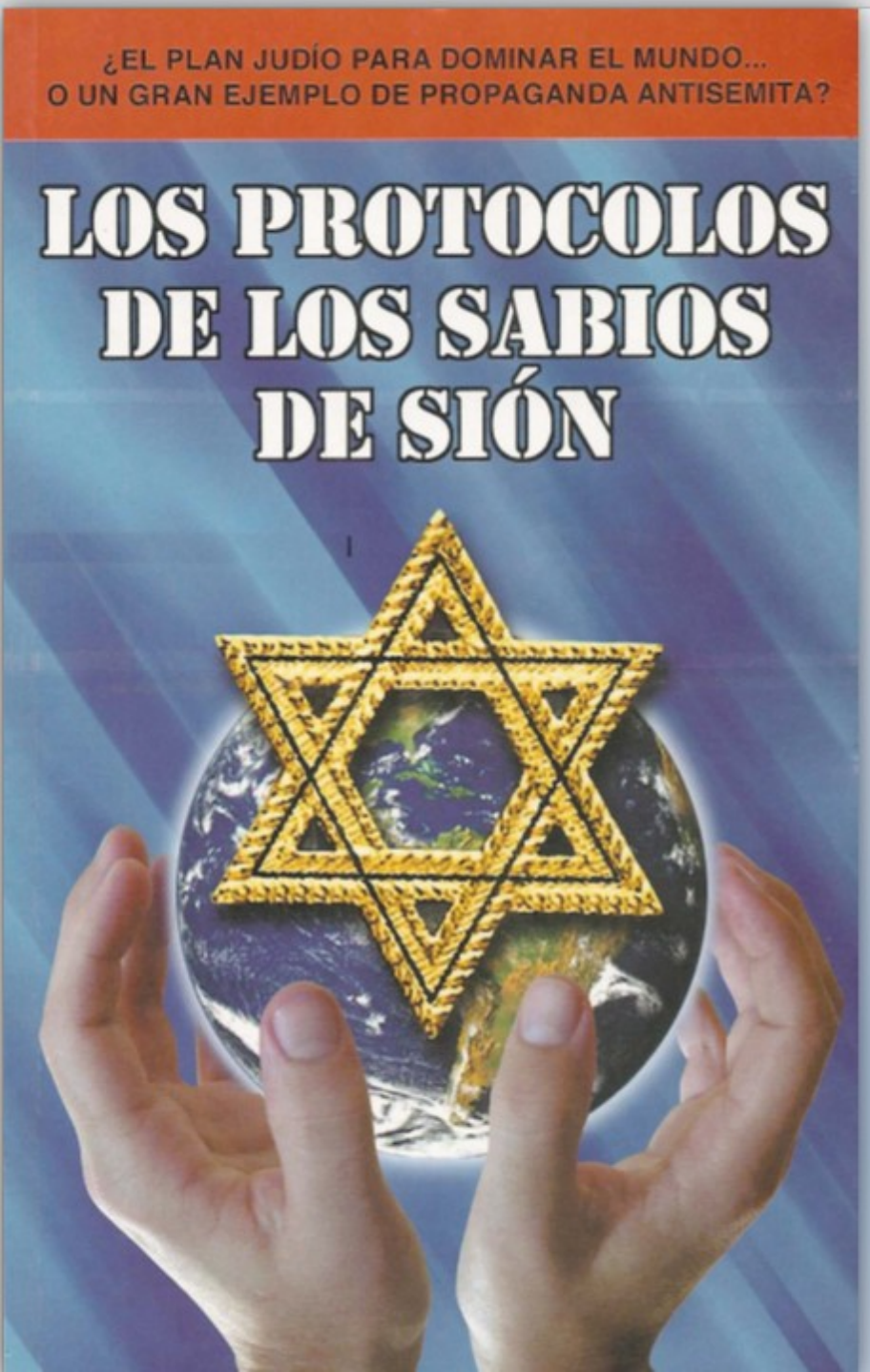
Y esa conexión entre los Protocolos y la ejecución de los Romanov, se extiende como un incendio entre los partidarios de derechas del zar.

«Cuando “Los Protocolos de los Sabios de Sión” aparecen en la transición de la Rusia zarista a la bolchevique, y todos los zaristas y derechistas huyen del país, ¿a dónde van? Intentan huir a Europa: Alemania, Francia, esos países. Y no sería sorprendente que en su equipaje, además de algunos recuerdos de sus hogares, llevaran una copia rusa de “Los Protocolos



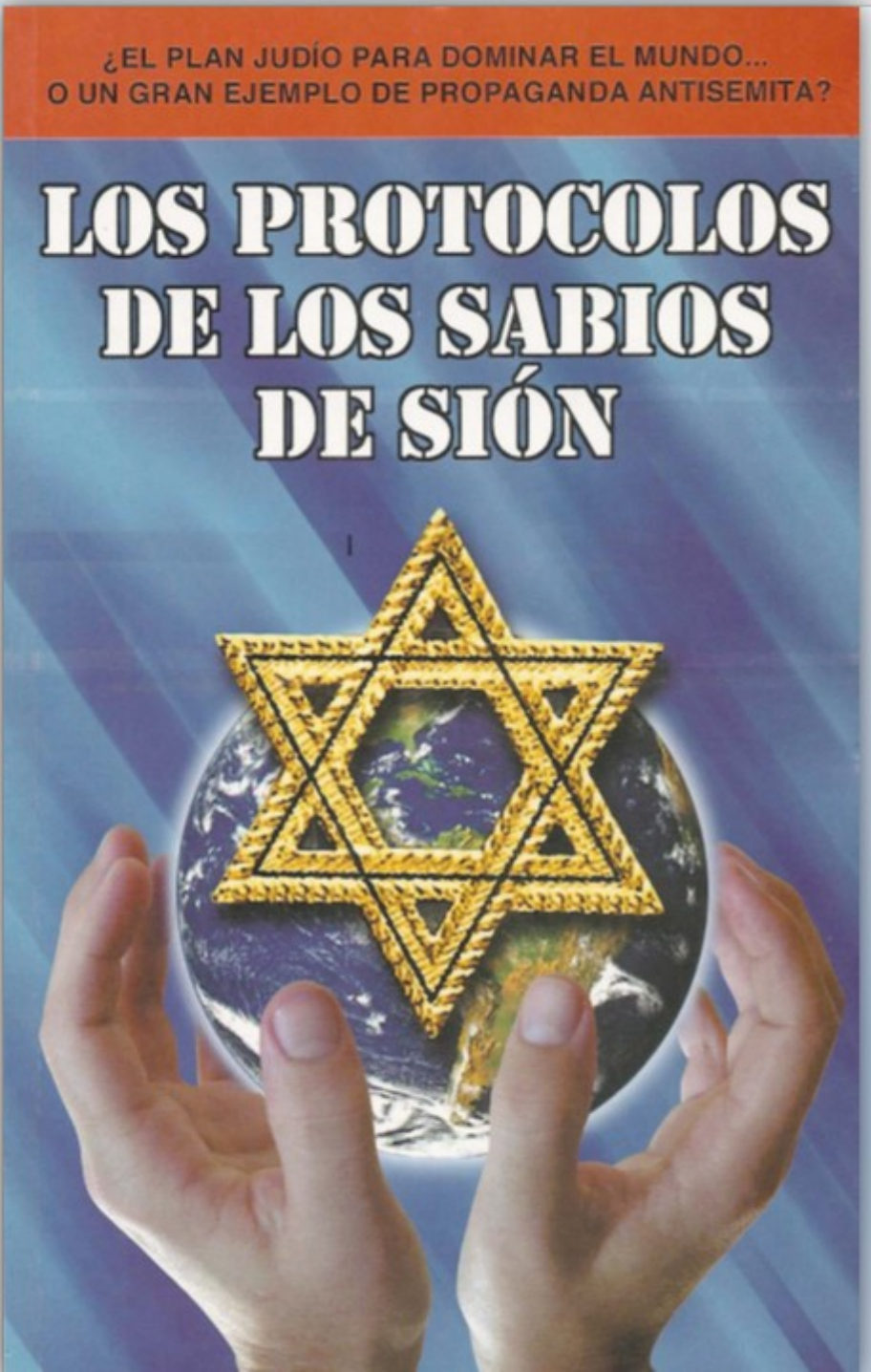
En 1920 Bimberk se asienta en Berlín y pasa los Protocolos a Gottfried zur Beek, que publica las primeras ediciones en alemán de "Los Protocolos de los Sabios de Sión". Es un éxito de ventas inmediato y se reimprime cinco veces en los dos primeros años.

«Era una época de crisis. El final de la Primera Guerra Mundial. Un gran baño de sangre. Dinastías que desaparecían, cambiaban las formas de gobierno, las fronteras, las costumbres, la moral. Todo eso molestaba a mucha gente».



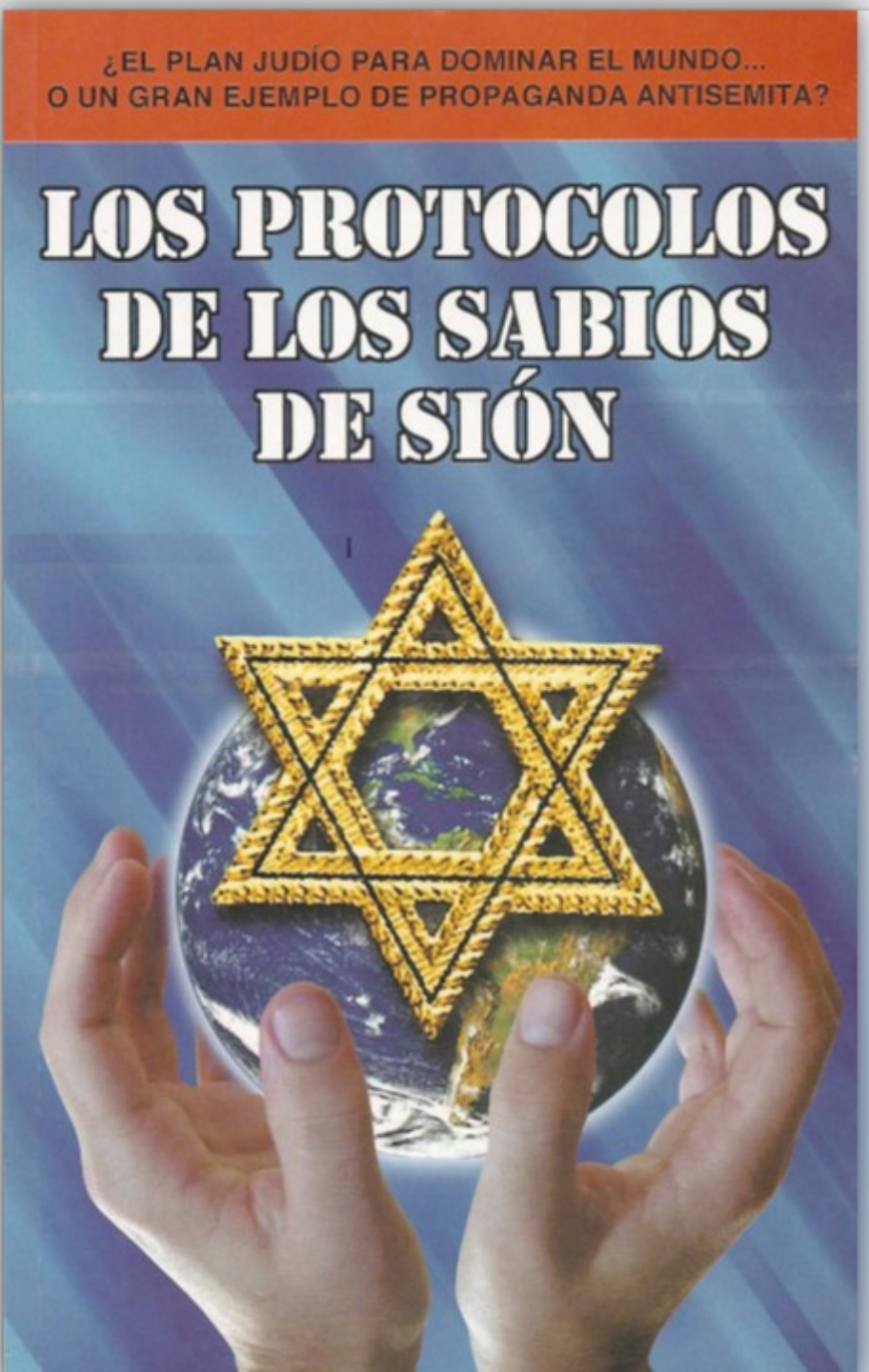
Esta revolución horrible ha sido provocada por los judíos como un paso más de su plan para dominar el mundo».

Y los alemanes, que todavía estaban recuperándose de los efectos de la Primera Guerra Mundial, fueron convencidos por el falaz argumento de que si los judíos pudieron conseguirlo en Rusia, también podrían hacerlo en Alemania. Los alemanes eran un objetivo particularmente fácil, porque ya tenían una larga



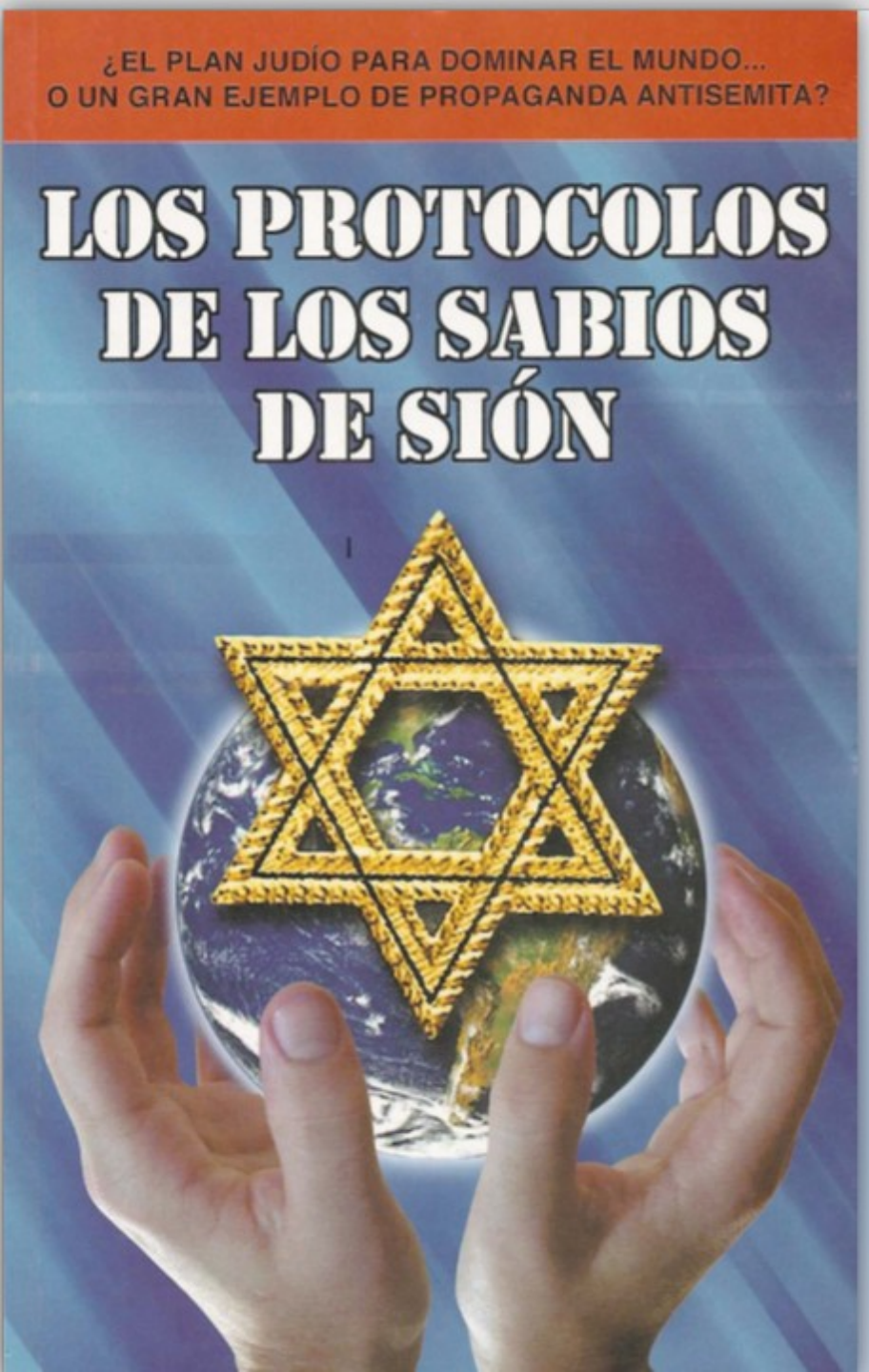
La única solución, sugiere reveladoramente, es la exterminación de los judíos. Y así, el virus de "Los Protocolos de los Sabios de Sión" infectó fácilmente a la víctima debilitada. Una vez la enfermedad del odio a los judíos se apodera de Alemania, se fortalece y se disemina por toda Europa.

El 8 de mayo de 1920 el editorial del Times de Londres publica varios pasajes de los Protocolos. El editorial se pregunta de forma retórica: ¿Qué son estos

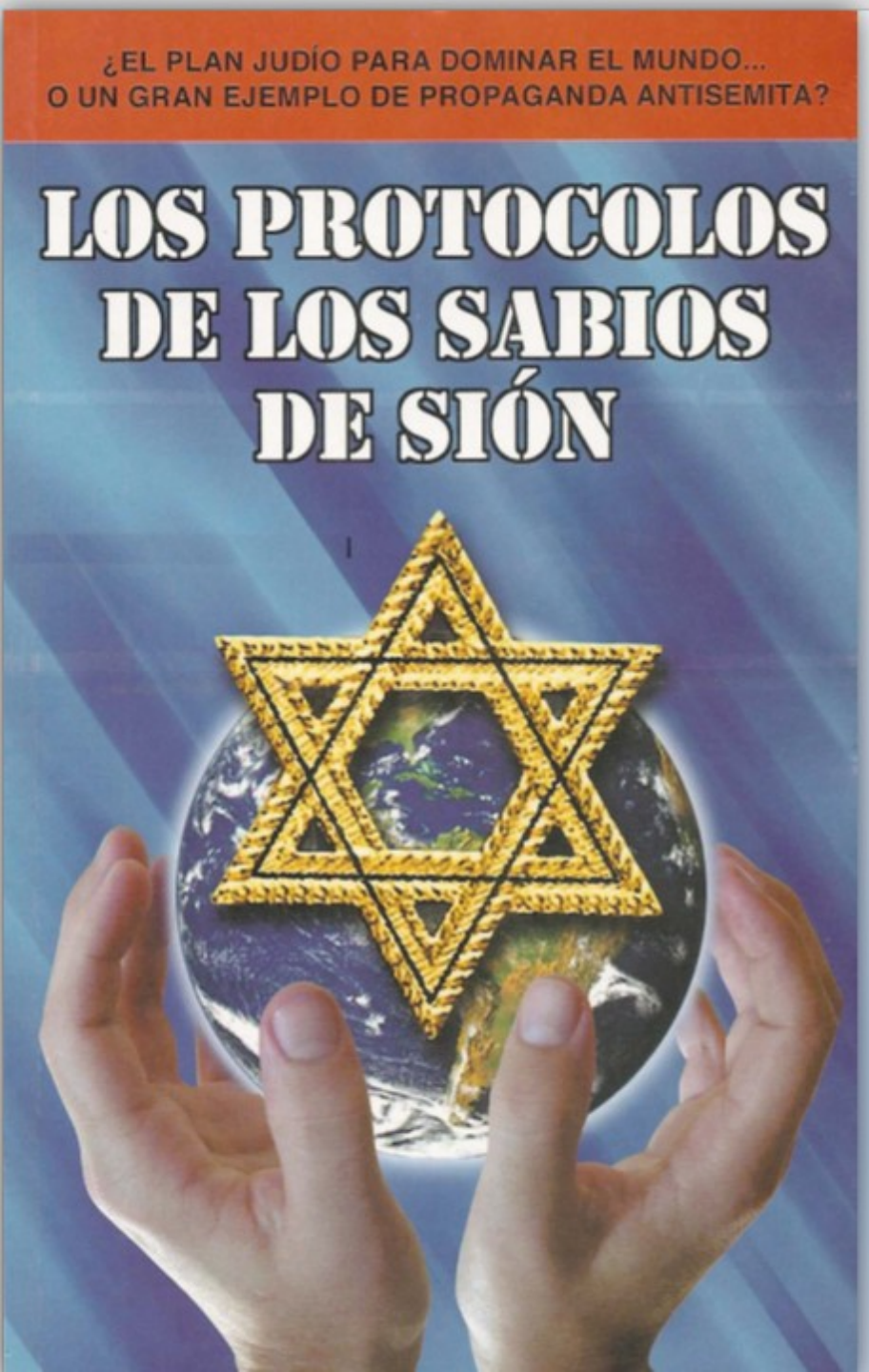


«Ese editorial tuvo mucha importancia. Legitimizó los Protocolos y significaba que no eran sólo delirios de algunos movimientos de protesta alemanes, sino que incluso el augusto Times de Londres decía que había algo de verdad en todo eso».

Poco después de su publicación en Londres, Winston Churchill, el joven ministro de guerra británico, declara al Illustrated Sunday Herald: "Desde los días de Espartaco hasta los de Karl Marx, esta conspiración internacional

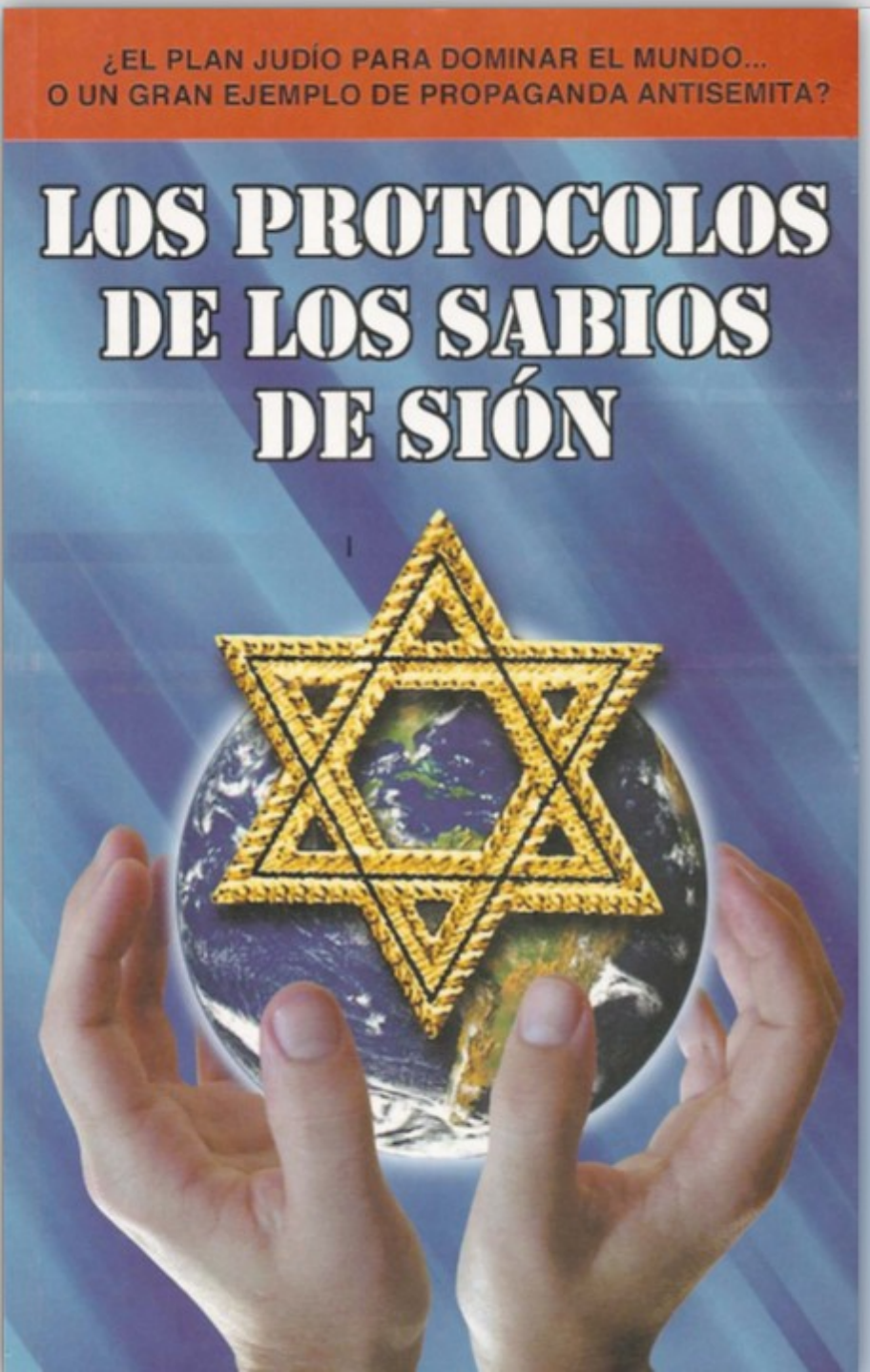


Todo a causa del inquebrantable fervor antisemita de uno de los grandes héroes estadounidenses: Henry Ford. Entre mayo y octubre de 1920, Ford escribe un artículo semanal sobre los Protocolos en su periódico: el Dearborn Independent. Pero no se para ahí, Henry Ford distribuye esos artículos a sus concesionarios de coches de todo el país, para el disfrute de los compradores de automóviles. En noviembre de ese mismo año, Henry Ford publica los Protocolos y su propia diatriba antisemita, en un



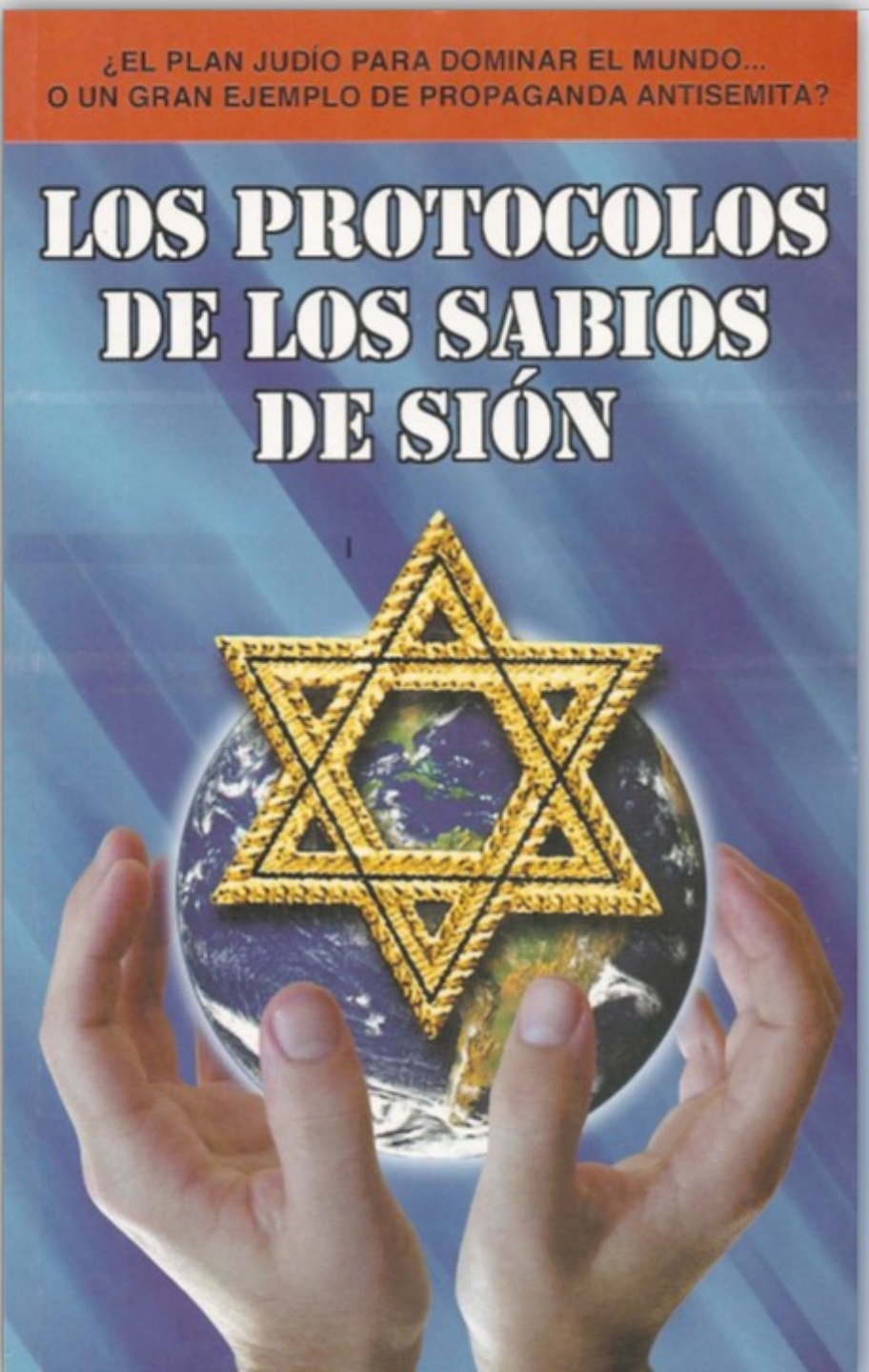
Cuando el New York Work le preguntó en 1921 por que publicaba los Protocolos, Henry Ford respondió: “La declaración que puedo hacer de los Protocolos es que encajan con lo que está pasando. Tienen 16 años y han encajado siempre con la situación mundial”.

«Encontró respuesta a muchas de las preguntas que se planteaba, y con sus medios y con su prestigio, estaba en posición de avalarlo y ponerlo a disposición de personas que de no ser por él, no lo habrían



“Bueno, si Henry Ford lo está apoyando de esa manera y está perdiendo dinero (perdió varios millones de dólares publicando ese libro de cuatro volúmenes) tiene que haber algo de verdad”».

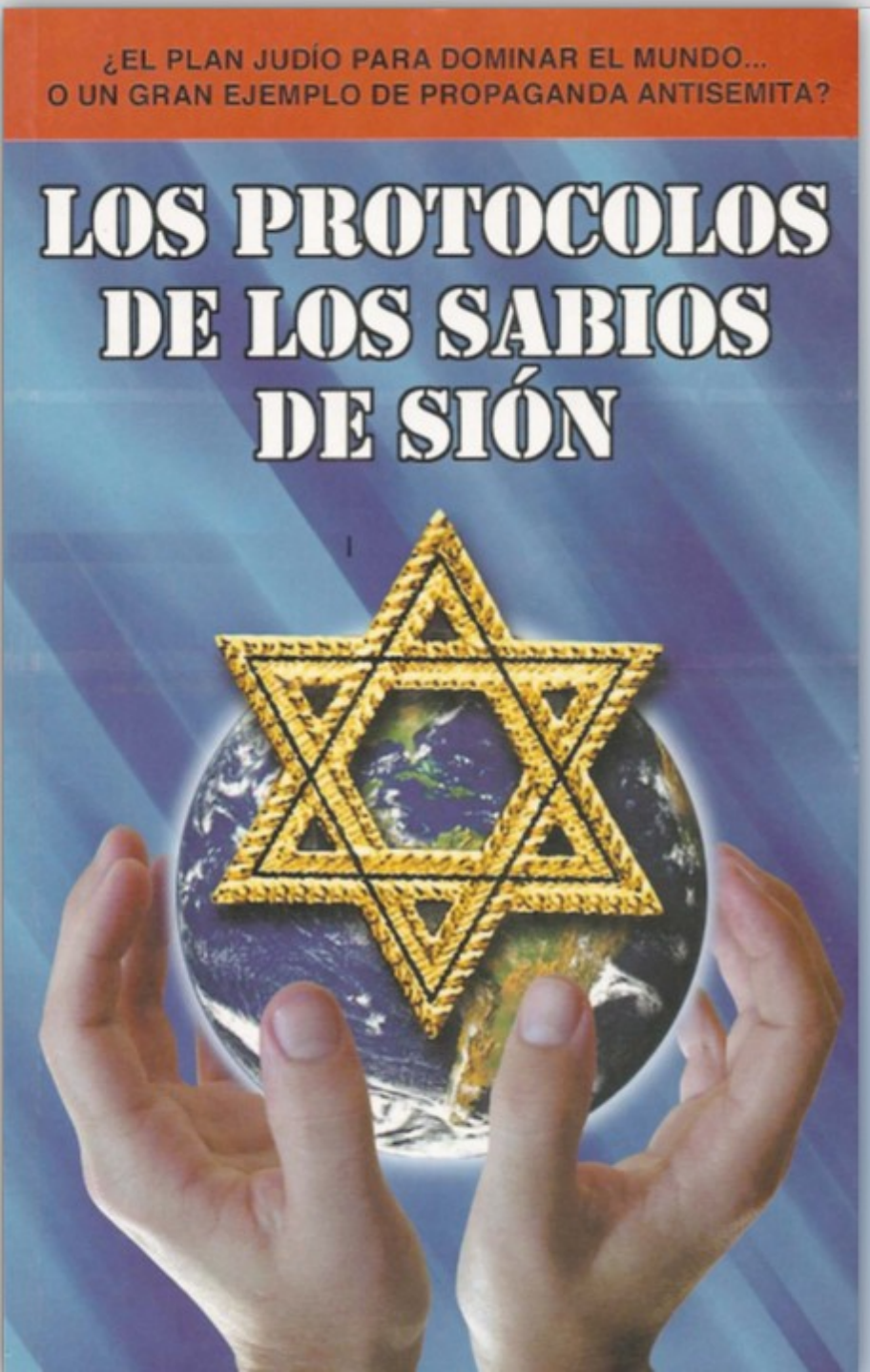
La campaña de Henry Ford sobre los Protocolos fracasó en los Estados Unidos. Los estadounidenses no aceptaron la teoría de que existía una conspiración judía internacional; pero la influencia de Ford por medio de “El Judío Internacional”, estaba llegando a millones de personas en



«Se dice que Hitler tenía un retrato del heroico Henry Ford en su estudio o en su cuarto. El millonario, el hombre hecho a sí mismo».

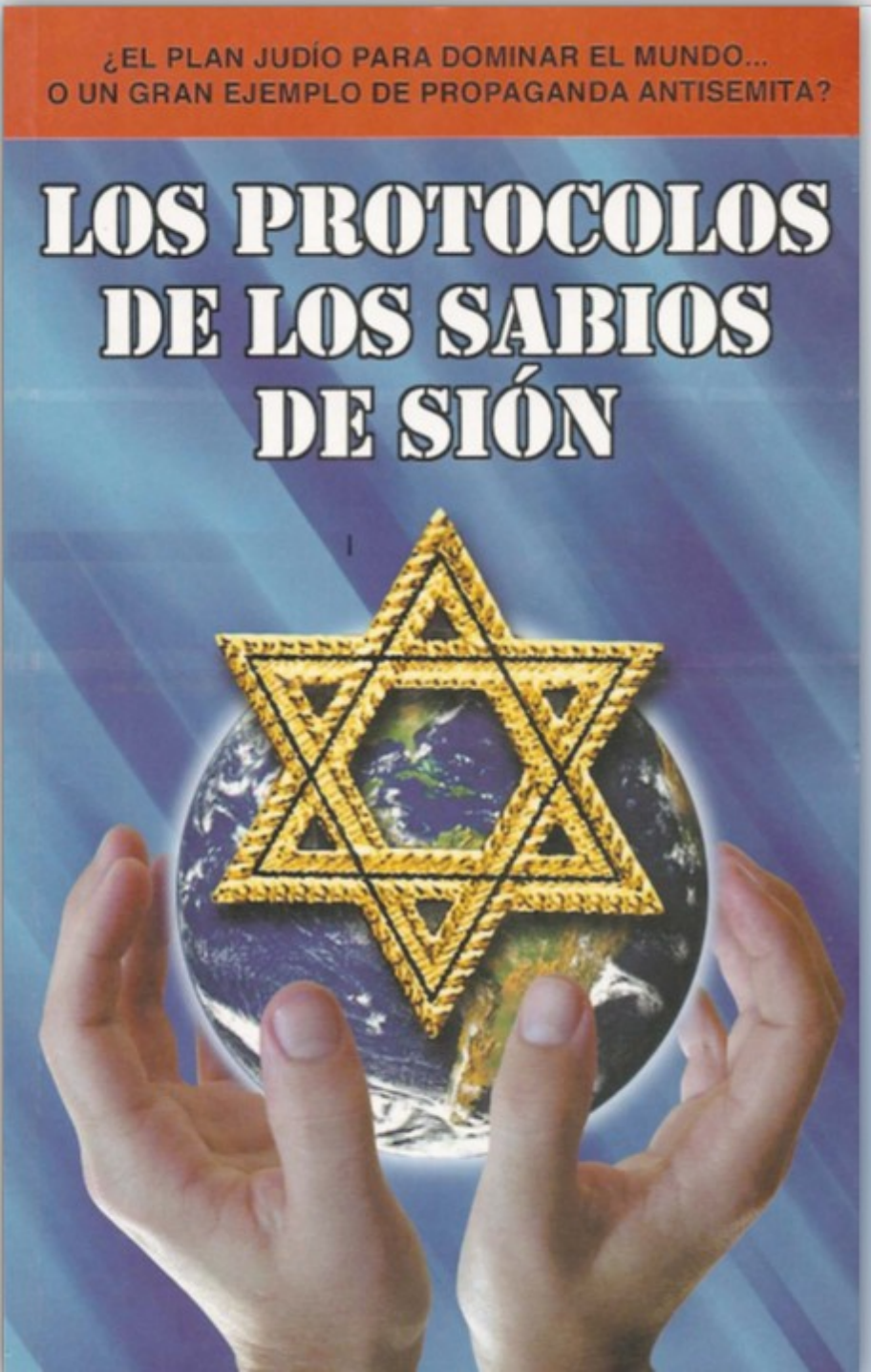
En 1921 los Protocolos circulaban desde hacía casi un cuarto de siglo. Lo que había empezado como un engaño perpetrado por una facción política con un propósito muy limitado, era ya aceptado como un hecho real en dos continentes.

Entra en escena Philip Graves, un joven y emprendedor reportero del Times de Londres. Graves no fue el



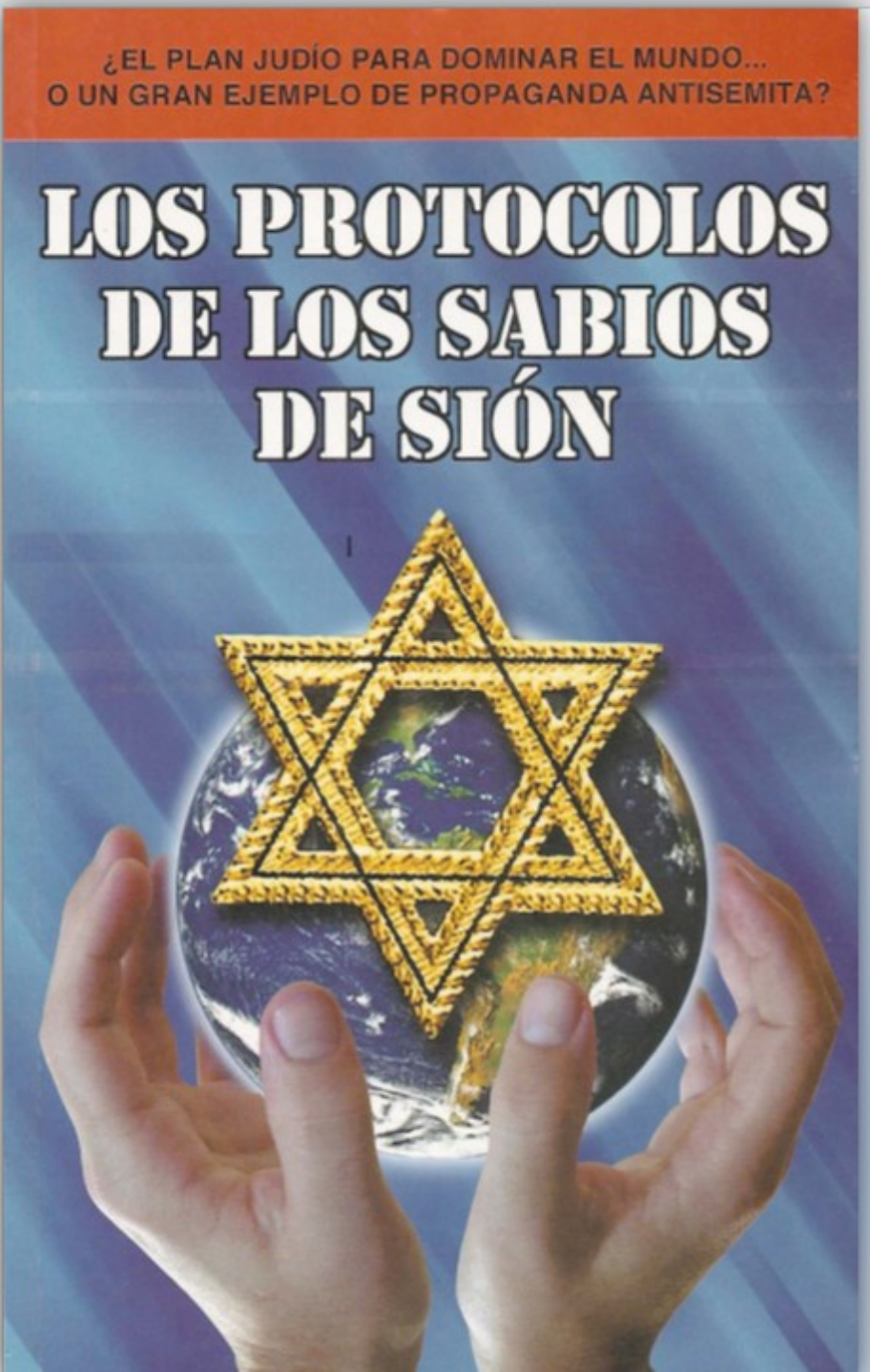
Graves encuentra una obra satírica francesa que contiene exactamente el mismo texto, palabra por palabra, de los Protocolos. Pero la obra fue escrita tres décadas antes de los Protocolos, y no tiene nada que ver con los judíos.

«La salida a la luz de la falsificación de los Protocolos tuvo mucha importancia. No eliminó los Protocolos como factor, pero los sacó del espectro político respetable. Si creías en los Protocolos, quería decir que

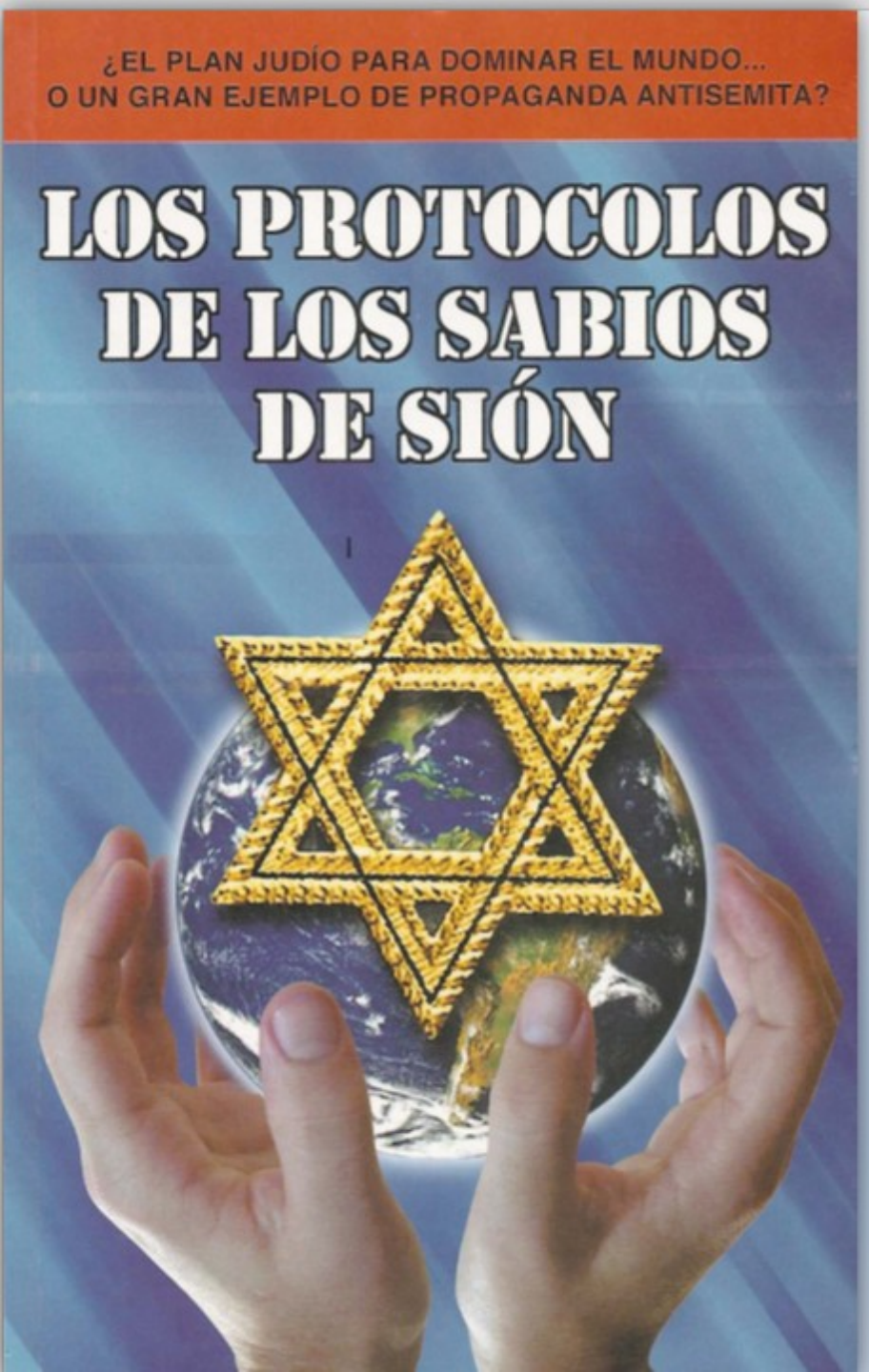


El Comité Judío Estadounidense tarda seis años en recibir una disculpa por escrito de Henry Ford por sus artículos. Pero hasta el día de su muerte siguió manteniendo que, aunque los Protocolos eran falsos, lo que decían era real. En Alemania esa idea ya estaba haciendo historia.

«Cuando los alemanes intentaron entender porqué habían perdido tanto en la Primera Guerra Mundial, buscaron una explicación en los Protocolos. Y durante los años 20, la tendencia a culpar a los judíos de

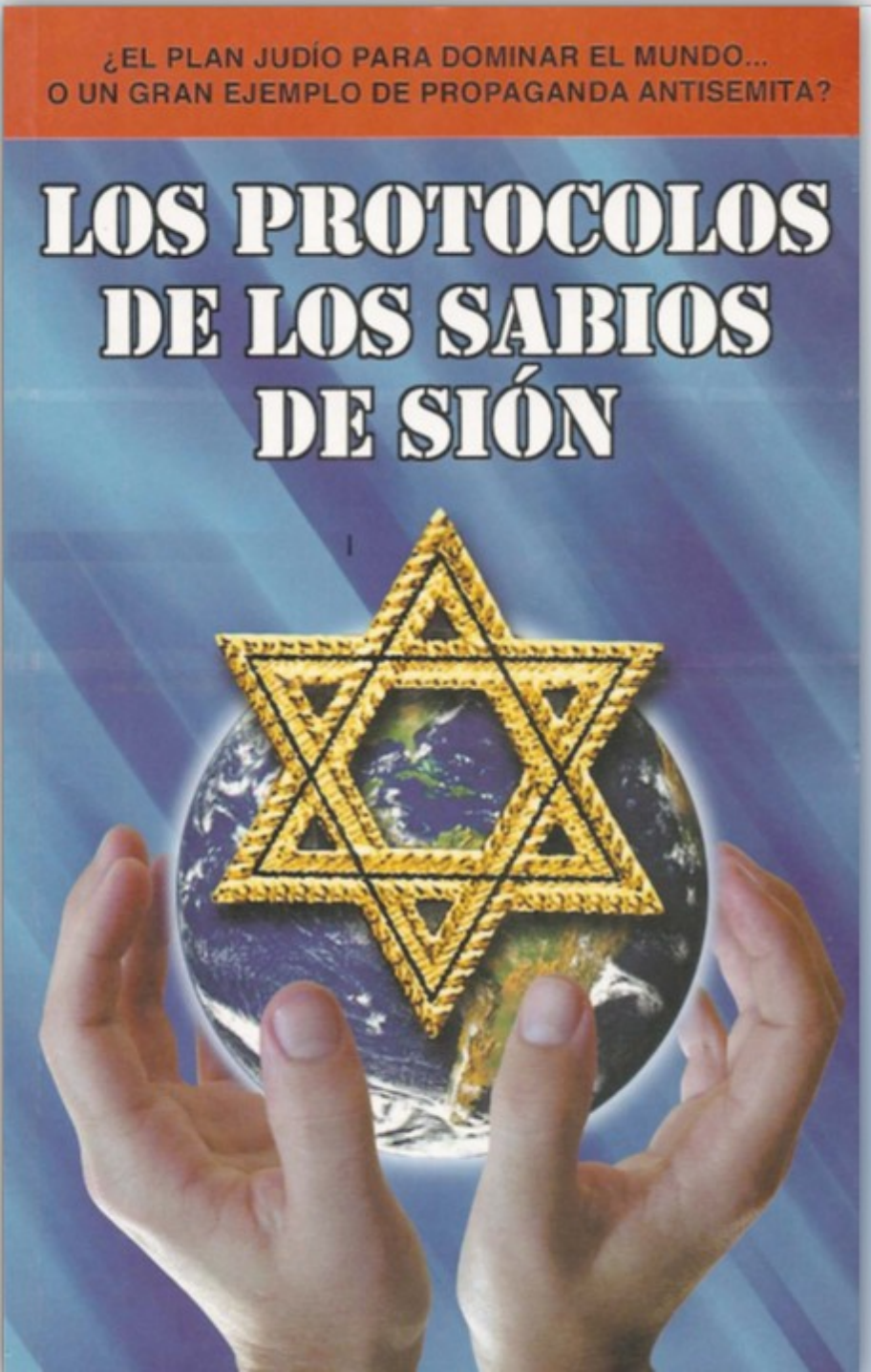


Gracias a Philip Graves, periodista del Times de Londres, "Los Protocolos de los Sabios de Sión" quedan completamente desacreditados en 1921. Pero poco después, Walther Rathenau, el ministro alemán de asuntos exteriores, es asesinado frente a su casa de Berlín. Los motivos del crimen están directamente relacionados con quienes creen en los Protocolos. El juez que preside el tribunal que juzga a uno de los asesinos de Rathenau, dice al asesino convicto: "Detrás de estos



Los alemanes de conciencia reciben el veredicto del juez como el golpe final contra los Protocolos. Pero no fue así.

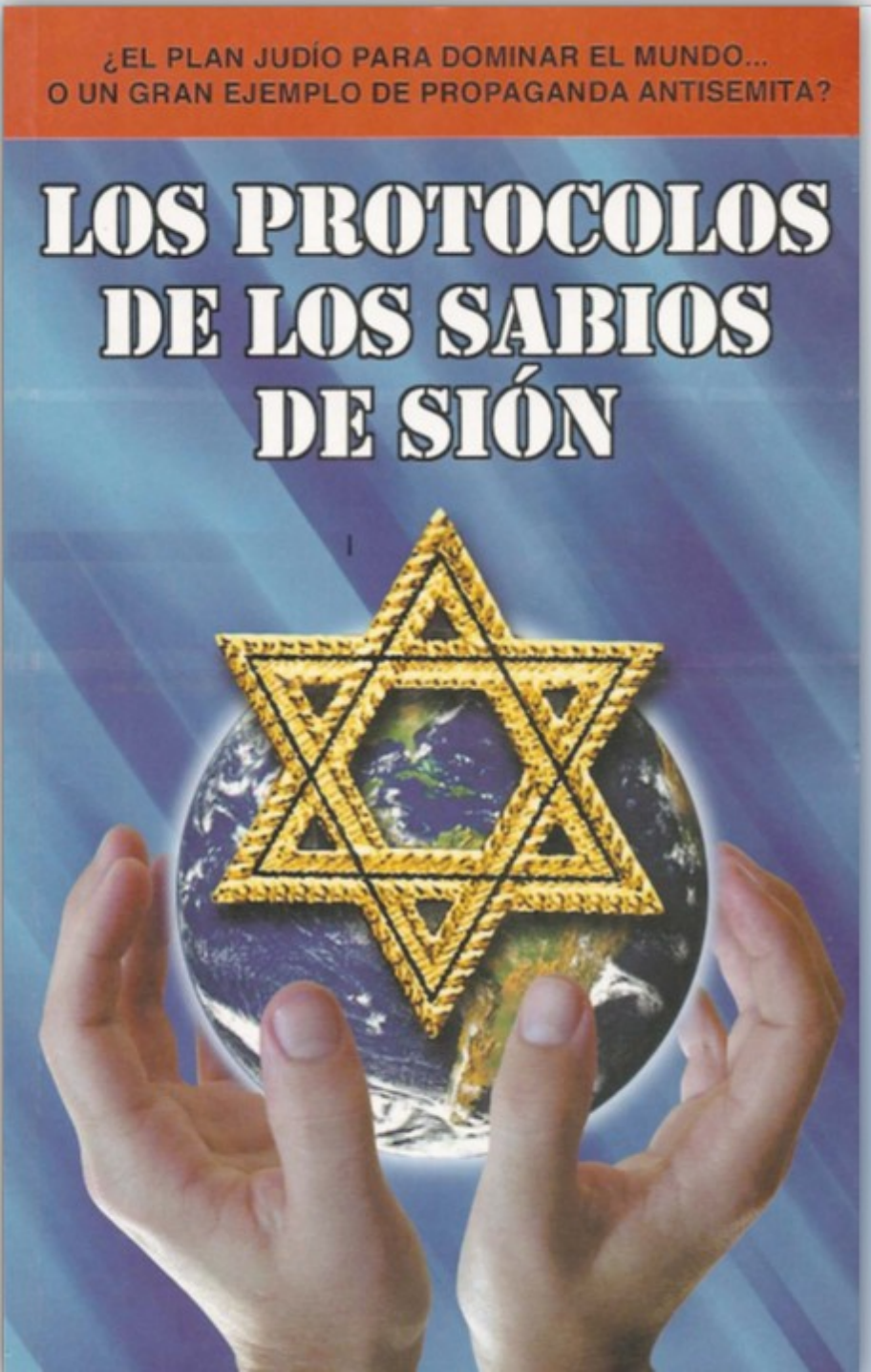
La infección era imparable y poco más de diez años después, Adolf Hitler, el hombre que admiraba a Henry Ford, es nombrado canciller de Alemania el 30 de enero de 1933. Su partido nazi pasa de formar parte de los flecos de la política alemana, a ocupar el centro del poder. En el corazón de su filosofía está la firma convicción de



Dice que por supuesto los judíos lo niegan; pero que eso es una prueba más de que es cierto, ya que por supuesto quieren ocultar esa prueba de sus pecados al resto del mundo».

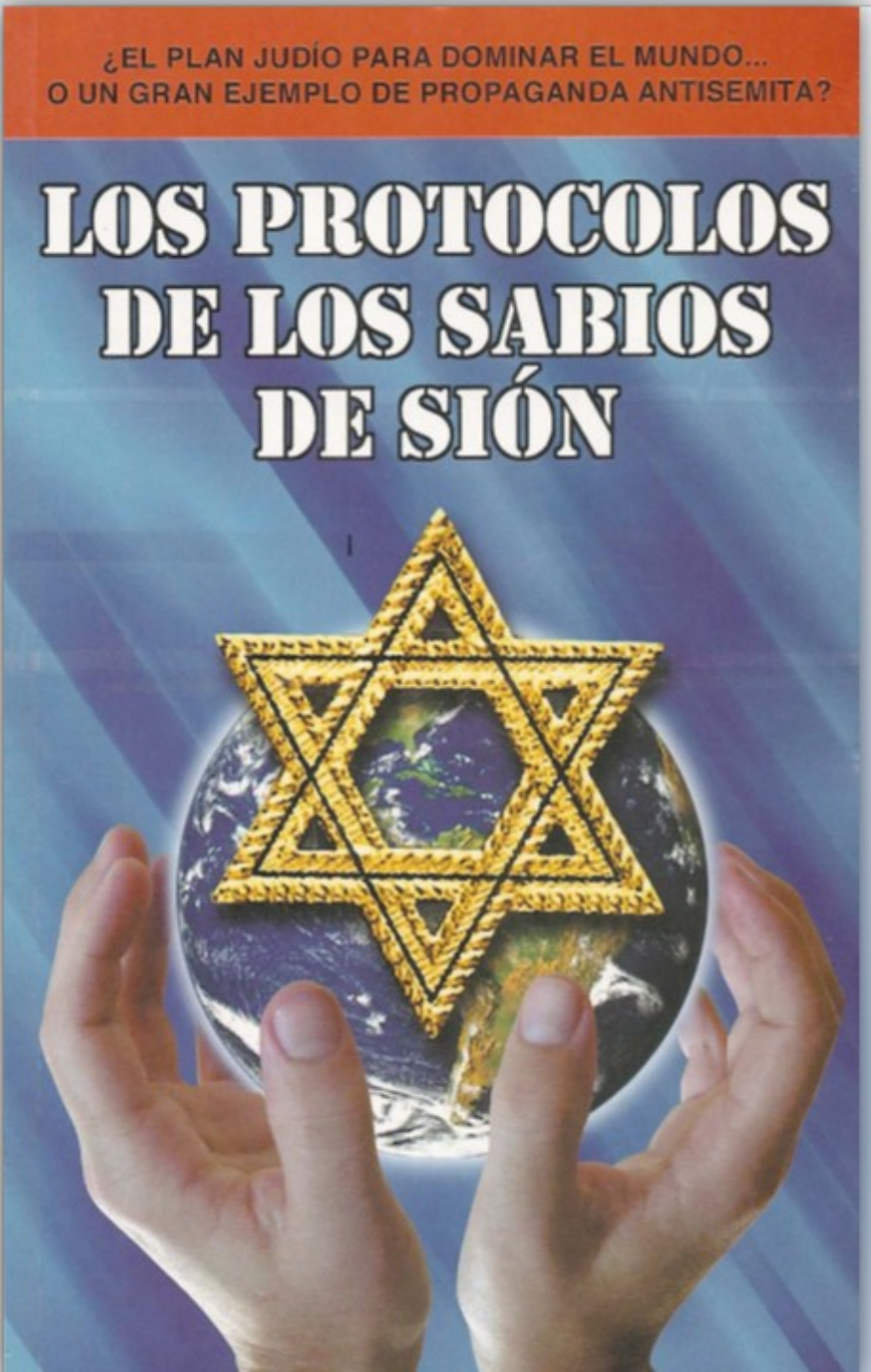
En Mein Kampf Hitler declara: "Si el judío, con ayuda de su catecismo marxista, triunfa sobre las gentes de este mundo, su corona será la danza de la muerte para la humanidad."

El partido nazi adopta los Protocolos como si fueran



Muy sencillo. Los alemanes eran lectores, eran gente con formación, y por lo tanto, cuando se tradujo al alemán, financiado por Ford, en Alemania vendió diez millones de copias en pocos años. En las juventudes hitlerianas se convirtió en lectura obligatoria. Los educaban con él».

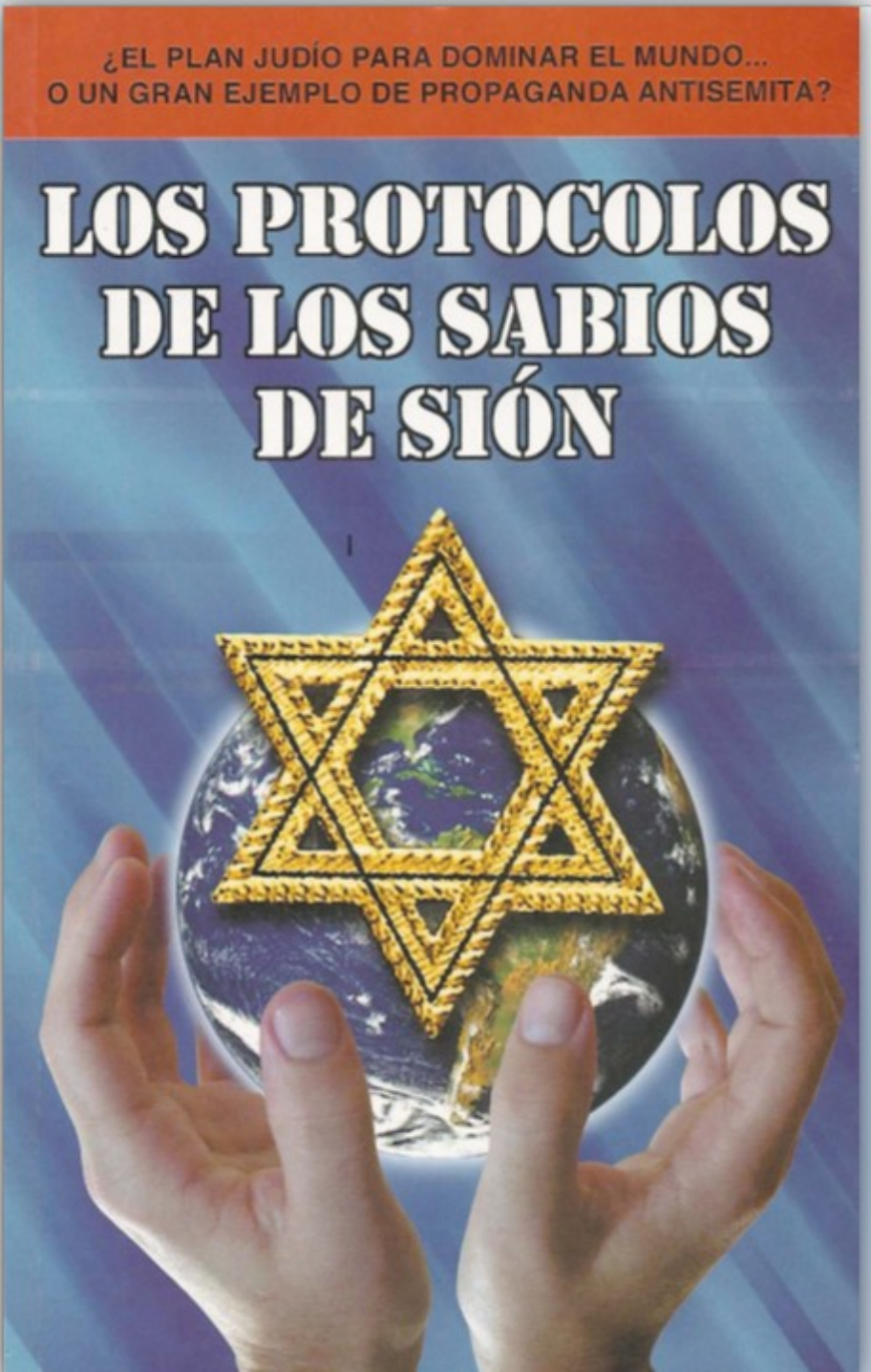
Dos meses después de que Hitler tomara el control del gobierno, la retórica antijudía del partido nazi se convirtió en ley en Alemania. El 11 de abril de 1933 el Tercer Reich



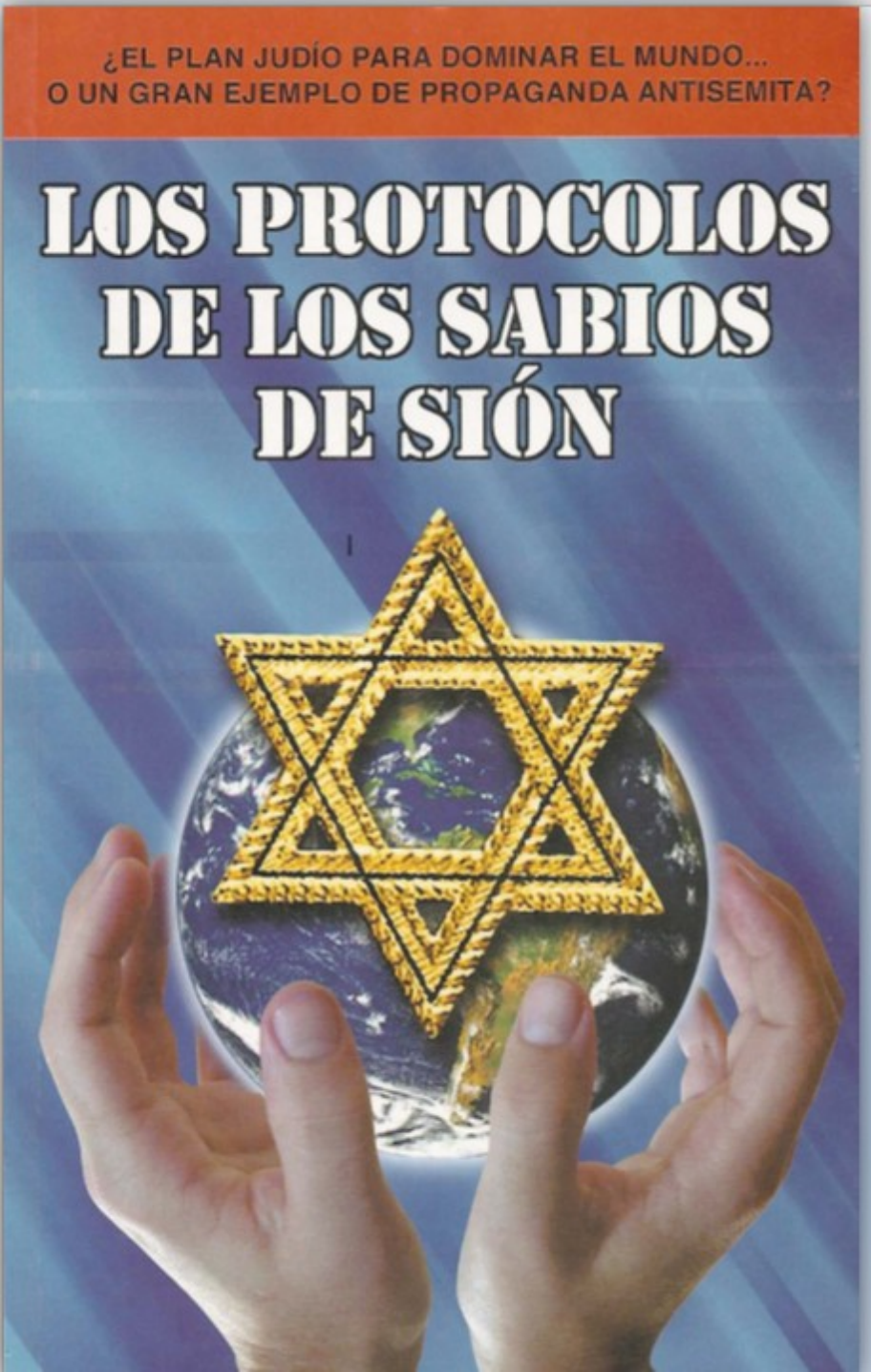
Y los Protocolos son utilizados una y otra vez como justificación para semejante desprecio de los derechos humanos.

Entre los principales responsables de mantener vigentes los Protocolos está Julius Streicher, un importante antisemita y editor de un periódico.

«Julius Streicher era uno de los nazis más desagradables. Sus propios hermanos nazis no le tenían demasiada simpatía. Pero Streicher tenía un punto muy fuerte a su favor: era uno de los pocos amigos



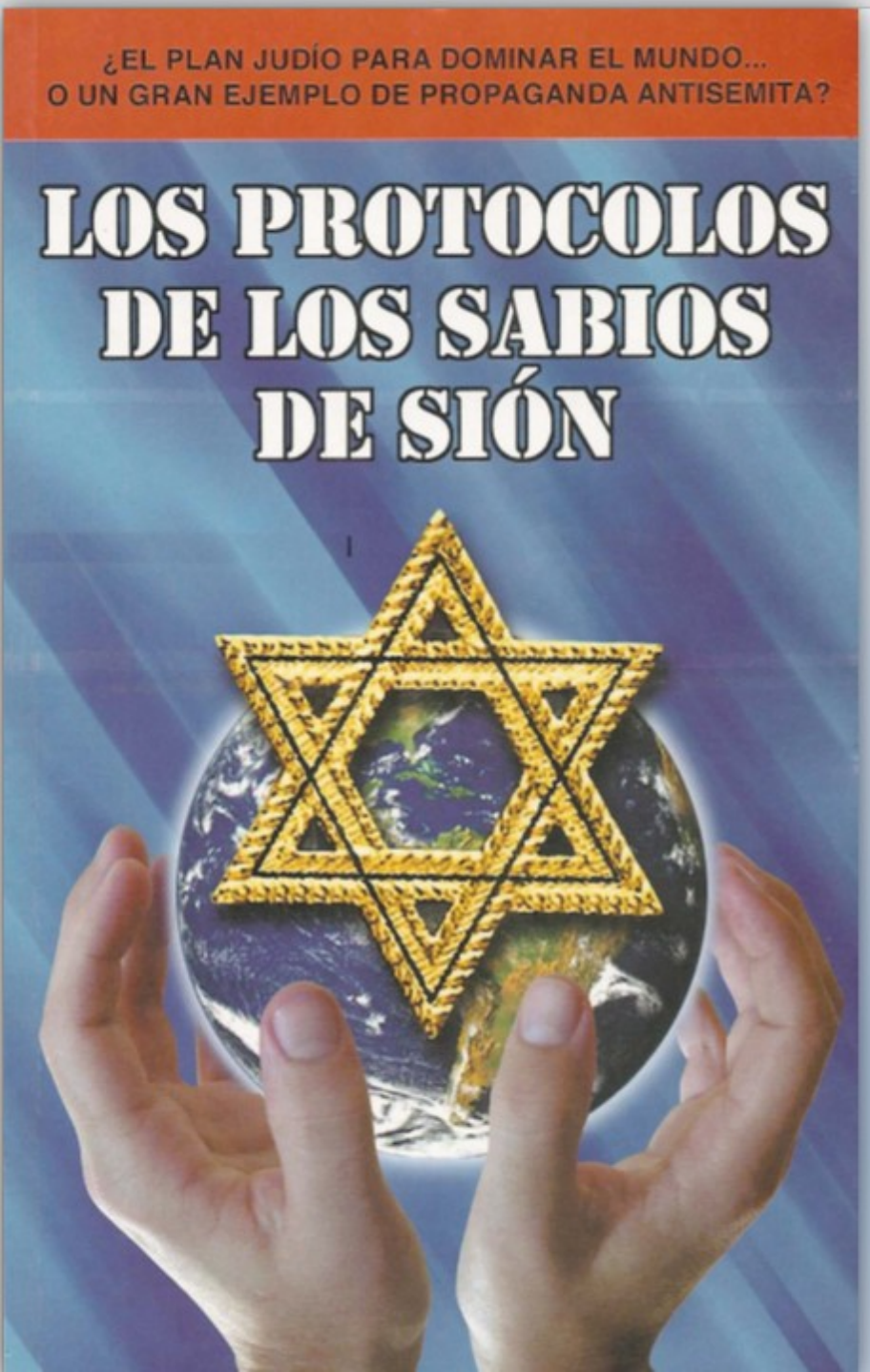
Streicher publica: Der Stürmer, un periódico político de derechas muy popular. Una semana tras otra, el medio millón de lectores de Der Stürmer leen hiperbóricos artículos acerca de la conspiración internacional judía. En octubre de 1938, el quinto año del plan maestro de los nazis, la retórica de Der Stürmer se convierte en una llamada a la acción. “Los judíos (escribe Streicher) son bacterias, gusanos y las plagas no se pueden tolerar. Por razones de limpieza e higiene debemos hacerlos



No creo que fuera el único factor, o que no hubiera pasado de todas formas, pero sin duda fue un elemento significativo».

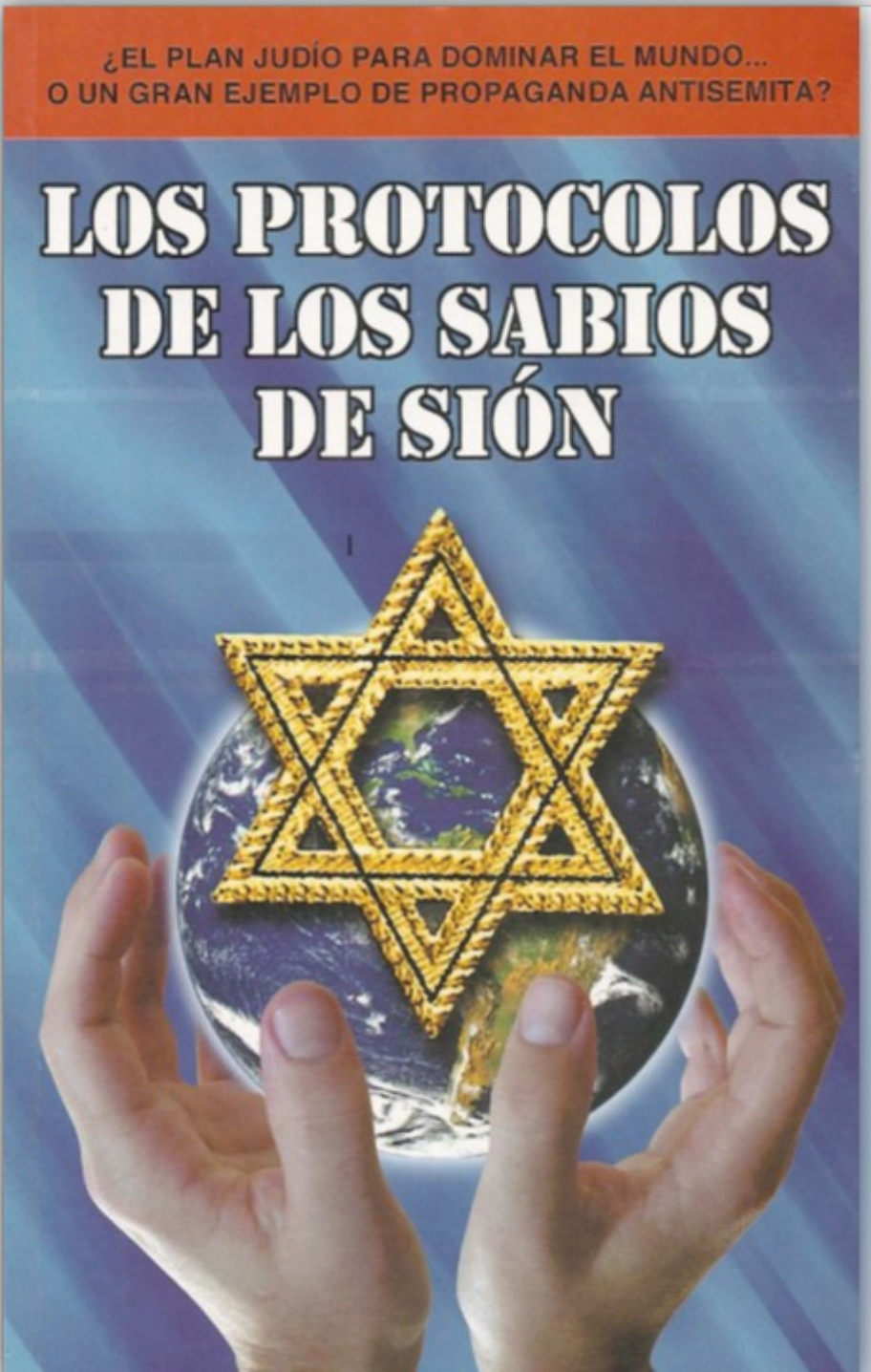
La maquinaria de propaganda nazi dirigida por Joseph Goebbels mantiene vivo el clamor del odio antijudío. Quizá el ejemplo más notorio de propaganda antisemita sea una película de 1944 titulada: "El Judío Eterno". Esta película narra la historia que aparece en "Los Protocolos de los Sabios de Sión".

«Es un pseudo-documento que



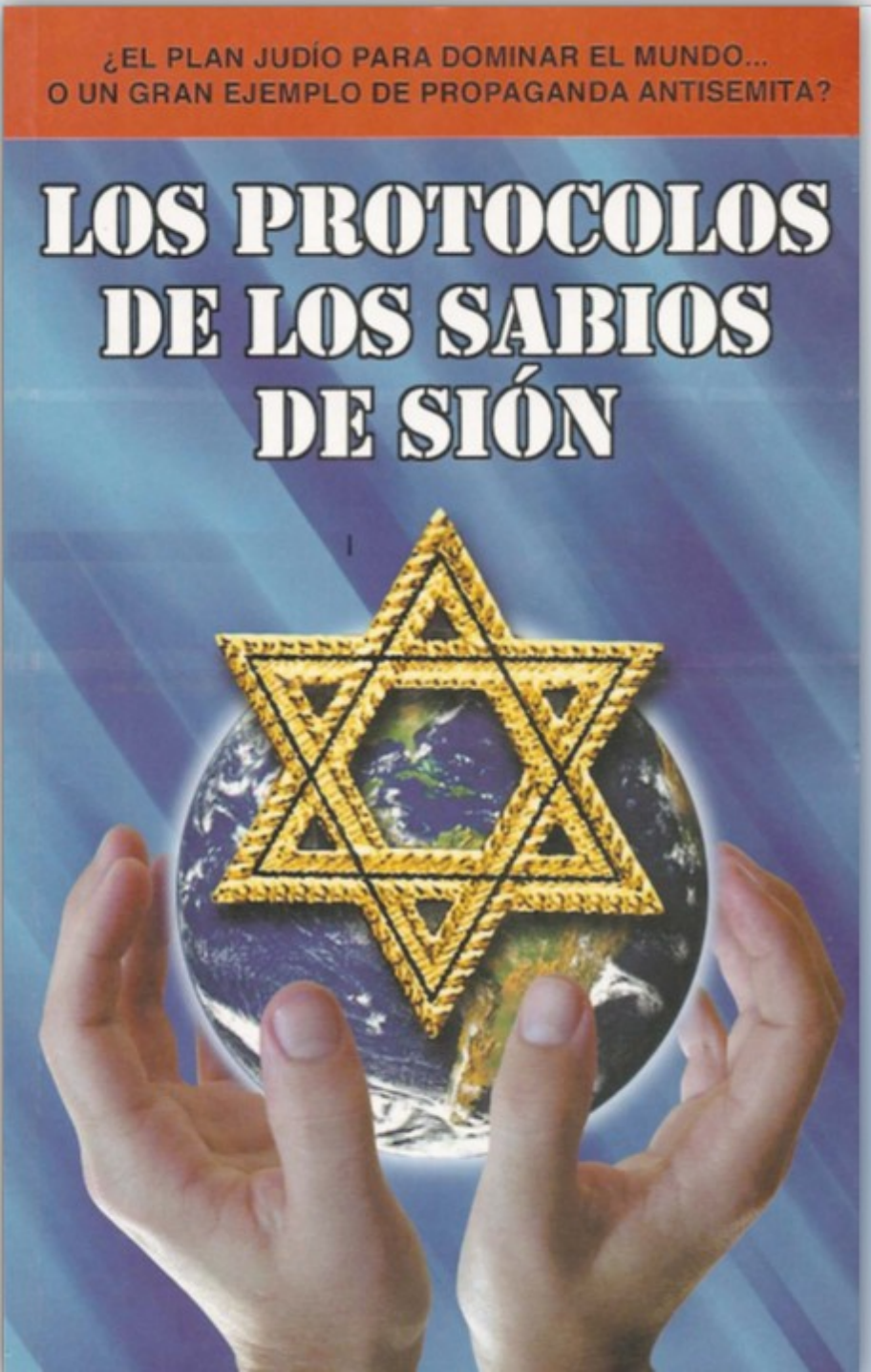
Por ejemplo, muestra a los judíos participando en una siniestra campaña para apoderarse del mundo. Se los compara con ratas que se esparcen por todo el mundo desde sus orígenes en Asia. También trata el tema de los judíos y su poder financiero. Los Protocolos sugieren que los judíos van a controlar el mundo económicamente. En la película "El Judío Eterno" pasa exactamente eso».

Mientras la guerra relámpago de



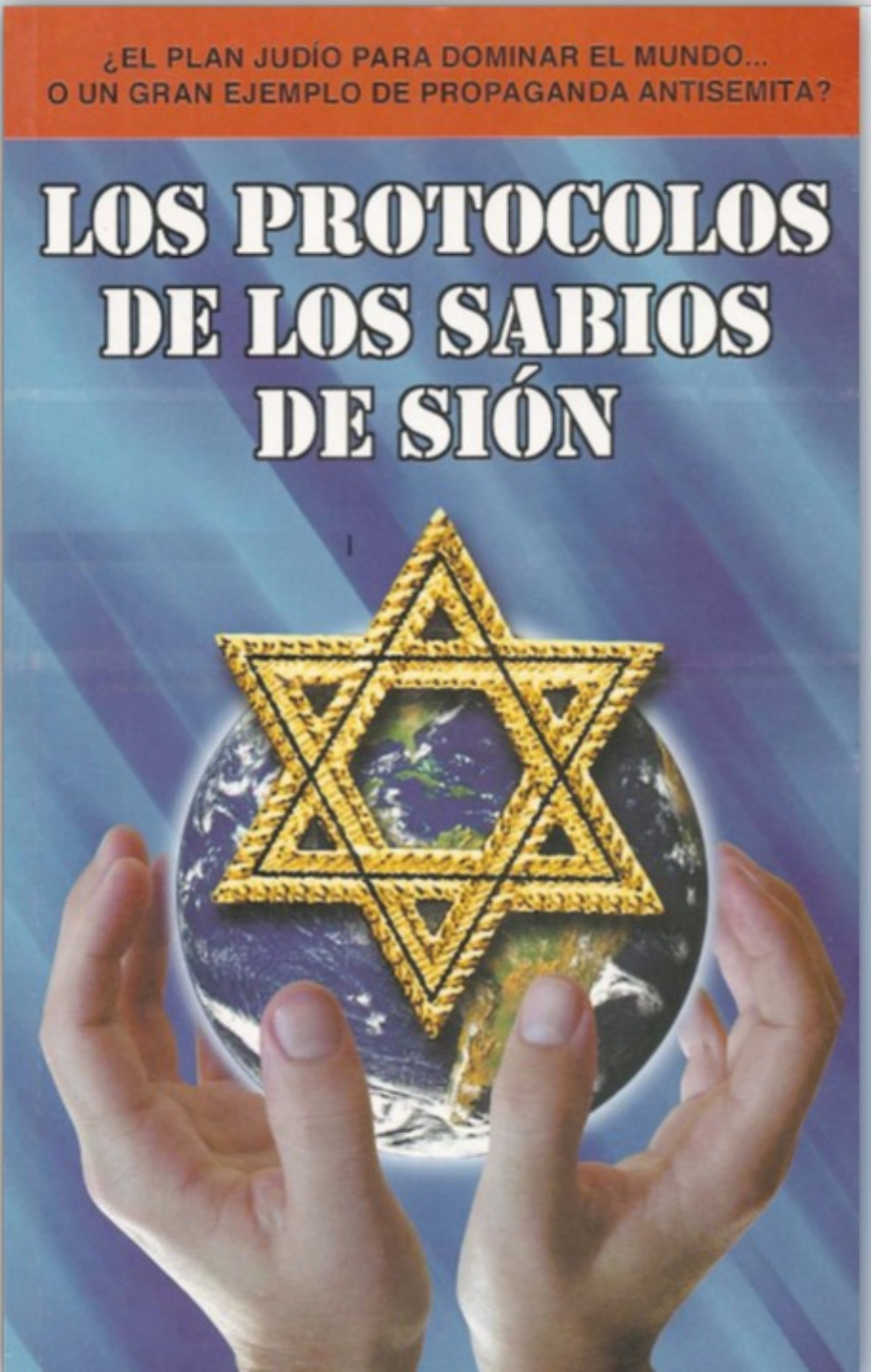
«Un historiador dijo que los alemanes sabían lo suficiente para saber que no querían saber más. Pero por supuesto eso significa que sabes algo. Y hay que tener un motivo para no querer saber más. Los Protocolos eran uno de esos motivos: eran una excusa para cerrar los ojos ante lo que estaba pasando».

En octubre de 1943 Heinrich Himmler, el jefe de las SS de Hitler y arquitecto de "La Solución Final", ofrece una aleccionadora razón



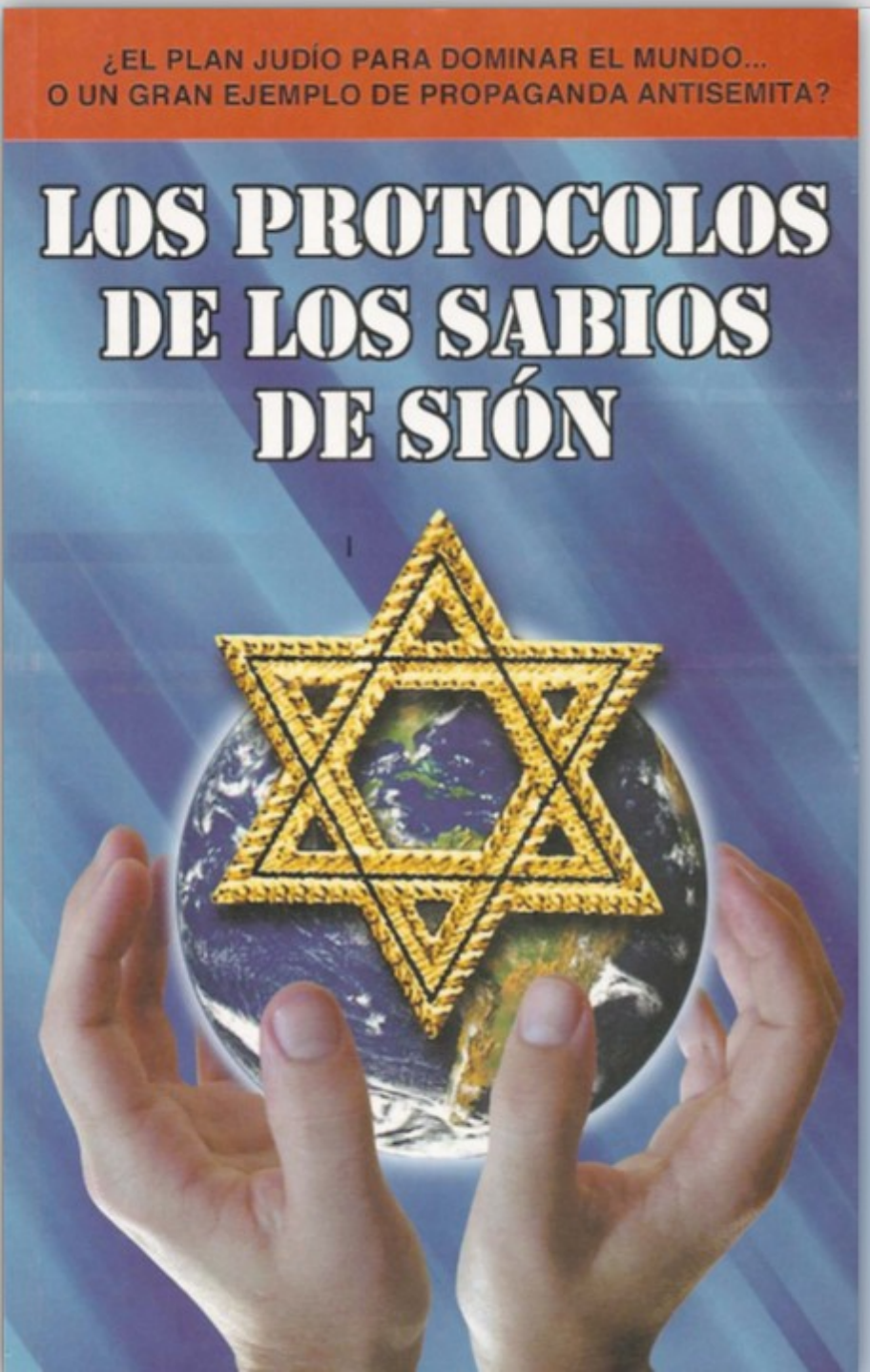
El horrible legado de un documento falso que infectó la moralidad del mundo. ¿Fueron los Protocolos la excusa para el genocidio?

«Creo que el término “excusa para el genocidio” es adecuado. Fue la piedra angular sobre la que los nazis extendieron gran parte de su ideología. La verdad es que los nazis no utilizaron los Protocolos al principio, tenían otros textos de la literatura; pero cuando aparecieron y los conocieron, los absorbieron y



Tras la victoria aliada en Europa el 8 de mayo de 1945, Estados Unidos y el resto del mundo vieron por primera vez lo que había provocado el antisemitismo exacerbado. Pero la muerte de Hitler y de un tercio de todos los judíos del mundo, ¿traerían por fin el final del engaño de la conspiración judía?

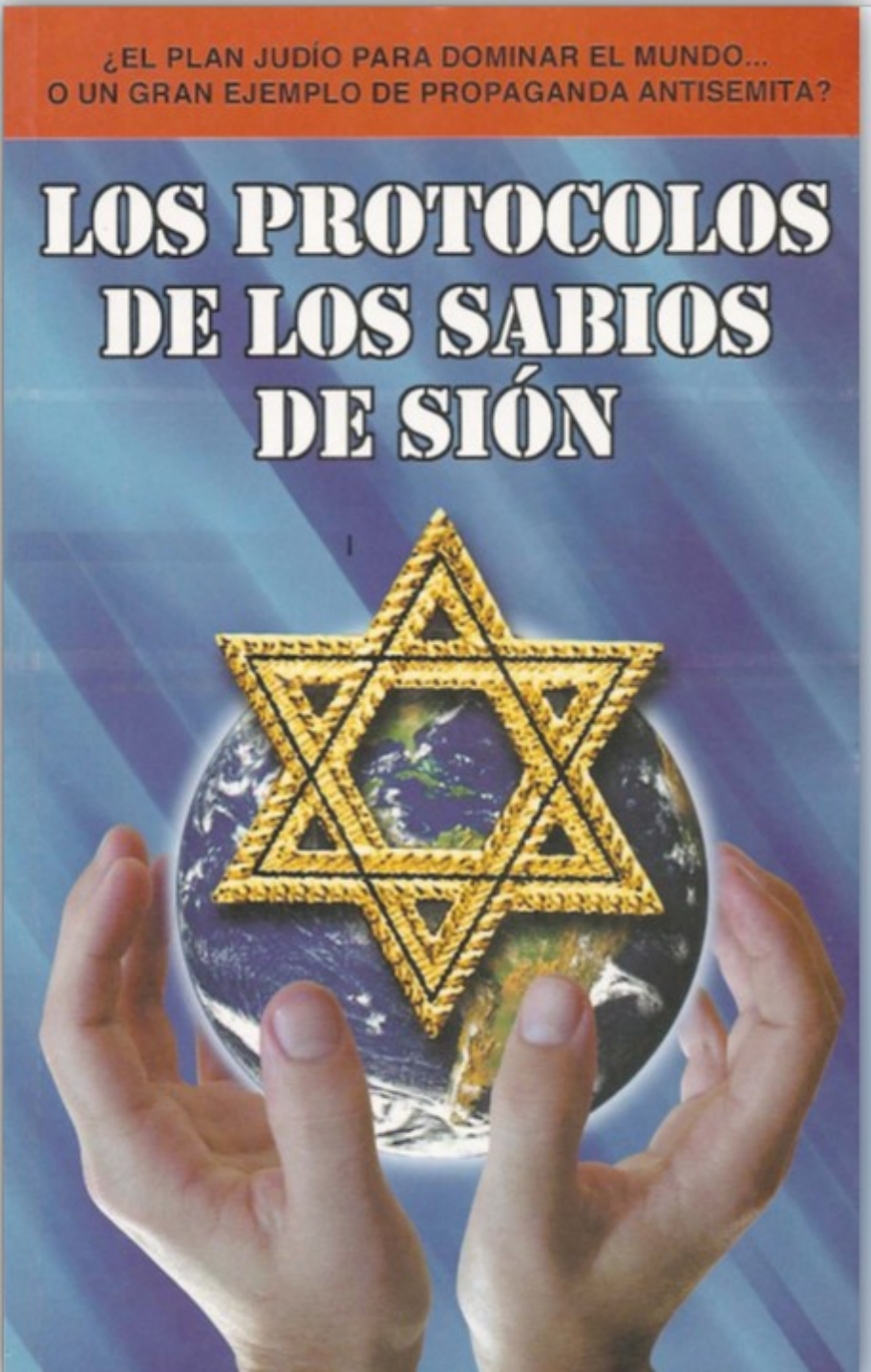
La teoría de una conspiración judía para hacerse con el control del mundo circulaba desde antes del nacimiento de Cristo. La idea



Y aunque se podría pensar que el Holocausto sirvió para aumentar la sensibilidad del mundo ante los peligros del odio, la verdad es que no es exactamente así. Como una enfermedad incurable, los Protocolos no han desaparecido.

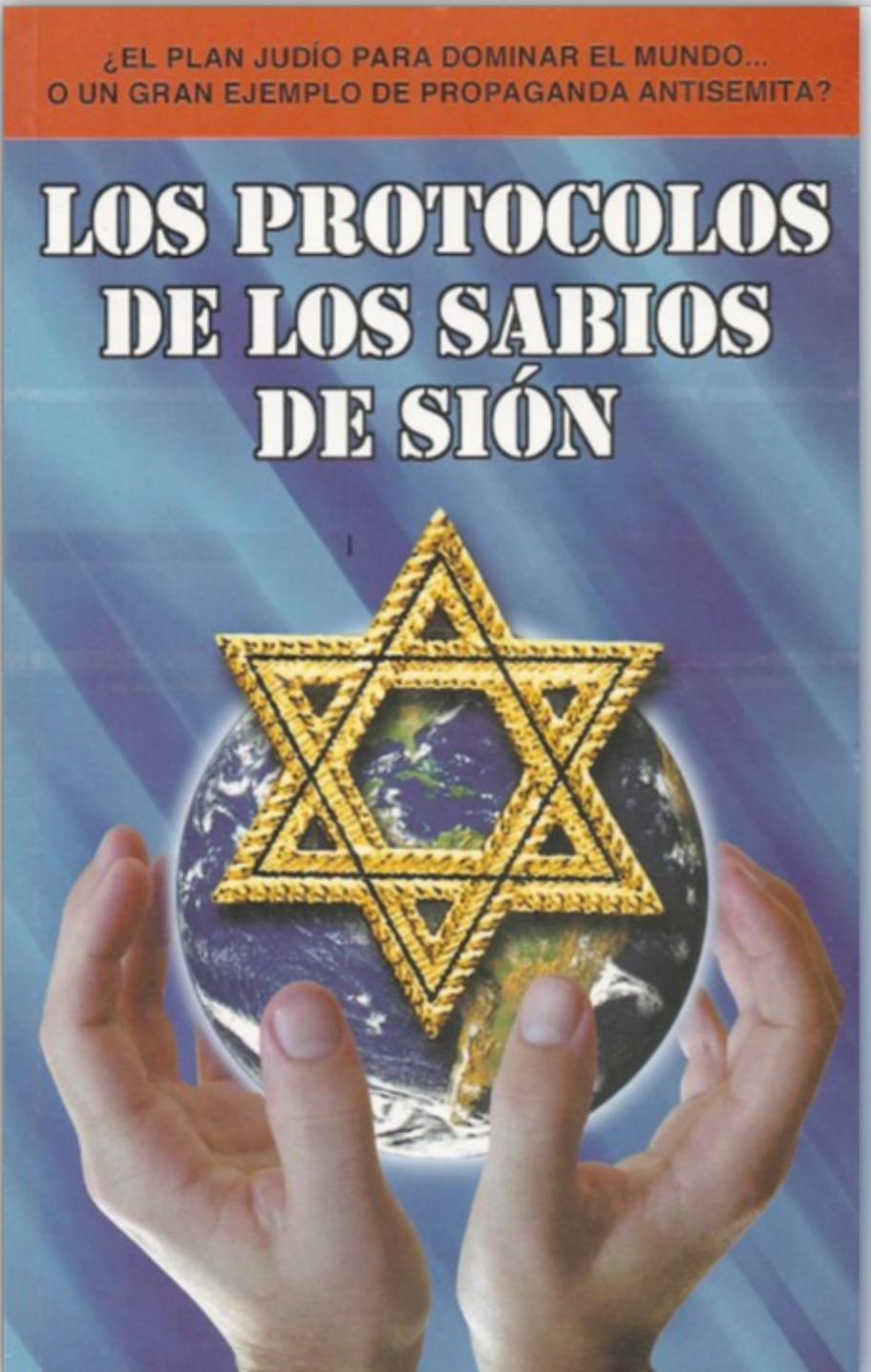
Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, "Los Protocolos de los Sabios de Sión" han reaparecido en los Estados Unidos y en otros países de todo el mundo.

«Probablemente las dos zonas del mundo más destacadas, aparte de



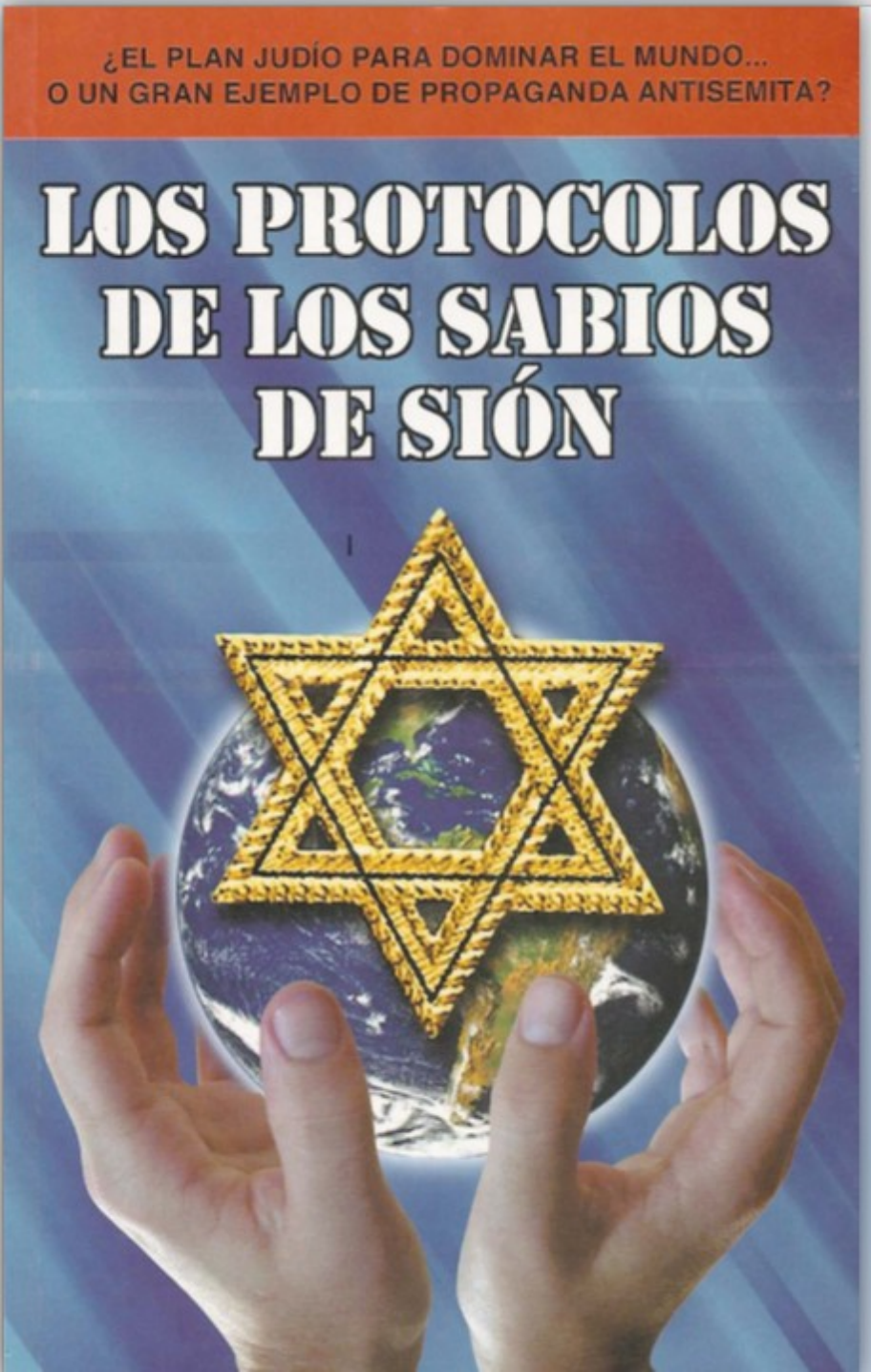
El hermano de Gamal Abdel Nasser, una de las figuras más importantes del mundo árabe, escribió la introducción y publicó una de las ediciones de los Protocolos. Así que es algo muy prominente y está disponible de forma gratuita. Yo mismo recogí un ejemplar en francés en la embajada de Arabia Saudí. Los repartían».

Se publican nuevas ediciones en portugués, árabe y sueco. Aparecen en muchas páginas web y con la llegada de Internet "Los Protocolos de los Sabios de Sión" son más accesibles que nunca. Y a pesar del



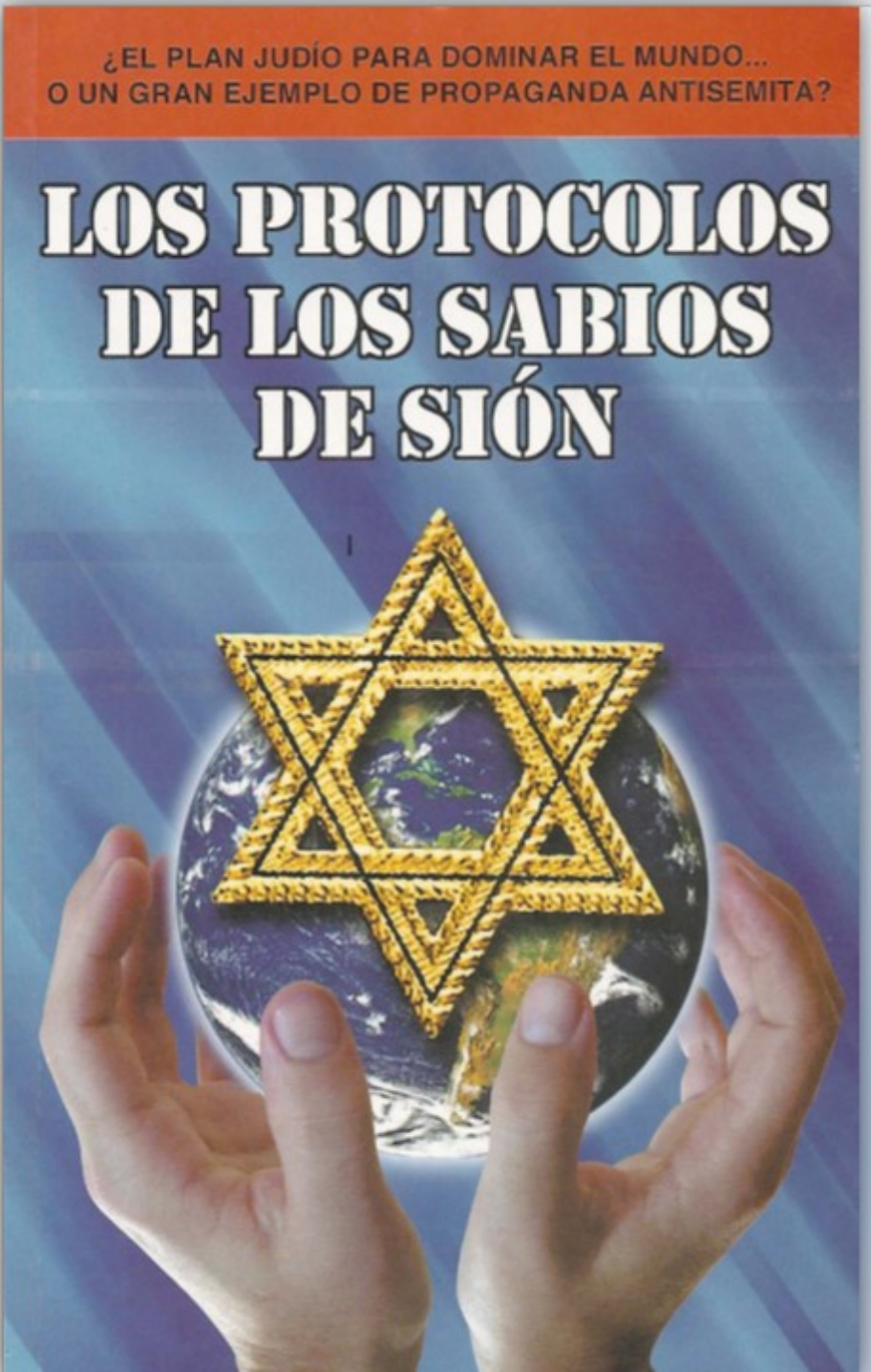
En 1990 se produjo una gran controversia en Los Ángeles, acerca de los motivos para la venta de los Protocolos y otras obras antijudías en una feria del libro patrocinada por el ayuntamiento. El concejal de la ciudad, Zev Yaroslavsky, protestó por la presencia de esos libros en la feria.

«Tenemos ahí a los fabricantes de odio que los utilizarán como un vehículo para perpetrar sus filosofías del odio. Por eso, mientras sigan ahí, tenemos que enfrentarnos a ellos por medio de la



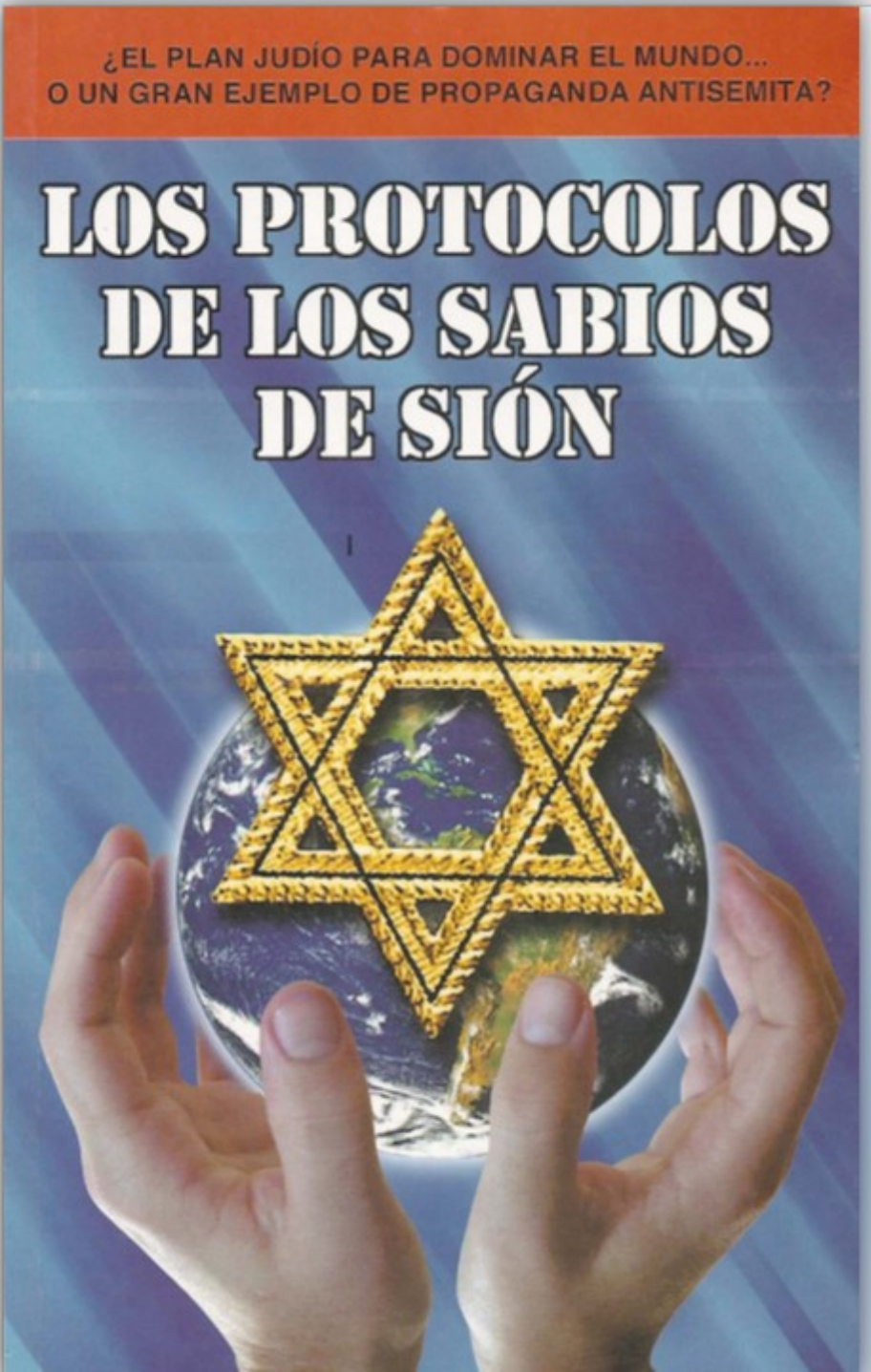
En un artículo sobre la controversia escrito en 1990, Nomo, el periódico estudiantil negro publicado en el campus de UCLA, defiende la venta de los Protocolos invocando la Primera Enmienda. Pero en ningún momento dice que los Protocolos son una falsificación. El artículo dice: "Muchos han intentado condenar el libro y prohibirlo acusándolo de antisemitismo, pero sin ningún fundamento. La realidad es que los Protocolos nunca han sido rebatidos."

Pero los Protocolos sí han sido



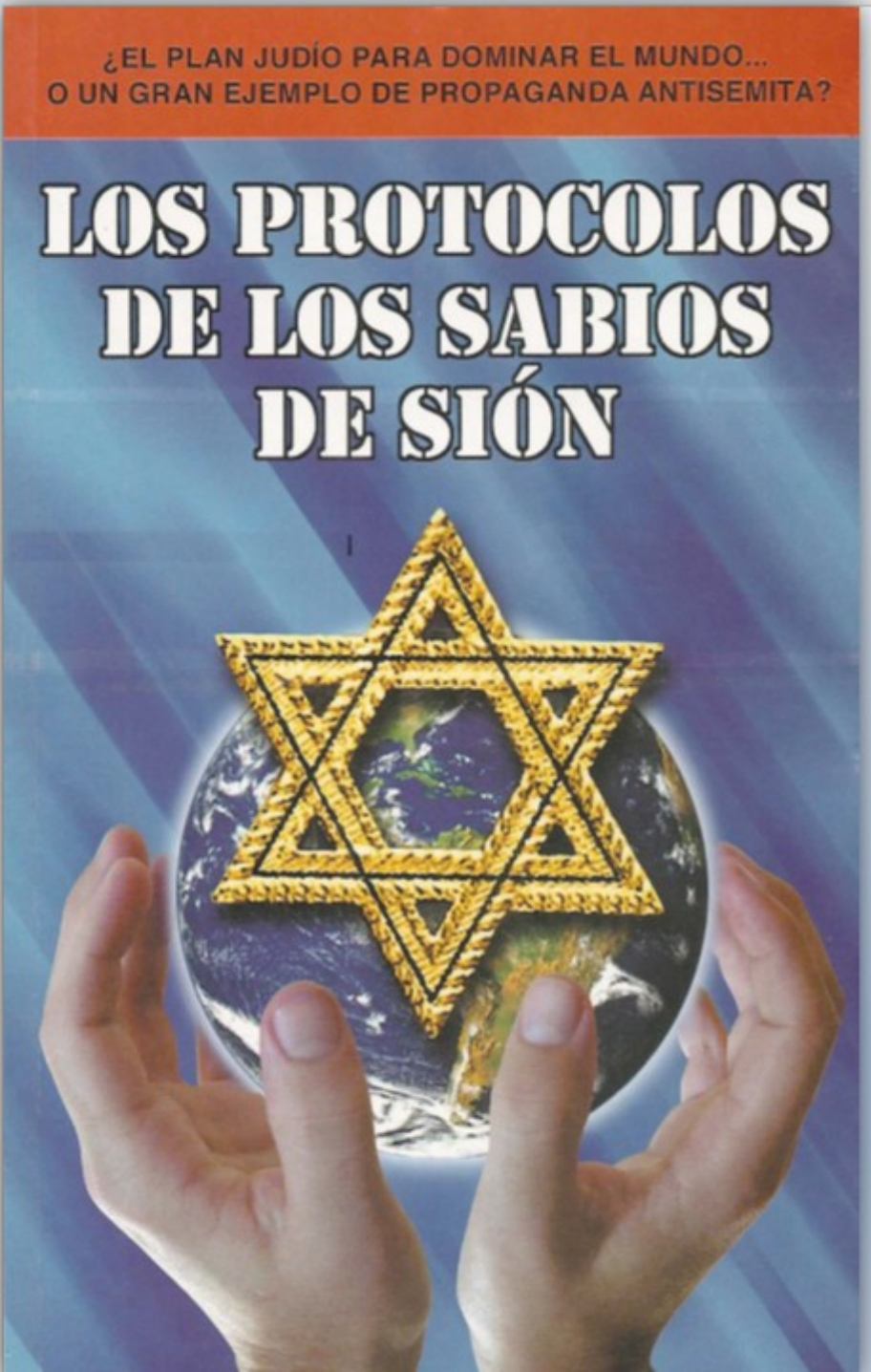
«Se pueden perpetrar toda clase de engaños y mentiras sobre personas a las que no se conoce. Cuando yo estudiaba en UCLA, conocí a una chica de Long Island que era compañera mía en la facultad, que me dijo que yo era el primer judío que conocía y que le sorprendía que no tuviera cuernos. Me dijo que me había mirado la cabeza para comprobarlo. Y eso fue en 1968».

De hecho, en Rusia, el lugar donde nacieron los Protocolos, han tardado casi un siglo en condenar el



«¿Te preguntas si se puede acabar con los Protocolos? Las pruebas históricas dicen que no. Siguen apareciendo en todas partes, en los lugares más extraños: Japón, Kurdistán, Nueva Zelanda. Lugares en los que aparentemente no hay un, por así decir, problema judío».

Un buen ejemplo es el de la página de recursos noruegos en Internet. En una fecha tan reciente como 1998, esta página publicaba las actas imaginarias de una segunda reunión de los sabios de Sión. Supuestamente celebrada en el



Las mentes de los influenciables niños blancos serán moldeadas para convertirlos en agentes de su propia destrucción.” Y una vez más, en ningún lugar se dice que se trate de una obra de ficción.

La habilidad de “Los Protocolos de los Sabios de Sión” para encontrar creyentes en todo el mundo, nos recuerda vivamente el peligro que siguen representando. Solamente analizando las raíces históricas de creencias tan contagiosas como esa, y exponiendo las terribles

FIN